

VOL 1 N° 4

Mayo - Octubre 2024

Moreno, Provincia de Buenos Aires, Argentina

2024

REVISTA DE

ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO

**PUBLICACIÓN SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DE
CIENCIAS ECONÓMICAS Y JURÍDICAS DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO**

ISSN 2618-5253 (impresa)

ISSN 2618-5539 (en línea)



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MORENO**

REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO

VOL 1 - Nro 4

Mayo - Octubre 2024

PUBLICACIÓN SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO
DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y JURÍDICAS
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

Moreno, Provincia de Buenos Aires, Argentina

2024

ISSN 2618-5253 (impresa)

ISSN 2618-5539 (en línea)

La REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO es una publicación semestral impresa y electrónica del Departamento de Ciencias Económicas y Jurídicas de la Universidad Nacional de Moreno, cuyo objetivo es la difusión e intercambio de la producción científica en temas de teoría económica, relaciones internacionales y economía política internacional, alentando la reflexión y el debate bajo la premisa de la libertad de pensamiento, la pluralidad de ideas y la rigurosidad científica. Su finalidad es la divulgación de trabajos teóricos e investigaciones prácticas, de autores nacionales e internacionales, internacionales, dirigida a estudiantes de grado y posgrado, investigadores y profesionales interesados en la disciplina.

El idioma oficial de la REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO es el español, pero se aceptarán contribuciones en inglés, francés y portugués, de docentes e investigadores de universidades, organismos de ciencia y técnica y agencias de desarrollo, nacionales y del extranjero.

Los artículos publicados están sujetos a condiciones de referato doble ciego y versarán en los temas antes indicados, en formato de artículos originales de investigación científica, artículos de revisión y reseñas de libros.

La reproducción total o parcial de los contenidos de esta Revista está autorizada a condición de mencionarla expresamente como fuente, incluyendo el título completo del trabajo correspondiente y el nombre de su autor de acuerdo a la sugerencia de citación indicada en cada uno de ellos.

Contacto:

REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y JURÍDICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

Av. Bmé. Mitre N° 1891, Moreno (B1744OHC),
Prov. de Buenos Aires

Edificio Histórico — Ala Oeste 1° Piso Oficina A
102 - Interno: 100 3620

Correo electrónico: repyd@unm.edu.ar

Teléfonos: (+54 237) 4609300 (líneas rotativas)

(+54 11) 20789170 (líneas rotativas)

Internos: 3625 y 3619

Página web: <http://www.repyd.unm.edu.ar/>

La edición en formato digital de esta publicación también se encuentra disponible en el REPOSITORIO DIGITAL de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO (UNM), aprobado por la Res. UNM-R N° 468/13 -ratificada por la Res. UNM-CS N° 98/14 (<http://www.unm.edu.ar/index.php/unm-virtual/biblioteca-digital>), incorporado al Sistema Nacional de Repositorios Digitales (SNRD) dependiente de la Secretaría de Gobierno de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación y a la Base de Datos Unificada (BDU2) (cosechador de repositorios institucionales) del Sistema de Información Universitaria (SIU) dependiente del dependiente del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y
JURÍDICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MORENO

EDITOR

Ramiro E. ÁLVAREZ

COMITÉ EDITORIAL

Hugo O. ANDRADE, Universidad Nacional de Moreno, Argentina

Mario E. BURKUN, Universidad Nacional de Moreno, Argentina

Roxana S. CARELLI, Universidad Nacional de Moreno, Argentina

Eduardo A. CRESPO, Universidad Federal do Rio de Janeiro, Brasil y
Universidad Nacional de Moreno, Argentina

Alejandro FIORITO, Universidad Nacional de Moreno, Argentina

Alejandro L. ROBBA, Universidad Nacional de Moreno, Argentina

Adriana M. del H. SÁNCHEZ, Universidad Nacional de Moreno, Argentina

Pablo A. TAVILLA, Universidad Nacional de Moreno, Argentina

REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO

(Disposición UNM-DEYA N° 01/2019)

COMITÉ CIENTÍFICO

Aldo BARBA, Università' degli Studi di Napoli Federico II, Italia.

Robert BOYER, Institute des Ameriques, Francia.

Carlos AGUIAR de MEDEIROS, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil.

Sergio CESARATTO, Università' degli Studi di Siena, Italia.

Eladio FEBRERO, Universidad de Castilla-La Mancha, España.

Thomas LAMARCHE, Université Paris-Diderot Paris 7, Francia.

Gary MONGIOVI, St. John's University, Estados Unidos.

Juan C. MORENO BRID, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Julio C. NEFFA, CEIL/CONICET, Argentina.

Pascal PETIT, Centre d'Economie de l'Université Paris-Nord, Francia.

Martín PUCHET ANYUL, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Carlos PINKUSFELD MONTEIRO BASTOS, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil.

Mario D. RAPOPORT, CONICET, Argentina.

Verónica ROBERT, Universidad Nacional de San Martín/CONICET, Argentina.

Juan Eduardo SANTARCANGELO, Universidad Nacional de Quilmes/CONICET, Argentina.

Franklin L. PERES SERRANO, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil.

Martín SCHORR, CONICET, Argentina.

Antonella STIRATI, Università degli Studi Roma Tre, Italia.

Eric VERDIER, Aix-Marseille Université, Francia.

ASISTENTE EDITORIAL

Fernando CÓRDOBA - Universidad Nacional de Moreno, Argentina.

APOYO TÉCNICO

Adriana SPERANZA,

Paola PEREIRA

SUMARIO

6 PRESENTACIÓN

Alejandro L. ROBBIA

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

- 7 Un análisis comparativo de la política fiscal y monetaria en economías con restricción de financiamiento externo. Los casos de Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú durante el período 2003-2022: ¿un trade-off entre crecimiento y estabilidad cambiaria?

Juan Manuel ARIZAGA

- 41 Una explicación de la dinámica de los precios en Argentina en el período 2015-2023

Valentina María MOLOCZNIK

- 65 La participación de Estados Unidos en el desarrollo de Corea del Sur entre 1953 y 1979

Ximena Camila NAGY

- 89 Hacia una integración entre la Economía Política Clásica y el Estructuralismo Latinoamericano: la producción de mercancías por medio de mercancías en una Economía Pequeña y Abierta

Ramiro Eugenio ALVAREZ

RESEÑA DE LIBRO

- 119 Consejos no solicitados sobre política internacional de Juan Gabriel Tokatlián. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2024. 256 páginas. ISBN: 9789878013589

Juan Cruz CAMPAGNA



INFORMACIÓN GENERAL

- 122 Pautas para publicación de trabajos
- 123 Guía de la presentación de artículos

PRESENTACIÓN

La REVISTA DE ECONOMIA POLITICA Y DESARROLLO es una publicación del CENTRO DE ESTUDIOS DE ECONOMIA POLITICA Y DESARROLLO (CEEPyD) que depende del DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y JURÍDICAS de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO, y se desarrolla en cumplimiento a sus PRIORIDADES DE INVESTIGACIÓN, TRABAJO Y TRANSFERENCIA 2022-2024, que fueran aprobadas por la Disposición UNM-DCEYJ N°11/23.

Fue creada por disposición UNM-DEYA N° 01/2019 y, bajo la dirección de el Dr. Ramiro E. ÁLVAREZ, conforma un espacio de reflexión, debate y difusión de conocimiento científico en torno a la teoría económica, los problemas del desarrollo en economías periféricas, la economía política internacional, el sistema financiero internacional, los mercados de capitales y financieros locales, el análisis de las políticas económicas y del desarrollo productivo argentino, su inserción internacional, el debate entre ambiente y desarrollo y la coyuntura económica nacional e internacional.

En esta oportunidad la revista brinda una combinación de trabajos, conformando un espacio donde confluyen jóvenes investigadores egresados de nuestra Universidad, junto a investigadores consolidados.

En suma, nos complace presentar este cuarto número de la REVISTA ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO, quedando cordialmente invitados a participar en su próxima edición.

Moreno, octubre de 2024
Alejandro L. ROBBA
Director Académico del Centro de Estudios de
Economía Política y Desarrollo
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

Un análisis comparativo de la política fiscal y monetaria en economías con restricción de financiamiento externo. Los casos de Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú durante el período 2003-2022: ¿un trade-off entre crecimiento y estabilidad cambiaria?¹

Juan Manuel ARIZAGA²

Fecha de recepción: 16/08/2024

Fecha de aceptación: 15/10/2024

Palabras Clave:

- Política fiscal
- Política monetaria
- Restricción externa
- Flujo de capitales
- Balanza de pagos
- Latinoamérica

Clasificación JEL:

E32, E44, E52, E62, E63, F32,
F34, G01

Resumen

El presente trabajo aborda la problemática de los países latinoamericanos que enfrentan restricción externa al financiamiento, no solo desde el resultado de la cuenta comercial sino incluyendo los flujos de capitales y su impacto en la cuenta capital y financiera. Durante el período 2003-2022, se habría decidido no acelerar el ritmo de crecimiento, con la premisa de mantener la actividad en un nivel alejado de presiones sobre el tipo de cambio. Entre los efectos negativos de una devaluación de la moneda nacional se encuentran: aumento del nivel de precios, caída del poder adquisitivo, contracción del consumo interno, agudización del conflicto distributivo. En la comparativa final encontramos evidencia respecto de la dependencia externa de las economías latinoamericanas bajo estudio, de la sensibilidad a los shocks externos, que rápidamente se transmiten a los niveles de actividad, alterando la performance y estabilidad de la economía en su conjunto.

1 Sugerencia de citación: Arizaga, J. (2024). Un análisis comparativo de la política fiscal y monetaria en economías con restricción de financiamiento externo. Los casos de Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú durante el período 2003-2022: ¿un trade-off entre crecimiento y estabilidad cambiaria?, *Revista de Economía, Política y Desarrollo* Vol. 1 – Nro. 4, Mayo – octubre 2024, ISSN 2618-5253 (impresa)/ISSN 2618-5539 (en línea).

2 Universidad Nacional de Moreno. Dirección: Av. Bartolomé Mitre 1891, B1744OHC Moreno, Provincia de Buenos Aires.

Correo electrónico: juan.manuel.arizaga@gmail.com

Abstract

This work addresses the problem of Latin American countries that face external constraints on financing, not only from the result of the trade balance but also including capital flows and their impact on the capital and financial account. During the period 2003–2022, it was decided not to accelerate the pace of growth, with the premise of maintaining activity at a level away from pressures on the exchange rate. Among the negative effects of a devaluation of the national currency are: increase in the price level, fall in purchasing power, contraction of domestic consumption, exacerbation of the distribution conflict. In the final comparison we find evidence regarding the external dependence of the Latin American economies under study, of the sensitivity to external shocks, which are quickly transmitted to activity levels, altering the performance and stability of the economy as a whole.

Keywords:

- *Fiscal policy*
- *Monetary policy*
- *External restriction*
- *Capital flow*
- *Balance of payments*
- *Latin america*

I. INTRODUCCIÓN

Este artículo es parte de una investigación mayor cuyo objetivo¹ es identificar en un conjunto de países representativos de América Latina², las similitudes y diferencias en relación al uso e impacto de las herramientas de política económica para el manejo monetario y fiscal.

El núcleo de la problemática, que las economías de la región comparten, es la permanente restricción al financiamiento externo. Se abordará la hipótesis respecto de la importancia que tienen los gastos autónomos internos (consumo del gobierno, principalmente, y consumo privado que depende del crédito, y no del ingreso disponible) como determinantes para incrementar el ingreso agregado. En este aspecto se entiende que las autoridades administran el gasto fiscal y la tasa de interés doméstica con el objetivo de mantener un crecimiento estable pero que se aleje de la zona donde las presiones del consumo de divisas generen situaciones de volatilidad cambiaria, que termina afectando los niveles de precios internos, los salarios y la tasa de pobreza.

En virtud del mayor valor agregado derivado del desarrollo industrial homogéneo de las economías del centro, se genera un deterioro de los términos de intercambio (Prebisch, 1949) desfavorable a la periferia y un atraso tecnológico de muy difícil reducción. El período actual de financiarización del capitalismo impone a las naciones periféricas una condición adicional de subordinación a las que existen en términos de balanza comercial.

Los menores grados de libertad en el ámbito de la liberalización de los movimientos de capitales internacionales que afectan la cuenta capital y financiera, exacerbando esta dependencia y fomentando, entre otros efectos, un proceso de desindustrialización temprana en la región (Caldentey y Vernengo, 2021).

El desafío de las autoridades responsables de las decisiones económicas, fiscales y monetarias radica en la elección y ejecución coordinada de las herramientas apropiadas para suavizar la volatilidad que imprimen al ciclo, los movimientos de capitales. Deben lograrlo en el marco de la búsqueda por mantener un crecimiento sustentable que marque el rumbo hacia un estadio superior en el desarrollo de su nación.

II. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Este artículo se centra en el estudio de economías periféricas, caracterizadas por estructuras productivas heterogéneas que enfrentan dificultades recurrentes para superar umbrales de crecimiento debido a la falta de divisas. La restricción externa evidencia las limitaciones que estas economías, las cuales participan en el comercio internacional principalmente como exportadoras de materias primas, encuentran para desarrollarse. Estas naciones suelen tener un sector exportador primario altamente competitivo a nivel internacional, en contraste con un sector industrial que consume muchas divisas, lo que lo vuelve poco competitivo y limita la expansión de sus exportaciones.

La dualidad inherente a estas economías periféricas y el deterioro de los términos de intercambio, analizados por Raúl Prebisch en 1948-1949, dieron lugar al estructuralismo latinoamericano, cuyas teorías destacan las profundas desigualdades económicas y sociales. Este escenario impacta gravemente en la distribución del ingreso, el empleo y la pobreza, generando tensiones sociales persistentes en economías desequilibradas.

1 Los resultados expuestos en el presente artículo fueron desarrollados en el marco de la Práctica Pre-Profesional de la carrera de Licenciatura en Economía de la Universidad Nacional de Moreno.

2 Concentran cerca del 80% del producto bruto interno de la región.

El problema de la balanza de pagos no se deriva únicamente del déficit en cuenta corriente. En las últimas décadas, la cuenta de capital y financiera ha ganado relevancia como determinante de los resultados de la balanza de pagos (BP). La desregulación en los movimientos de capitales, impulsada por la fase de valorización financiera del capitalismo, ha creado condiciones ideales para que las crisis financieras globales se propaguen rápidamente, afectando de manera desproporcionada a los países periféricos (Kregel, 2009 en Médici, 2020).

En estas naciones, las políticas promercado, derivadas del Consenso de Washington, y las medidas impuestas por organismos de crédito, como tasas de interés reales positivas, reducción del gasto público y privatizaciones, han generado daños económicos y financieros. Además, la proliferación de nuevos productos financieros ha incrementado la especulación y el riesgo sistémico (Médici, 2020). El modelo de crecimiento utilizado en este análisis es el del supermultiplicador sraffiano (Serrano et al., 2018), que identifica los gastos autónomos —exportaciones, consumo privado no dependiente del ingreso y gasto público— como los determinantes de la tendencia de crecimiento (Médici, 2011).

La hipótesis de este trabajo sostiene que los gobiernos de las economías analizadas han priorizado políticas fiscales austeras, buscando superávits fiscales, especialmente primarios, para evitar devaluaciones y mejorar la posición de reservas internacionales. Estas medidas, sin embargo, han limitado el crecimiento económico. Al mismo tiempo, la política monetaria ha mantenido tasas de interés reales altas para atraer capital externo.

La pandemia SARS-CoV-2 agudizó la dependencia financiera de los países en desarrollo. La necesidad de inyectar liquidez para contrarrestar los efectos de la paralización económica durante la crisis sanitaria fue especialmente compleja en América Latina (Pérez Caldentey, 2023). El endeudamiento externo, principal fuente de financiamiento, no se ha traducido en un aumento de la inversión, cuya tasa de crecimiento cayó significativamente entre 2010 y 2019 (Pérez Caldentey, 2023).

El análisis de este trabajo se apoya en series estadísticas y la construcción de indicadores clave, como la tasa de crecimiento del PIB, inflación, desempleo, pobreza, exportaciones e importaciones, entre otros. Asimismo, se observó que los shocks externos, como la crisis financiera de Estados Unidos, afectaron de manera particular a las economías periféricas. Para evaluar estos impactos, se construyó una matriz comparativa que permite visualizar cómo cada país respondió a los mismos eventos exógenos a lo largo de 20 años.

III. MARCO GENERAL SOBRE LOS FLUJOS DE CAPITALES. DESEMPEÑO MACROECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA ENTRE 2003-2022

Para comenzar a delinear las características del proceso de integración financiera de los países emergentes³ en las últimas décadas, señalamos que en el lapso de 14 años (2000 a 2014) el nivel de los ingresos de capitales que recibieron pasó de USD 200.000 MM a USD 1.100.000 MM. Este cambio no estuvo exento de vaivenes y afectó el crecimiento de los activos y pasivos externos de las economías de estos países entre un 15 y un 12,5% (Kaltenbrunner y Panceira, 2018). Existe una marcada desigualdad en las capacidades de integración de los países emergentes en el proceso de financiarización mundial, dentro de los que se movilizan los grandes capitales internacionales. Esto obedece al poder que se ejerce desde los dos grandes centros financieros: Londres y Nueva York. El proceso iniciado en estas ciudades en 1980 fue central para que las relaciones de poder asimétrico se hayan balanceado a su favor, sin que medie aún un contrapeso equivalente (Kaltenbrunner y Panceira., 2018).

3 País emergente es aquel que se encuentra en un camino de transición. Supera la etapa de subdesarrollo y cuenta con cierto nivel de industria y buena disponibilidad de recursos naturales.

En apariencia, estos capitales permiten relajar la restricción externa de las economías periféricas, en función de la acumulación de reservas internacionales que de ella se deriva. No obstante, implican en la práctica ciertos riesgos sistémicos de no mediar un control apropiado. Los hechos estilizados demuestran que en América Latina el flujo de ingreso de capitales, en primera instancia, plantea a las autoridades monetarias un dilema no indiferente, dada la magnitud de los fondos ingresados con relación a la dimensión de los mercados financieros propios. A efectos de disminuir las presiones derivadas en el tipo de cambio (tiende a apreciarse) y los valores de distintos activos financieros, se procedió a la “esterilización monetaria”⁴ evitando que la liquidez llegue al mercado y genere presiones inflacionarias.

Gráfico 1. China - Producto Bruto Interno (var. anual)



Fuente: Banco Mundial

El flujo inicial de divisas que experimentó la región en los primeros años, previo a la crisis de 2007, está sustentado en una combinación de una muy buena performance de las exportaciones por aumento de precios internacionales de las principales materias primas, dentro del sostenido crecimiento de la demanda China. Si bien claramente la región está compuesta por perfil de países muy disímiles entre sí, las economías en promedio crecieron a una tasa superior al 4%.

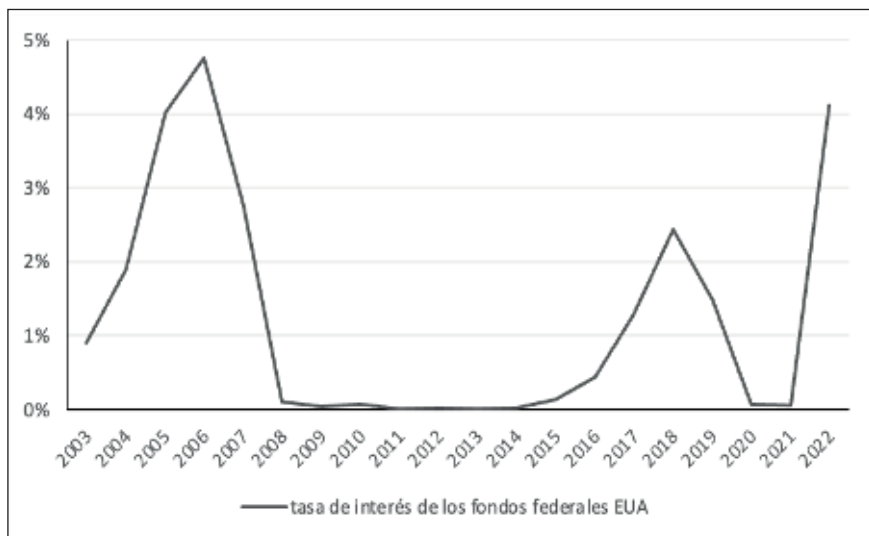
Para tomar una dimensión del ritmo de crecimiento del producto bruto interno de China, a efectos de entender no solo su magnitud, sino también el cambio que evidencia a partir de 2008 con la crisis financiera. Siendo uno de los principales socios comerciales de los países de la región, ha incidido de manera significativa en las exportaciones de América Latina.

La acumulación de reservas internacionales, por otra parte, cumple una función de resguardo ante la posibilidad siempre latente de fuertes movimientos de salida de capitales. Ante un evento disruptivo en las economías centrales, o bien por cambios en la política monetaria de la reserva federal (FED), se genera

⁴ Se entiende por esterilización monetaria a la compra de divisas extranjeras por parte del banco central que se compensa con la venta de títulos (letras/bonos) para mantener inalterada la base monetaria. No es completamente inocua, toda vez que, por ejemplo, hay que pagar una tasa de interés determinada por los títulos que se emiten, pasivos remunerados. La idea subyacente es evitar que la moneda nacional que vende el Banco Central ingrese a la economía real interna, incidiendo sobre el nivel de precios.

una reversión de los flujos de capitales internacionales, que buscan refugio en inversiones menos rentables pero más seguras (“flight to quality”⁵). Esto se vio demostrado en las distintas etapas que componen el período bajo análisis. En particular, luego de la gran crisis de las hipotecas subprimeen Estados Unidos durante 2007–2008, la reserva federal (FED), entre varias medidas, implementó una política de reducción de tasas de interés casi a 0 (cero) para inyectar liquidez en los mercados financieros, dada la magnitud de la crisis y la quiebra de grandes bancos.

Gráfico 2. Estados Unidos - Tasa de Interés de los fondos federales



Fuente: Reserva Federal

En el Gráfico 2 se observan con claridad los períodos mencionados. En 2014 comienzan a retirarse los estímulos por parte de la FED, con mayor intensidad contractiva a partir de 2016. En palabras de Bortz (2018): *“Los movimientos de capitales además de estar parcialmente explicados por el movimiento en el precio de los productos básicos [...] parecen seguir las percepciones globales de riesgo y las expectativas respecto de la política monetaria estadounidense”* (p. 304).

La industria bancaria de la región, entre los años 2012 a 2017, fue el mercado bancario de más rápido crecimiento, como señalan Caldentey y Vernengo: “Durante este período, los ingresos bancarios antes del costo del riesgo crecieron a una tasa de crecimiento anual compuesta del 11,7 por ciento, superando a todas las diferentes regiones del mundo y el promedio mundial en aproximadamente 6 puntos porcentuales” (Caldentey y Vernengo, 2021, p. 500). Se evidencia, además, una creciente debilidad en el frente cambiario, dado el incremento de los pasivos externos del sector privado nominados en moneda extranjera. El impacto en la financiarización de un mayor número de agentes, también, provocó que corporaciones no financieras de los países de América Latina aplicaran la misma lógica que los inversores internacionales. Aquellas tomaron deuda en dólares en el exterior para reinvertir en moneda nacional aprovechando el diferencial de tasas de interés⁶ y los períodos de apreciación cambiaria: “carry trade”.

5 Para una profundización en este tipo de fenómenos ver: <https://www.nasdaq.com/glossary/f/flight-to-quality>.

6 Es importante destacar que cuando nos referimos al diferencial de tasas positivo, es aquella tasa de interés doméstica (i) que resulta mayor a la sumatoria (Σ) de la tasa de interés internacional (i^*); el riesgo de la inversión (R), en este caso el riesgo país y el tipo de cambio esperado (TC^e). $i > i^* + R + TC^e$.

Dada la jerarquización del sistema monetario internacional, se potencia la subordinación ya existente entre centro y periferia, toda vez que se hace extensivo al ámbito financiero la tradicional brecha del desarrollo alcanzado por el conjunto de países de aquel, en el ámbito de la economía tangible. La mayor liquidez de las monedas de más alta jerarquía (el dólar, el euro) genera que los países subdesarrollados que reciben los flujos de fondos transfronterizos deban elevar la tasa de interés doméstica y mantener estable el tipo de cambio.⁷

La mayor disponibilidad de divisas, derivada de la apertura de la cuenta capital y financiera, desde el punto de vista teórico tradicional era considerada positiva “para incrementar el financiamiento externo, mejorar la asignación de recursos, aumentar los ahorros y canalizarlos hacia inversiones más productivas” (Bortz., 2018, p. 298). Siguiendo el trabajo de Diego Bastourre y Nicolás Zeolla (2018), se detallan algunos números para dar cuenta del impacto en la región, tomando a 8 países representativos⁸, a saber:

- Ingreso de capitales financieros: pasó de ser el 1 % del PBI (2006) a ser el 2,2 % en 2013, con un pico de 3,7% en 2010;
- Salida de capitales financieros: pasó de ser el 0,9 % del PBI a ser el 1,7 % en 2013, con un máximo de 2,5 % en 2010.

En el momento inicial, el ingreso de fondos, apalancado en una creciente integración financiera al interior de cada país, fortalece la posición de los balances de la banca privada generando una oferta de crédito más bien destinada a financiar a los hogares o sectores no transables de la economía; ninguna de ellas generadora neta de divisas. Particularmente, en América Latina se observa que la construcción y el mismo sector financiero fueron los más favorecidos en la etapa de auge. El encarecimiento de la tasa de interés doméstica penalizó el costo de financiamiento interno de la industria manufacturera local, desplazando recursos (empleo e inversión) hacia sectores menos dinamizadores de la actividad, exacerbando el carácter primario de la actividad principal de los países de la región, en tanto “naturales” proveedores mundiales de materias primas.

Los términos de intercambio vigentes podrán dotar de mayor robustez a algún período puntual, dado el mayor poder de compra de las exportaciones. En términos generales, durante el período bajo estudio, la región contó con una revalorización de su oferta exportable, como se observa a continuación en el Gráfico 3:

Gráfico 3. América Latina – Evolución de los términos de intercambio



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

⁷ La presión, sin intervención, es hacia la apreciación del mismo, lo que incrementa el retorno de los inversionistas.

⁸ Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela.

A partir de la crisis de 2007-2008 se inicia un proceso tendiente a incrementar los controles sobre la cuenta capital en América Latina. Hasta 2006, la región, que venía en un proceso de marcada desregulación, revierte el perfil tanto para el ingreso como el egreso de capitales. El objetivo buscado, con su implementación, fue el dotar de mayor estabilidad cambiaria, evitando los bruscos movimientos que generan procesos de apreciación y depreciación de la moneda nacional.

El resultado fiscal de la región ha mejorado sustancialmente, sobre todo en el período 2003-2013, particularmente influenciado por un notable desempeño de la cuenta corriente. La mejora de los términos de intercambio permitió generar “hacia el año 2007 un superávit promedio superior a dos puntos del PBI, que se destinó a reducir la deuda pública y a acumular activos financieros (reservas)” (López Acotto et al., 2016).

El perfil procíclico de la estructura impositiva de la región, con una alta participación de impuestos indirectos hace que se recaude más en la etapa de auge y viceversa. En promedio, este mayor ingreso tuvo como corolario, por decisión política, que se redujera la deuda pública como % del PBI hasta niveles cercanos al 30 % en 2010 (en 1990 era el 80 %) y, a su vez, se verificó un cambio en la composición de deuda externa e interna, reduciéndose la primera hasta prácticamente la mitad (en 1990 era casi el 100 %) (López Acotto et al., 2016).

Desde 2012 hasta 2019, el resultado primario de la región se ubicó entre $-0,2$ y -1 %. Se observó un creciente peso del déficit global por impacto del pago de los intereses de la deuda pública. Previo a la pandemia, ante la persistencia de la desaceleración de la demanda agregada interna y sobre la base de niveles de inflación en descenso, se implementaron políticas monetarias y fiscales expansivas. Esto fue particularmente observable en aquellas economías que adoptaron el régimen de metas de inflación. A pesar de ello, el margen de maniobra estaba condicionado al mantenimiento de los flujos de capital de corto plazo.

IV. EVOLUCIÓN DE LOS CASOS PARTICULARES BAJO ESTUDIO

IV.1 Argentina

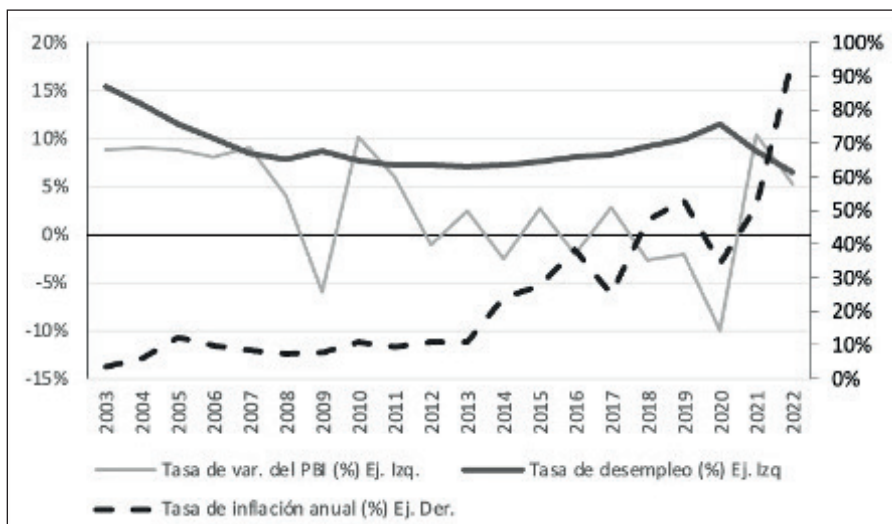
Para establecer un primer acercamiento al caso argentino, vale la mención del contexto imperante al inicio de la serie. El país se encontraba en un período de reconstrucción democrática, luego de la muy traumática salida del “experimento” que significó adoptar un régimen de convertibilidad (Pérez Caldentey y Vernengo, 2008). Se detallan a continuación el estado de los siguientes indicadores⁹: la tasa de variación del PBI arrastraba una serie de 4 años consecutivos de fuerte caída: $-3,4$ %; $-0,8$ %; $-4,4$ % y $-10,9$ %; la variación anual del IPC es en 2002: $10,7$ %; el desempleo en el cuarto trimestre de 2002 es del $17,8$ % y la pobreza en el segundo semestre de 2002, del $62,4$ %.

El Gráfico 4 nos permite identificar una primera etapa de muy fuerte crecimiento hasta el año 2010, con variaciones anuales del PBI entre 8 y 10 %, solo interrumpida en 2009 por la propagación de la gran crisis financiera mundial originada en Estados Unidos relacionada con la burbuja inmobiliaria de las hipotecas *subprime*.

9 Se toman en cuenta 16 países, ver informe CEPAL de 2019, p. 83, <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45000-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2019>.

10 Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Gráfico 4. Argentina – Producto Bruto Interno (Var. Anual), Tasa de Desempleo (%) e Índice de Precios al Consumidor (%)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

Este crecimiento sostenido permite incorporar mano de obra desempleada, para llevar la desocupación hasta un nivel de 7,18 % en 2011. La crisis internacional arrastró a la baja los precios de los *commodities*, entre varios de sus efectos. Por ejemplo, el precio de la soja, principal producto de exportación argentina, cotizó en el mercado de futuros de Chicago a USD 602 por tonelada en Junio de 2008, mientras que para Diciembre de ese mismo año su precio fue de 290 USD/tn (una caída del 53,2 %).¹¹

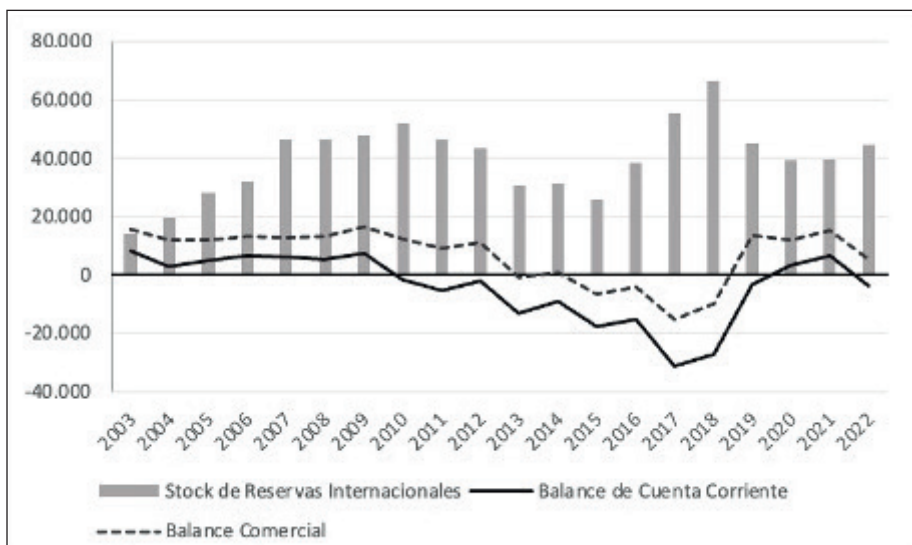
A partir de 2011, el ciclo económico local llega a una etapa de “*stop and go*”¹²; afectando la creación de nuevos puestos de trabajo y generando presiones inflacionarias.

Hasta 2010, se acumulan reservas internacionales que relajan la restricción externa, permitiendo mantener un nivel de importaciones que harán sustentable el crecimiento del empleo, lograrán una reducción muy significativa de la pobreza (desde casi 57 % hasta 26% en 2011), consolidarán un nivel de inflación controlada en un rango inferior al 10 % anual y estabilidad cambiaria, en conjunto con políticas monetarias y fiscales expansivas.

11 <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/con-precios-de>

12 <https://www.argentina.gob.ar/economia/sello-manuel-belgrano/el-pensamiento-economico-de-marcelo-dia-mand-0>

Gráfico 5. Argentina – Situación externa: Evolución de las principales variables (en MM USD)



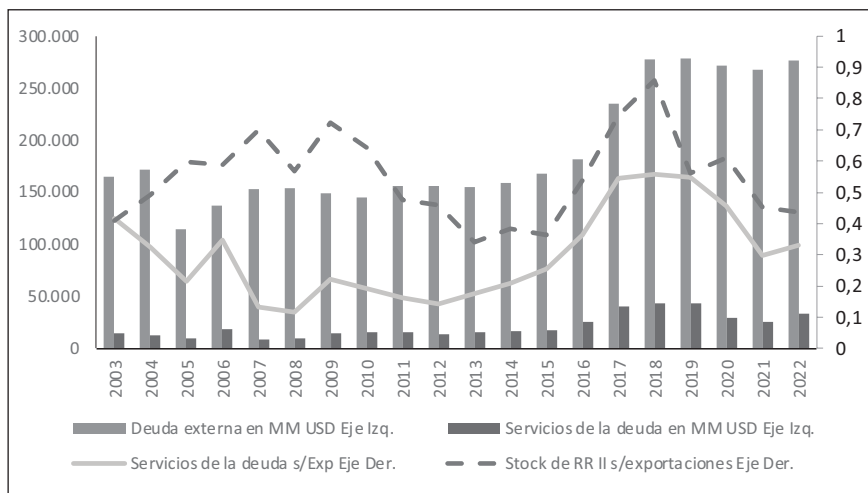
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

El proceso de acumulación de reservas internacionales comienza a revertirse. En 2011, la cuenta corriente se vuelve deficitaria y en 2015 lo será también la cuenta comercial. Sin acceso a financiamiento, el faltante de divisas se potencia, exacerbándose a partir de 2011 el conflicto distributivo que se manifestó en devaluaciones, inflación, estancamiento y retroceso de la actividad, con un natural aumento del desempleo.

La política fiscal mostró un perfil expansivo, con relación al impulso que supuso incrementos regulares de las erogaciones en moneda constante hasta 2014. Si bien desde el punto de vista del resultado superavitario de 2003–2007, y dentro del marco teórico del NCM, estaríamos ante la presencia de políticas fiscales contractivas. No obstante, como bien señala Amico (2013), “es erróneo juzgar la política fiscal por el resultado fiscal del gobierno”, para luego agregar que la implementación de retenciones a las exportaciones de maíz, soja, trigo, aceites, petróleo, entre otros, incrementaron la propensión a tributar del país: hasta 2009 promedió un 2,5 % del producto bruto interno.

En 2016, se busca conseguir divisas por vía del financiamiento internacional. El stock de deuda externa, que se había mantenido relativamente estable hasta el 2015, promediando USD 152.578 MM, crece rápidamente alcanzando en 2019 USD 278.489 MM (+ 82,5 %). Una parte financiará el gran déficit de cuenta corriente y otra incrementará el stock de RR II (solo brevemente hacia 2018). Por lo tanto, cobrarán mucho peso los pagos de servicios de deuda, tanto en valores absolutos como relativos a las exportaciones.

Gráfico 6. Argentina – Dimensiones de la Deuda Externa

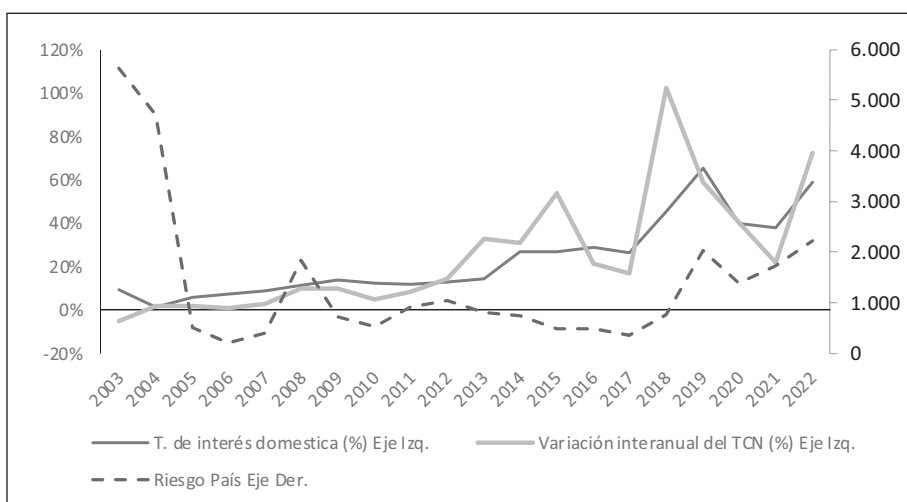


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

La mejora en la cuenta corriente a partir de 2019 es producto de una fuerte caída de la actividad en 2018, que lleva a una reducción de las importaciones del 23 % en 2019 y del 21 % en 2020.

Integralmente, a partir de 2016 se da un cambio de tendencia en las políticas implementadas, que no son suficientes para retomar crecimiento y tornan mucho más endeble la posición externa del país, en función de que se incrementa la deuda nominada en moneda extranjera. Se acentúan la tendencia inflacionaria, las devaluaciones discretas del tipo de cambio y la caída de la actividad.

Gráfico 7. Argentina – Tipo de Cambio Nominal (Var. Interanual), Tasa de Interés Doméstica (%) y Riesgo País

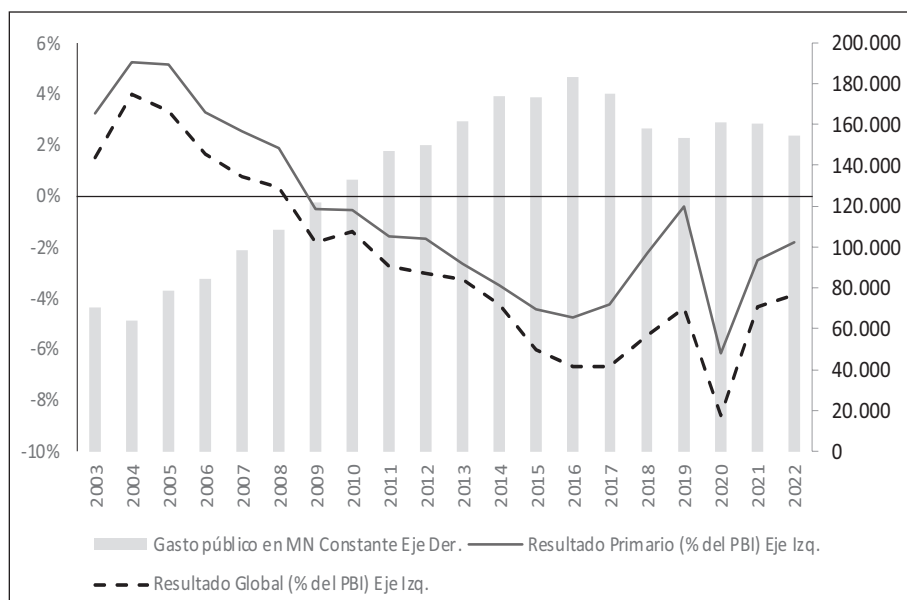


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Banco Mundial, Banco del Perú y
Ámbito Financiero

Las devaluaciones fuertes serán una constante en el gobierno (2015-2019), a excepción de un período de “pax cambiaria” de 2017, sostenido en base al fuerte ingreso de fondos para realizar *carry trade* con las letras de corto plazo del Banco Central (Lebac). El año 2018 tendrá una devaluación del 102,5 % y 2019 del 59,2 %, en el marco de la salida de los fondos de capitales mencionados, principalmente como consecuencia de la suba de los tipos de interés de la FED.

La tasa de interés doméstica, que ya había experimentado un cambio de nivel a partir de 2014, sube con fuerza a partir de 2017 por dos motivos: i) para generar incentivos al ingreso de flujos de fondos internacionales que se utilizan para incrementar el stock de RRII y ii) en 2019, como un intento de controlar la expansión de dinero.

Gráfico 8. Argentina – Evolución del Gasto Público y Resultado Fiscal



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

En el Gráfico 8 se observa que a partir de 2015 el gasto fiscal se reduce considerablemente en moneda constante, mostrando un perfil contractivo, que, “paradójicamente” de acuerdo con la teoría convencional, genera persistentes déficits fiscales. No está de más recordar el efecto Olivera-Tanzi¹³ y como afecta más rápidamente a los ingresos que a los egresos públicos, en contextos de alta inflación. Por su parte, la tasa de interés sube, pero la inflación la supera en 5 de los 8 años restantes, por lo cual no dejará de ser expansivo, en el promedio.

La llegada de la pandemia exagera el déficit fiscal, pero es consecuencia de la asistencia social que tiene que realizar el gobierno para sostener un mínimo de ingresos para trabajadores y empresas, ante el freno total que sintió la economía en su conjunto. El Producto Bruto Interno se recupera a partir de 2021 y también baja el desempleo, no obstante, la creciente presión inflacionaria erosiona los ingresos y casi 4 de cada 10 argentinos se encuentra bajo la línea de la pobreza para 2022.

13 <https://prospect.com/2016/01/12/reconocimiento-tacito-del-gobierno-de-un-estallido-inflacionario-el-efecto-olivera-tanz>

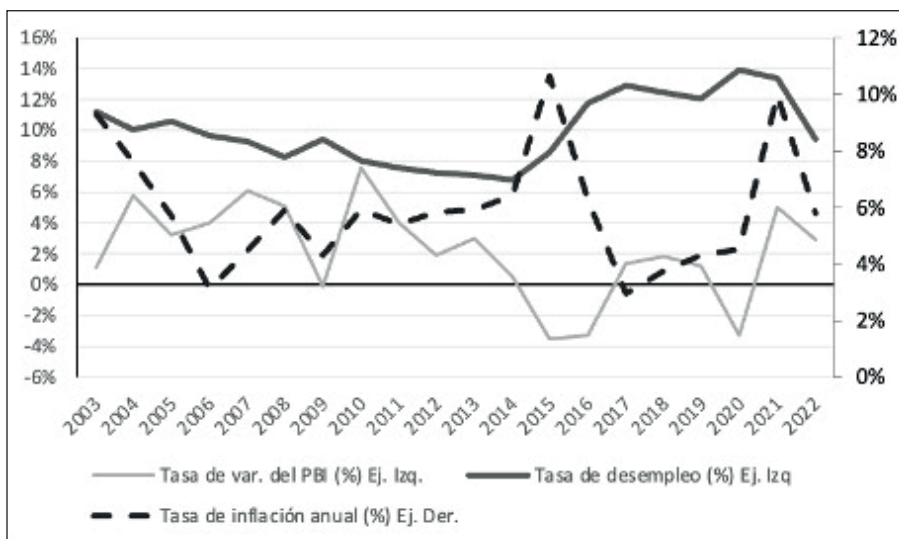
IV.2 Brasil

Para dar inicio al análisis, mencionaremos que la principal economía de América del Sur cerró el año 2002 con un incumplimiento de sus metas de inflación, un leve crecimiento del producto bruto interno, en el marco de un año signado por las elecciones presidenciales cuyo resultado fue el acceso a la presidencia del líder del Partido de los Trabajadores, Luiz Inácio Lula da Silva. Se detallan algunos indicadores de 2002: la tasa de variación del PBI es de 3,1 %; la variación anual del IPC, del 12,5 %; el desempleo, 10,6 % y la pobreza en el tercer trimestre, de 37,8 %

La tendencia positiva de la evolución del PBI hasta el 2010 es creciente, llegando ese año a 7,5 p.p.¹⁴. En paralelo, logra estabilizar la inflación hasta un máximo de 6 % de variación anual y disminuir el desempleo a 8 %. En particular esta variable seguirá mejorando hasta el 2014, cuando perfora el 7%.

Este crecimiento virtuoso¹⁵ se explica por dos componentes de la demanda autónoma: exportaciones (un período de superávit comercial primero y de cuenta corriente después) y por el sostenimiento de políticas fiscales que mantienen una variación anual positiva en términos reales.

Gráfico 9. Brasil – Producto Bruto Interno (Var. Anual), Tasa de Desempleo (%) e Índice de Precios al Consumidor (%)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

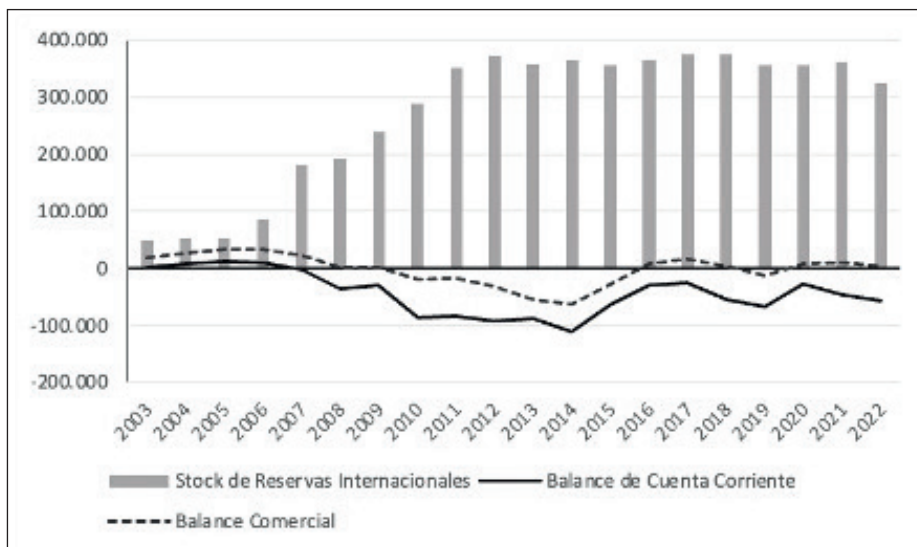
El sistema de metas de inflación y responsabilidad fiscal adoptadas por las autoridades acompañó muy eficazmente este período de mejora de los términos de intercambio y su consiguiente reflejo en la performance de la cuenta corriente. Atravesado el lógico impacto de la crisis financiera de EUA iniciada en 2007, la economía de Brasil se recupera con fuerza en 2010 para marcar la mayor variación del PBI (7,53 % en 2010), como referimos anteriormente.

14 La abrupta caída relativa en 2009 está relacionada con el impacto de la enorme crisis financiera y económica del período 2008-2009, originada en los Estados Unidos a partir de las hipotecas *subprime* ya mencionadas. No obstante, es importante destacar que el resultado fue casi neutro (- 0,13 %).

15 La pobreza se reduce hasta alcanzar un 16,5 % de la población en 2015, habiendo partido de una situación inicial en la que prácticamente 4 de cada 10 habitantes eran pobres.

Dados los objetivos de la política monetaria de controlar la inflación con el sistema mencionado, siempre muestra un perfil más contractivo en términos globales, ya que la tasa de interés real es positiva. Los primeros años se observa, no obstante, una gradual reducción del rendimiento de esa tasa ya que hasta 2008 es en términos reales un 11 %, mientras que desde 2009 a 2015 es del 4 %. En particular, las medidas adoptadas luego de la crisis financiera de 2008-2009 sirvieron para incrementar los agregados monetarios y la expansión del crédito para sostener la fuerte demanda interna.

Gráfico 10. Brasil – Situación externa: Evolución de las principales variables (en MM USD)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

Como se observa en el Gráfico 10, logra establecer un nivel de reservas internacionales (RR II) por encima de los USD 350.000 MM entre 2011 y 2021, sextuplicando sus tenencias. Esto ocurre porque en 2008 comienza un período de creciente endeudamiento externo, que triplica esos pasivos hasta alcanzar un máximo de USD 712.655 MM en 2014. Esta acumulación de reservas no son motor suficiente para mantener el crecimiento. A partir de 2011 comienza un período declinante en términos de los niveles de variación anual, entrando en una fase de recesión entre los años 2014 y 2016, con una contracción de más de 6 p.p.

Dada la importancia de Brasil para la región de América Latina, esto tuvo diversos impactos negativos¹⁶. Cabe mencionar que el contexto en que ocurre es el de una crisis social y política de gran relevancia que culmina con un proceso de *impeachment* y posterior destitución de la presidenta en ejercicio Dilma Rousseff¹⁷, con el argumento de haber manipulado los gastos públicos. La recesión en Brasil coincide con un repunte de las presiones inflacionarias y del desempleo. Consecuentemente, se agrava a partir de ese año la tasa de pobreza, que había mejorado casi sin interrupciones hasta 2015.

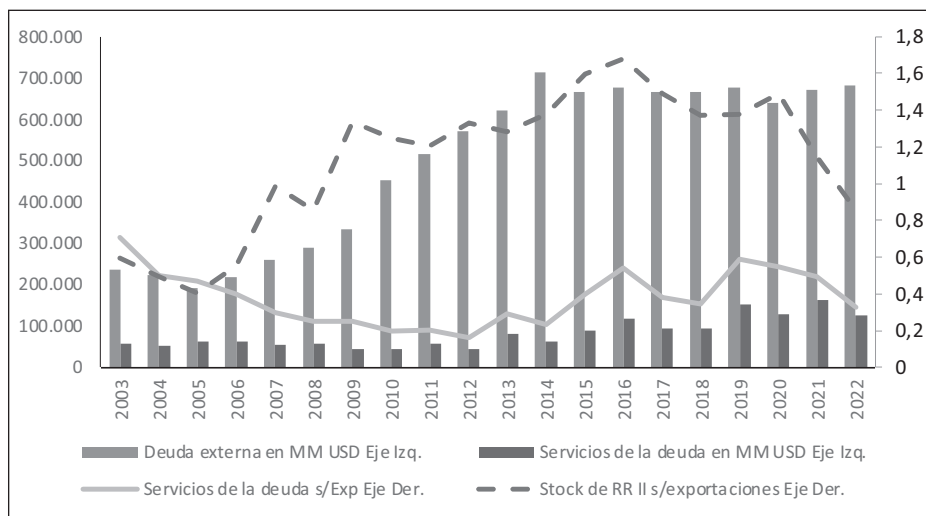
A partir de 2017, la economía vuelve a la senda del crecimiento por 3 años consecutivos, aunque por debajo del 2 % anual. No pueden lograr crear empleo, la cuenta corriente de la BP no deja de ser defici-

16 https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160303_brasil_causas_del_desplome_economico_gl

17 <https://elpais.com/especiales/2016/crisis-politica-en-brasil/>

taria y si bien cede la inflación, la llegada de la pandemia deteriora de manera muy fuerte la dinámica de precios. Se produce una fuerte contracción de - 3,28 % en 2020 (salvo China todos los países del mundo registraron caída de su PBI en ese año).

Gráfico 11. Brasil – Dimensiones de la Deuda Externa

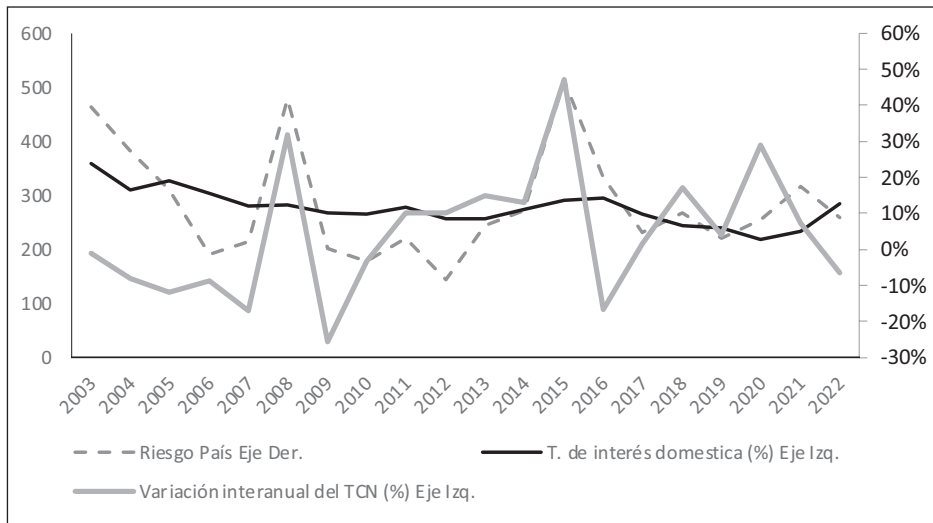


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

A partir de lo que se observa en el Gráfico 11, y retomando lo mencionado en cuanto al crecimiento de la deuda externa, el período puntual de 2010–2014 es el más impactante. Coincide que en esos años ocurren variaciones del tipo de cambio nominal de magnitudes similares (depreciaciones anuales del 10 % aproximadamente) y de la inflación (en torno al 6 %).

La política monetaria fue contractiva hasta 2016, según se desprende de los datos del Gráfico 12, partiendo de mantener en todo momento una tasa de interés real positiva y un diferencial de tasas respecto a la tasa de la FED que hacía muy atractivo el ingreso de capitales.

Gráfico 12. Brasil – Tipo de Cambio Nominal (Var. Interanual), Tasa de Interés Doméstica (%) y Riesgo País



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Banco Mundial, Banco del Perú y
Ámbito Financiero

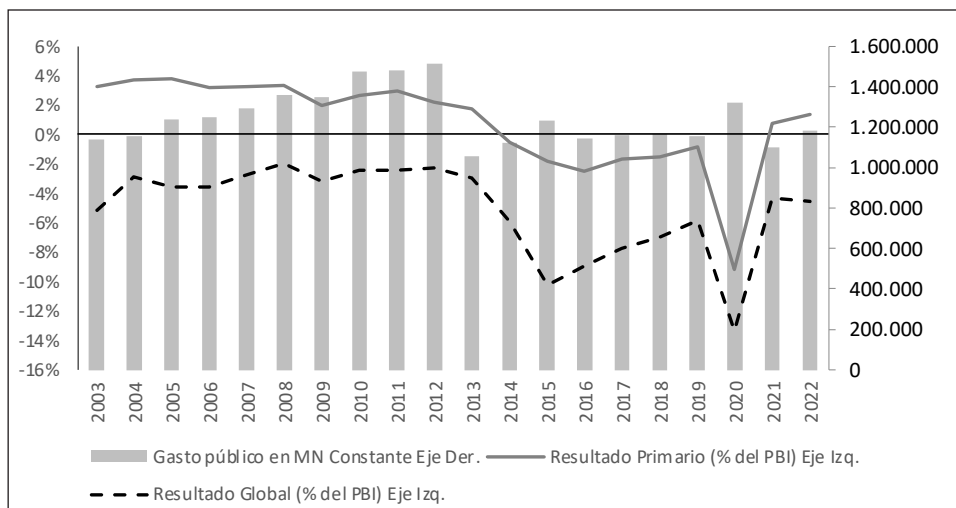
A partir de 2017, luego de los años de estancamiento mencionado, se observa una reducción de la tasa de interés doméstica que la lleva al 6 %, evidenciándose un sesgo más expansivo, que afecta positivamente al ciclo.

El superávit fiscal primario de los primeros 10 años convivió con un déficit secundario de importante magnitud. Visto del lado del peso de los servicios de la deuda pública, en término medio un 5,83 % se lo llevan esas erogaciones. El gasto autónomo del gobierno, en promedio un 25 % del PBI, puede haber sido, vía supermultiplicador¹⁸, uno de los determinantes hasta 2012.¹⁹

¹⁸ Ver referencias en el marco teórico.

¹⁹ Es llamativo el “recorte” del gasto en 2013. Entiendo que parte de las acusaciones a Dilma Rousseff tienen que ver con la lógica de imputación de los gastos fiscales, probablemente allí resida ese corte tan abrupto.

Gráfico 13. Brasil – Evolución del Gasto Público y Resultado Fiscal



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

En resumen, una economía que, con un sostenido crecimiento hasta 2010, mejora rápidamente varios indicadores sociales y económicos (pobreza, desempleo e inflación), producto de la combinación de un impulso fiscal vía aumento persistente del gasto autónomo del gobierno y del ingreso del resto del mundo, expresado este último por un superávit de la balanza comercial. No obstante, en el frente externo se producía un incremento de los pasivos y deuda externa. Esto, que en principio fue funcional a crear por un lado un robusto stock de reservas internacionales, termina generando un deterioro de la cuenta corriente y del déficit global gubernamental.²⁰

IV.3 Colombia

Iniciamos el estudio del caso colombiano dando un panorama de los años inmediatos: tanto en 2001 como 2002 la economía creció, pero a tasas moderadas. Con una alta tasa de desocupación y en el inicio del gobierno de Álvaro Uribe²¹, las autoridades llevaron adelante políticas monetarias expansivas para tratar de dinamizar la actividad y poder mejorar a su vez la performance fiscal (desde la óptica del resultado deficitario). Se detallan a continuación el estado de los siguientes indicadores de 2002²², previos al período analizado: la tasa de variación del PBI es de 2,5 %; la variación anual del IPC, 7,2 %; el desempleo, 17,1 % y la pobreza, 25,2 %.

El desempeño positivo de la tasa de variación del PBI hasta 2015 (sin considerar la lógica desaceleración de 2009, promedia 5 % anual) parece sustentarse en la suma del resultado de la balanza comercial, en el incremento anual del gasto público en términos reales y en una tasa de interés real levemente positiva (hasta 2019 en promedio se ubicó en 1,29 %).

²⁰ El peso absoluto de pagos por los servicios de deuda supera los USD 150.000 MM anuales en el último tramo de la serie (casi la mitad de las exportaciones).

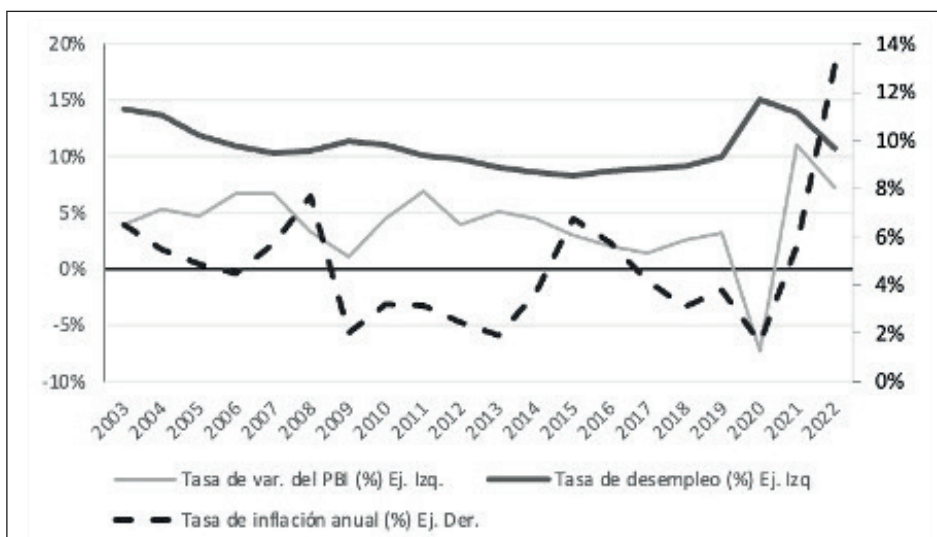
²¹ <https://nuso.org/articulo/el-gobierno-de-alvaro-uribe-proyecto-y-resultados-politicas-estrategias-y-doctrinas/>.

²² Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial (BM).

La performance mencionada permitió incorporar mano de obra que estaba desocupada, reduciendo el desempleo en casi 6 p.p. En estos primeros años hay una decidida intervención del gobierno desde el aspecto fiscal, sosteniendo un déficit fiscal acotado, mejorando la recaudación, pero sin perder el horizonte de incrementar del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010, que apunta a la reducción de la pobreza, descentralización y cuidado del medio ambiente²³.

Juntamente con lo anterior, se agrega que la dinámica del índice de precios del consumidor (IPC) se mantuvo relativamente estable y decididamente a la baja entre 2009 y 2013. Es notorio que se lograra bajar más de 20 p.p. la pobreza.

Gráfico 14. Colombia – Producto Bruto Interno (Var. Anual), Tasa de Desempleo (%) e Índice de Precios al Consumidor (%)

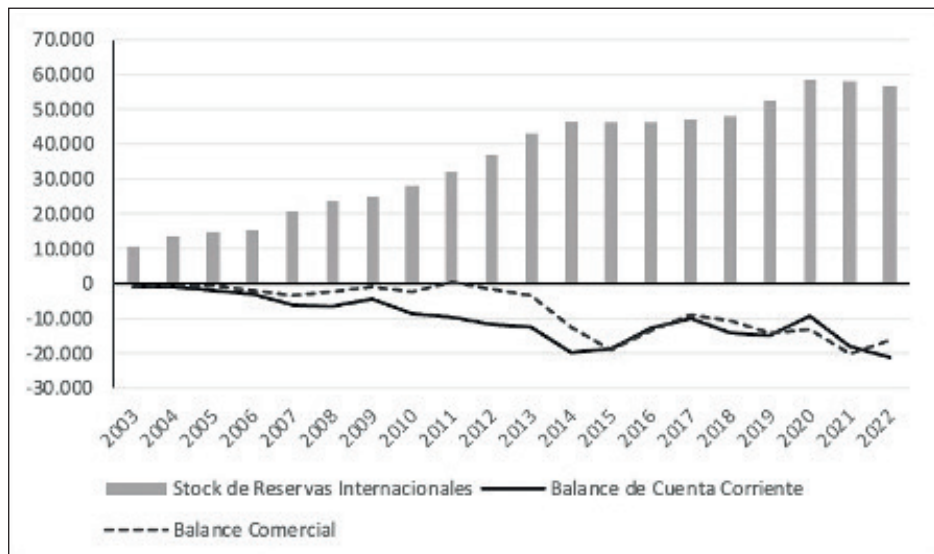


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

El incremento de las reservas internacionales (RR II) por encima de lo que puede generar vía la balanza comercial produce una fuerte apreciación del tipo de cambio, tanto nominal como real efectivo, en torno al 36 y 37 % respectivamente hasta 2012. En cuanto a los primeros años, el incremento de las divisas está relacionado con procesos de privatización e incremento de la inversión extranjera directa (CEPAL, 2006).

²³ <https://www.icpcolombia.org/dev/wp-content/uploads/2016/08/2007.05.01-Boleti%CC%81n-65-Plan-Nacional-de-Desarrollo-2006-2010.pdf>

Gráfico 15. Colombia – Situación externa: Evolución de las principales variables (en MM USD)

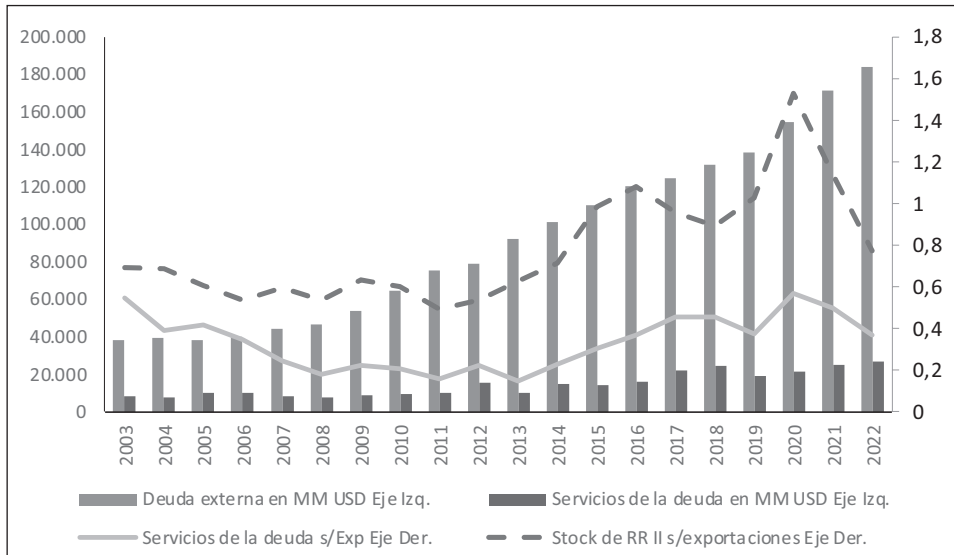


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

Las autoridades del Banco Central dispusieron una serie de medidas: reducción de aranceles de importación y eliminación de deducciones aplicadas al pago de la deuda externa de ciertos sectores (CEPAL, 2010), para contrarrestar los efectos de dicha apreciación. El saldo comercial acumula durante los 20 años un déficit de casi USD 145.000 MM. A pesar de que los términos de intercambio (2018=100) mostraron que el período bajo análisis experimentó una situación de mejora inicial muy importante hasta 2011, a partir de 2014 y 2015 se combina con un fuerte déficit de cuenta corriente, casi exclusivamente originado en la balanza comercial.

La dinámica del endeudamiento externo, cuyos datos se verifican en el Gráfico 16, revela la magnitud de su crecimiento en los 20 años: aproximadamente USD 145.998 MM, monto absoluto, pero de signo opuesto al déficit de cuenta comercial. El peso de los servicios de la deuda es creciente y supera los USD 25.000 MM por año en 2021. Una cuestión para considerar es que desde 2017 representan aproximadamente la mitad de las exportaciones. Los pasivos externos pasan de moverse oscilando entre 6000 y 10.000 MM (hasta 2011), a otro nivel con movimientos entre 11.000 y 17.000 MM, un 70 % más.

Gráfico 16. Colombia– Dimensiones de la Deuda Externa



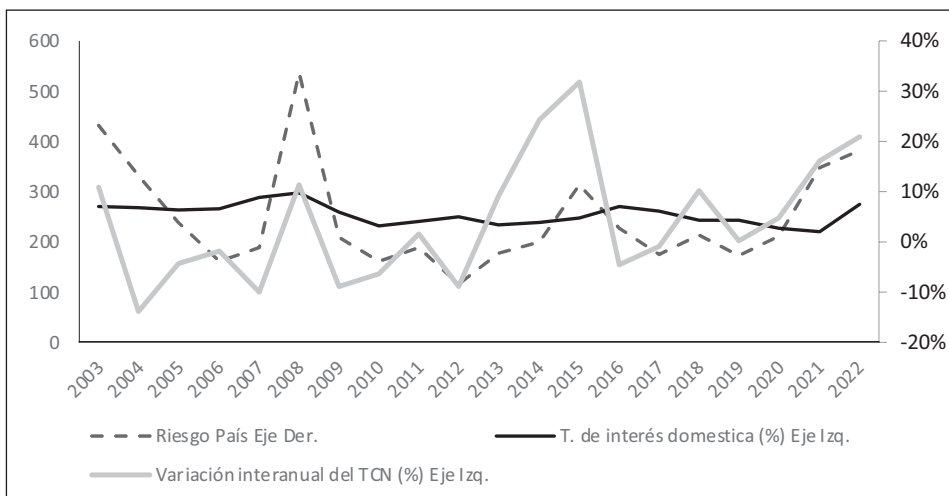
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

El manejo de la política económica, en el aspecto monetario, fue clave ya que, si bien mantuvo en 18 de los 20 años tasas de interés reales positivas, tuvo un promedio muy bajo logrando un equilibrio para no encarecer el crédito local²⁴. En conjunto con un riesgo país bajo, se generaron las condiciones para que se realizaran importantes ingresos a través de fondos internacionales.

Durante los primeros años establecieron las condiciones con la finalidad de generar tasas de interés para créditos hipotecarios y para la construcción. Esta política expansiva dinamizó la actividad y permitió mantener una buena performance en término de consumo de bienes durables.

24 Inclusive apostó a líneas subsidiadas para vivienda nueva, a efectos de estimular el sector de la construcción <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/48893c08-9d86-44fc-8c65-8b1e99e93b89/content>.

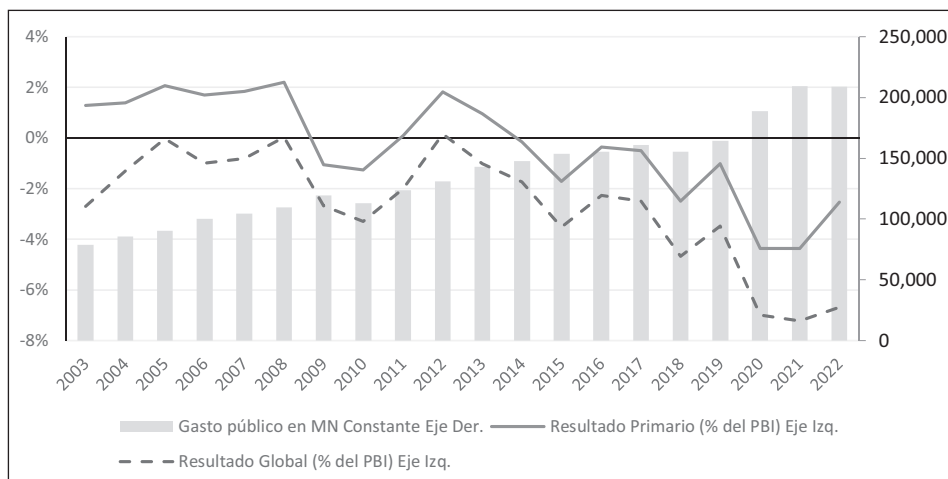
Gráfico 17. Colombia – Tipo de Cambio Nominal (Var. Interanual). Tasa de Interés Doméstica (%) y Riesgo País



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Banco Mundial, Banco del Perú y
Ámbito Financiero

En el aspecto de las políticas fiscales, si bien se observa una tendencia creciente del gasto, subyace una tendencia a asegurar un comportamiento de primario superavitario que se “quiebra” a partir de 2014. La baja de la actividad puede haber afectado más rápidamente la recaudación y el nivel de gastos se ajustó con rezago (2016/2017).

Gráfico 18. Colombia – Evolución del Gasto Público y Resultado Fiscal



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

En resumen, podemos observar una economía sólida para soportar los shocks externos, de rápida recuperación ante eventos disruptivos (crisis de las hipotecas en Estados Unidos y pandemia) con propensión a políticas que fueron combinando momentos expansivos en lo fiscal (particularmente hasta 2013) y otros contractivos cuando las presiones inflacionarias aparecen. En conjunto con un régimen de metas de inflación, combina tasas de interés reales positivas con algunos subsidios específico apuntando al sector de la construcción.

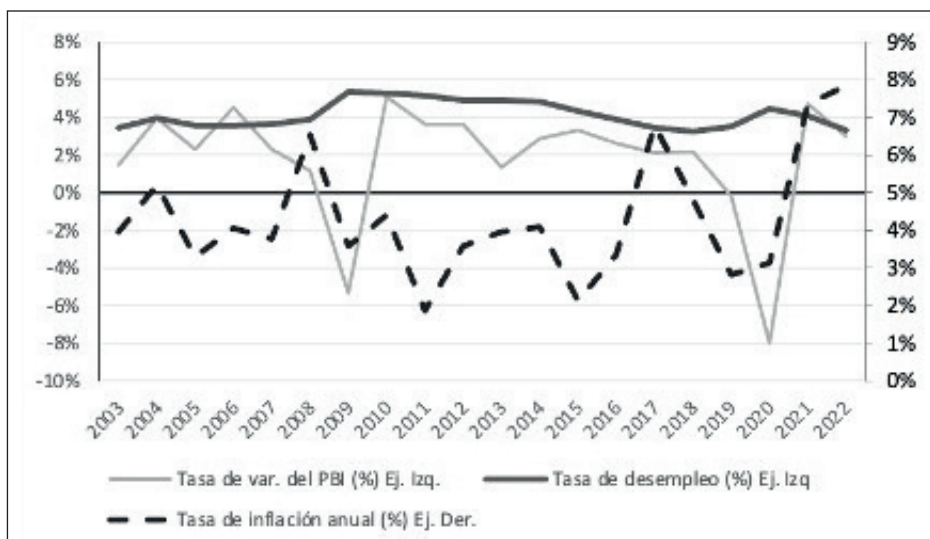
El frente externo muestra que la dependencia del endeudamiento externo está provocando un mayor peso de los servicios de deuda, comprometiendo cerca de la mitad de las exportaciones. De tal manera, toda vez que el valor de éstas esté supeditado a precios más volátiles, al estar compuesto principalmente de materias primas,²⁵ existe un riesgo no indistinto. Si bien recién el último año (2022) se observa una caída en las reservas internacionales de mayor relevancia.

IV.4 México

La economía mexicana, altamente dependiente de los Estados Unidos, experimentó un muy lento crecimiento al inicio del siglo XXI, que impactó negativamente en su PBI per cápita. Se detallan a continuación el estado de los siguientes indicadores de 2002,²⁶ previos al período analizado: la tasa de variación del PBI es de 0,2 %; la variación anual del IPC, de 5,7 %; el desempleo, 3 % y la pobreza, 38,9 %.

Al observar el Gráfico 19 podemos apreciar un primer elemento distintivo de una de las principales economías de América Latina: las tasas de crecimiento, a excepción de las caídas pronunciadas que tuvo en el marco en las dos grandes crisis mencionadas (financiera por las hipotecas subprime y pandemia SARS-CoV-2), oscilan en un rango del 2 al 5 %, que marcan una mejora sustancial respecto del resultado en 2002.

Gráfico 19. México – Producto Bruto Interno (Var. Anual), Tasa de Desempleo (%) e Índice de Precios al Consumidor (%)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

²⁵ Ver anexo. Colombia es fuertemente dependiente del precio del petróleo.

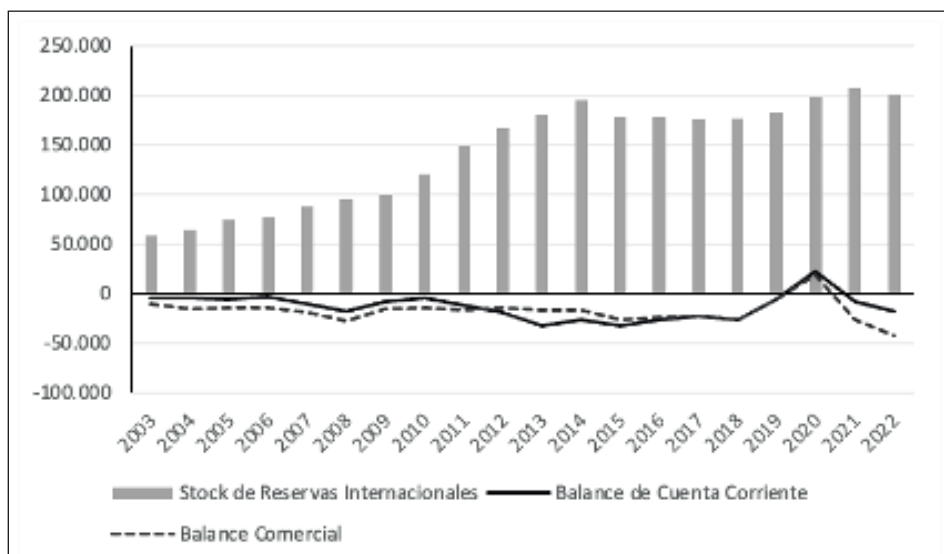
²⁶ Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial (BM).

Otro hecho singular es la “convivencia” de altas tasas de pobreza²⁷ con bajo desempleo (este nunca supera el 6 %), por lo cual estaríamos ante una economía en la que, estructuralmente, predominan salarios bajos, dado que la evolución del índice de precios al consumidor (IPC) no pareciera generar graves impactos en ese aspecto.

Gran parte de las exportaciones son producto de realizar una maquila sobre materias primas e insumo previamente importados de su principal socio comercial y país limítrofe, Estados Unidos. Ello, en conjunto con una mayor integración internacional tanto comercial como financiera, no ha redundado en un incremento de la productividad ni transferencia tecnológica que sirva para aumentar las capacidades propias del país. Por el contrario, “todas las iniciativas de la economía mexicana para integrarse en el TLCAN condujeron a la desnacionalización de la economía, pues la transferencia de tecnología e instalaciones de investigación y desarrollo de las empresas multinacionales a México fue muy escasa” (Feijo et al., 2021, p. 14).

Se advierte en el Gráfico 20 que no hay relación directa entre el incremento de las reservas internacionales (RR II) y la evolución del resultado de la cuenta corriente. Las reservas crecen de manera desvinculada del comercio de bienes y servicios, sobre todo entre 2007 y 2014. Adicionalmente, a diferencia de los anteriores países, la cuenta corriente tiene un menor déficit que la comercial hasta 2011. No obstante, en definitiva, presenta un déficit y lo financia con la cuenta capital y financiera.

Gráfico 20. México – Situación externa: Evolución de las principales variables (en MM USD)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

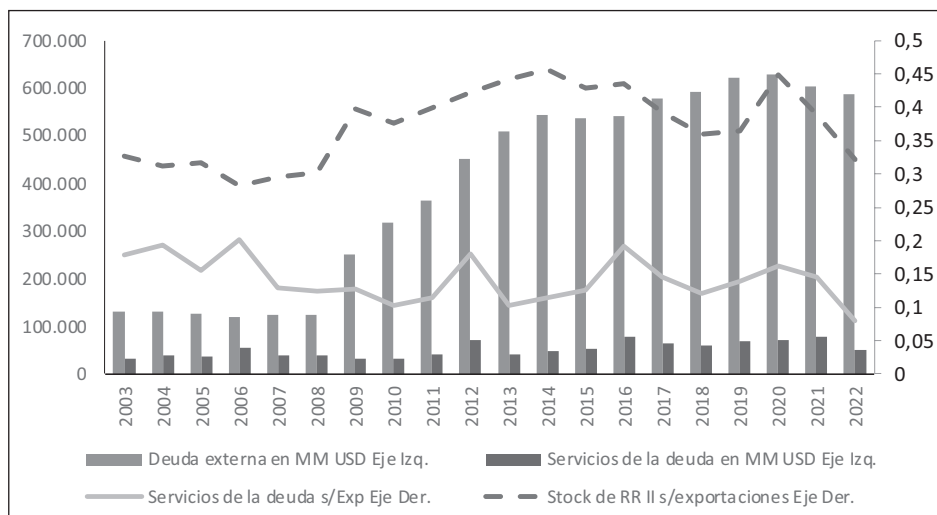
Una cuestión que es importante destacar es el impacto que dentro de la BP tiene la transferencia personal desde el exterior, que promedia en toda la serie unos USD 28.430 MM,²⁸ pasando de ser un poco más de USD 15.138 MM en 2003 a 58.510 en 2022 (crecimiento del 286,5 %). Los residentes en el extranjero están principalmente ubicados en Estados Unidos, por lo cual este valor es muy dependiente de lo que ocurra en el mercado de trabajo de esa potencia.

²⁷ Nunca logra perforar el 35 %, oscilando entre ese valor y 45 %.

²⁸ Como referencia, este rubro de la BP representa, en el caso mexicano, entre un 5 y un 10 % de las exportaciones anuales.

La expansión de liquidez mundial a tasa 0 que realizaron la FED y el Banco Central Europeo, la estabilidad cambiaria del período 2009-2013 (prácticamente se mantuvo sin variaciones el tipo de cambio nominal) y el relativamente bajo riesgo país propiciaron el ingreso de fondos internacionales a través de la cuenta capital y financiera. De esta manera se financió el déficit de cuenta corriente y se consolidó una posición de reservas internacionales que en 2014 casi cuadruplicó las de inicio de la serie.

Gráfico 21. México – Dimensiones de la Deuda Externa

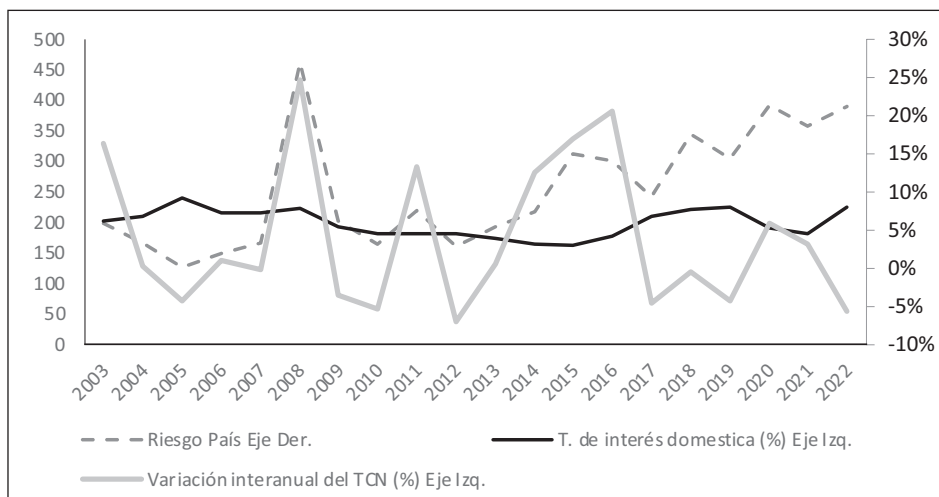


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

A pesar de sus efectos contractivos, y en paralelo a una reducción aproximada de un 10 % del stock de reservas internacionales (USD -18.085 MM) en 2015, se producen en el trienio 2014-2016 devaluaciones del tipo de cambio nominal de dos dígitos (entre el 12 y 21 % anual).

La política de tasa de interés no es expansiva y procura sostener una tasa de interés real para los inversores financieros. Cuando la tasa de interés de los bonos del tesoro norteamericana sube, ajusta al alza para mantener el diferencial y a la inversa. Por etapas, ese diferencial se muestra ampliado, ya que la velocidad de ajuste es a favor de una mayor ventana de oportunidad para el “*carry trade*”.

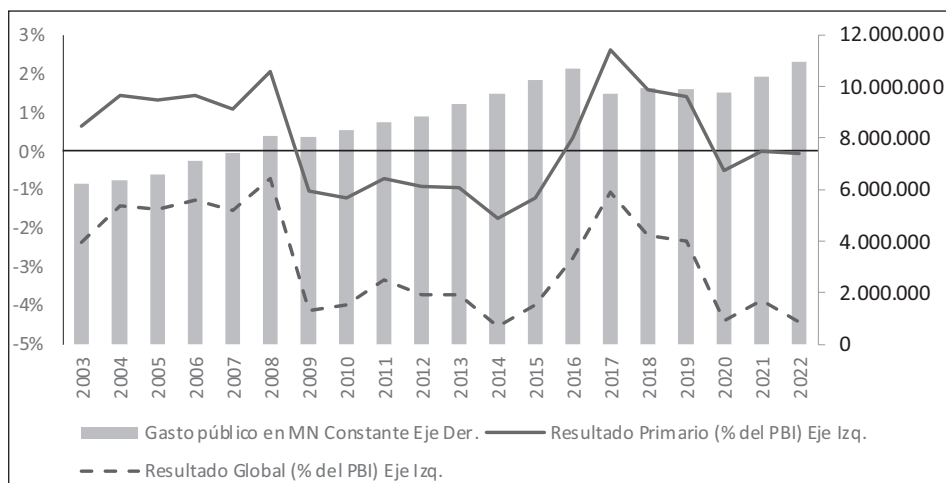
Gráfico 22. México – Tipo de Cambio Nominal (Var. Interanual), Tasa de Interés Doméstica (%) y Riesgo País



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Banco Mundial, Banco del Perú y
Ámbito Financiero

La política fiscal, de acuerdo con el Gráfico 23, se mostró en sus dos facetas: contractiva (2003–2007 y 2017–2020) y expansiva (2008–2016), con los resultados *ex post* que combinaron con cierto rezago en situaciones de superávit y déficit. Los ingresos fiscales son muy dependientes de los que obtiene el país con relación a la actividad petrolera, para la cual se llevó a cabo una reforma fiscal específica para la explotación de ese sector.²⁹ La participación del gasto público en el producto cambia el nivel y pasa a representar cerca del 20 %.

Gráfico 23. México– Evolución del Gasto Público y Resultado Fiscal



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

²⁹Ver nuevo régimen fiscal para hidrocarburos a partir de página 28. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/419b7920-7fdf-4db4-8582-120d20fe2704/content>

En resumen, se observa una economía poco dinámica y generadora de un bajo valor agregado que no permite mejorar las condiciones mínimas a una gran parte de la población: al menos un tercio de ella no puede salir de la pobreza. La balanza comercial es deficitaria, entonces, a efectos de dotar de cierta estabilidad cambiaria, y precios, se aprovechó el período de tasas internacionales cercanas a 0 para atraer fondos internacionales con las cuales fortalecer el stock de divisas, sosteniendo una línea de asistencia del FMI del orden de los USD 48.000 MM (Cepal, 2010). La contrapartida es un creciente frente externo deudor que pondrá presión para el repago de los compromisos, más allá de los controles efectivos a las salidas de divisas en la cuenta capital y financiera. De forma adicional, el manejo de la política fiscal pretende compensar el bajo valor agregado con cierto impulso fiscal que no sostiene más allá de un período de 8/9 años, retornando a partir de 2017 a un perfil más contractivo.

IV.5 Perú

La economía peruana ya mostraba signos de recuperación desde el segundo semestre del año 2001, a partir de la buena performance de sus exportaciones mineras y una leve recuperación de la demanda interna.

Se detallan a continuación el estado de los siguientes indicadores del año 2002³⁰, previos al período analizado: la tasa de variación del PBI es de 5,5 %; la variación anual del IPC, 1,5 %; el desempleo, 5,8 % y la pobreza, de 43,3 %.

Es ineludible pasar por el análisis de la evolución del Producto Bruto Interno, como puede verse en el Gráfico 24, en conjunto, como mínimo, de su impacto en términos de dinámica de precios y tasa de desempleo. Se observa un sostenido crecimiento durante una década, haciendo omisión del año 2009 con el lógico impacto de la crisis financiera largamente comentada en los apartados anteriores, con una tasa promedio de 6,72 % anual. Esto se logra con balanza comercial positiva (si bien la cuenta corriente es deficitaria en algunos años), una inflación que salvo en el 2008 como máximo se ubica en torno al 6 % y un desempleo muy bajo, casi llegando al 3 %. La disminución de la pobreza es muy acentuada, bajando 43 p.p., para llevarla cerca del 20 %.

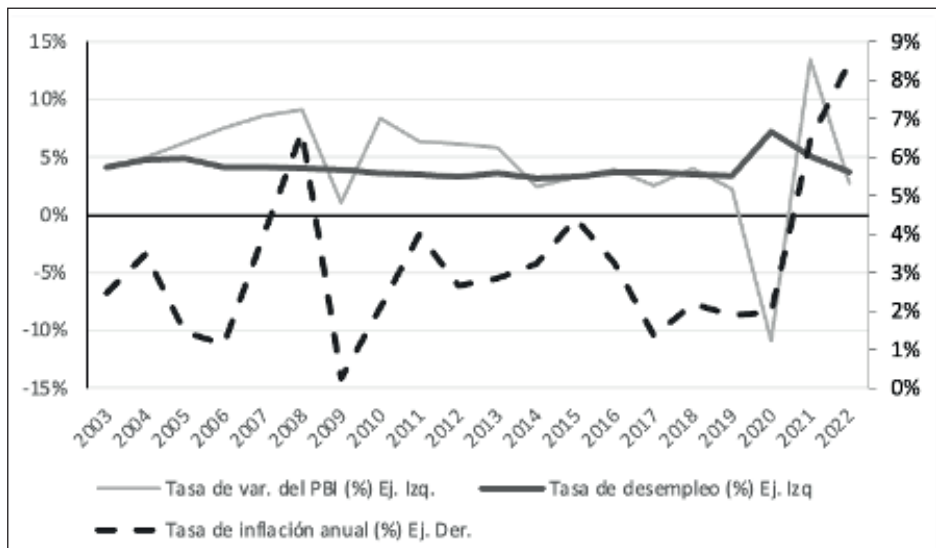
Los términos de intercambio son netamente favorables en esta etapa, el principal producto de exportación del país, al igual que Chile, es el cobre y sus derivados³¹; por lo cual, dado un volumen determinado, sus exportaciones han crecido al amparo de la evolución del precio de dicho metal en los mercados principales.³²

30 Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial (BM).

31 <https://oec.world/es/profile/country/per>, Perú es el segundo productor mundial de Cobre, el primero es Chile.

32 <https://www.eleconomista.es/mercados-cotizaciones/noticias/11441457/10/21/Locura-de-precios-en-el-cobre-el-descuento-que-ofrecen-los-futuros-alcanza-los-1000-dolares-por-tonelada.html> (ver particularmente la evolución del precio en el Gráfico).

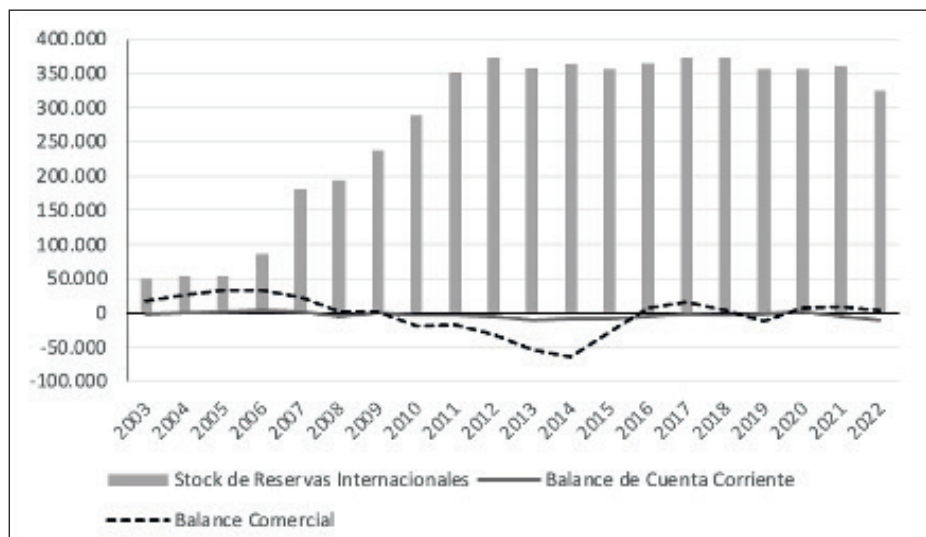
Gráfico 24. Perú – Producto Bruto Interno (Var. Anual), Tasa de Desempleo (%) e Índice de Precios al Consumidor (%)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

A partir del año 2014 y de modo similar a varios de los casos anteriores, observamos que la magnitud del crecimiento disminuye. Los ocho años comprendidos hasta 2019, antes del impacto de la pandemia, promedian una variación del 3,05 %, una tasa equivalente a un 43,6 %, previa al “*crash*” bursátil de la crisis de las hipotecas.

Gráfico 25. Perú – Situación externa: Evolución de las principales variables (en MM USD)

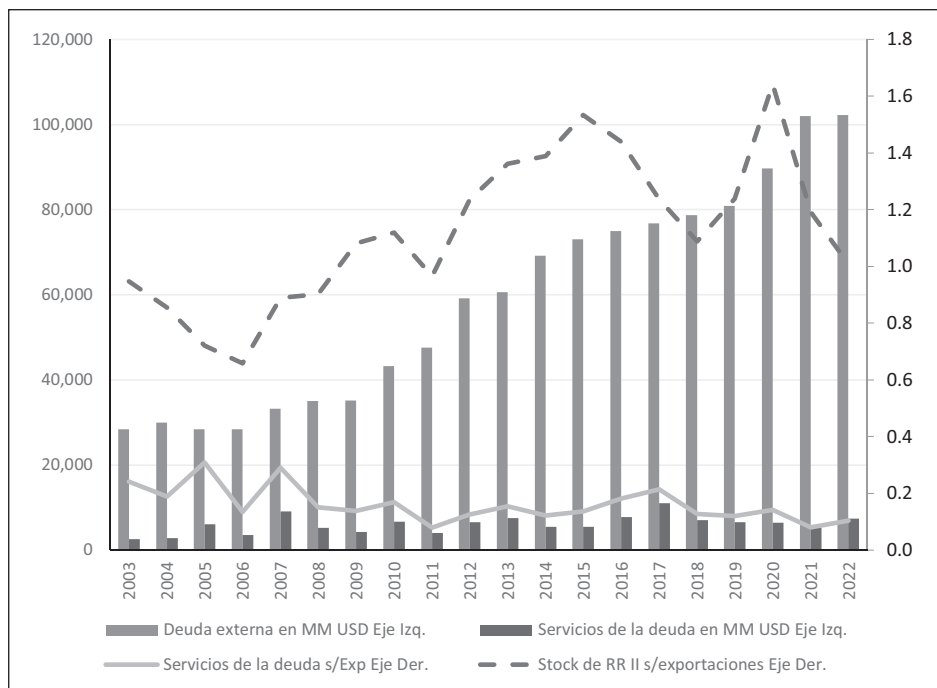


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial

Dada la condición del perfil de inserción en el comercio internacional como economía periférica productora de materias primas,³³ la alteración en el crecimiento de su principal comprador (China) y cierta desaceleración en el comercio internacional impactaron negativamente sobre todo a partir de 2014. En el caso de la producción de metales y del cobre en particular, su consumo está directamente relacionado con la evolución del comercio y funciona como un buen proxy de las expectativas de la actividad industrial mundial.³⁴

La evolución del tipo de cambio nominal sigue una trayectoria similar al tipo de crecimiento y acumulación de divisas internacionales. Con tasas de interés bajas y alternando reales positivas y negativas, la mayor disponibilidad de estas generó un período de apreciación del orden del 26 % para el tipo de cambio nominal (TCN) y del 13 % para el real efectivo (TCRE). El efecto opuesto ocurre hacia 2022 con devaluaciones del orden del 49,5 % y 31,4 %, respectivamente.

Gráfico 26. Perú – Dimensiones de la Deuda Externa



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

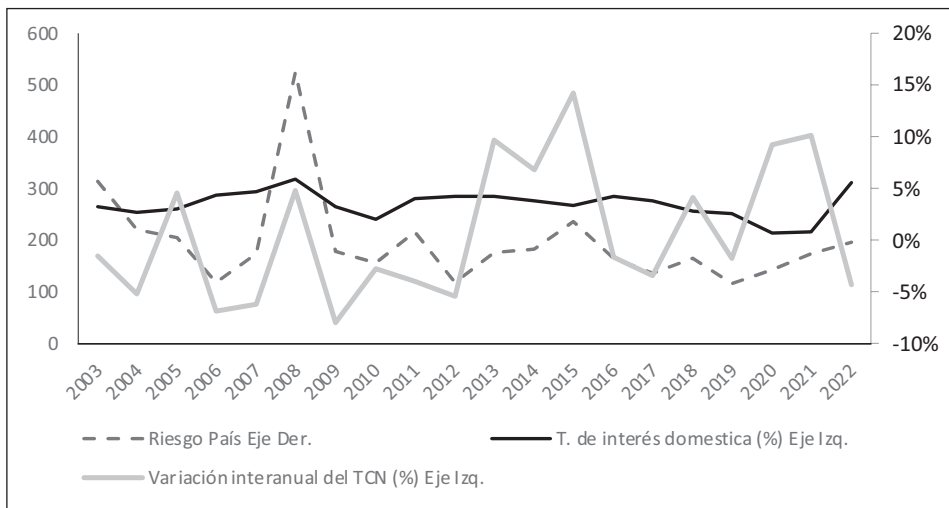
La estabilización de un stock de divisas, en conjunto con la desaceleración del ciclo y ciertas presiones inflacionarias con leve deterioro del empleo, configuran una situación integral que caracterizó los años inmediatos anteriores a la pandemia³⁵.

³³ Ver anexo.

³⁴ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-62296561>.

³⁵ Este último episodio global de crisis, inusitado por la magnitud del alcance y el freno casi completo de la actividad, ha generado una combinación de incremento fuerte del gasto fiscal en todos los países y presiones al alza de los costos internacionales (encarecimiento de la logística, baja producción de algunos insumos básicos, aumento de la energía por el conflicto Ucrania -Rusia) que derivaron en incrementos de los precios locales en general en todos los países (por el traslado lógico de un costo creciente al que se le aplique un *mark-up*).

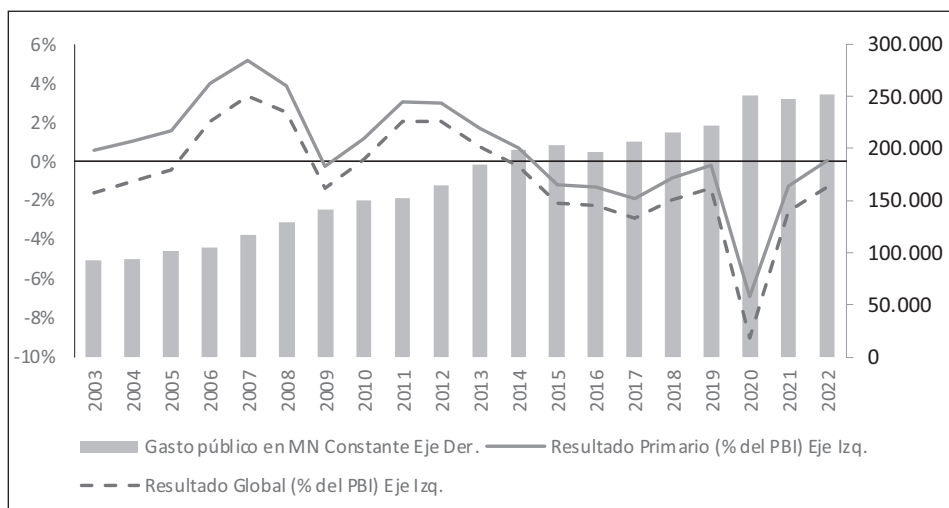
Gráfico 27. Perú – Tipo de Cambio Nominal (Var. Interanual), Tasa de Interés Doméstica (%) y Riesgo País



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Banco Mundial, Banco del Perú y
Ámbito Financiero

Pasando al plano fiscal, se verifica un suave pero persistente incremento en el gasto público real, junto con superávit primarios que estuvieron presentes a lo largo de 12 años. La mejora de los ingresos fiscales, producto de los años con buenos resultados, permitió encarar una política del gasto fiscal con objetivos específicos: mantener una inversión en capital no inferior al 4 % del PIB y reducción de gastos corrientes.

Gráfico 28. Perú – Evolución del Gasto Público y Resultado Fiscal



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI)

Desde lo monetario, la administración de las tasas activas y pasivas procuraban hacer un equilibrio entre los periodos de apreciación al inicio y depreciación (particularmente en momentos electorales), mientras un mayor número de ciudadanos accedía al crédito, ingresando al mundo financiero para mantener un dinamismo en el consumo.

En resumen, una economía con un dinamismo que le permitió aprovechar la notable mejora de los términos de intercambio³⁶, para producir un cambio en los indicadores sociales de singular profundidad e importancia (reducción aproximada de 2/3 de la pobreza). Las políticas económicas en el terreno monetario permiten observar un equilibrio entre tasas de interés positivas, pero de magnitud no tan amplia como para regular la afluencia de fondos internacionales hasta cierto nivel. Desde lo fiscal es expansivo para sostener la demanda en tanto su condición de gasto autónomo. Cuando la economía se ralentizó a partir de 2013, ambas políticas (fiscales y monetarias) tendieron a exhibir un comportamiento más expansivo, siempre dentro del margen que permite el régimen de metas de inflación. Las medidas complementarias que acompañaron este proceso estaban destinadas a generar empleo para los jóvenes, acceso al crédito para consumo, entre otros.

V. ANÁLISIS COMPARATIVO POR ETAPAS

Se identificaron 4 procesos internacionales, dentro del período bajo estudio, que en forma resumida quedan constituidos así:

- Etapa 1 (2003–2007): Caracterizada por una fuerte demanda de productos básicos de la región por parte de China y mejora de los términos de intercambio para los productores de materias primas.
- Etapa 2 (2008–2010): Shock externo de gran magnitud, producto de la crisis financiera en Estados Unidos con motivo de la “burbuja” especulativa de las hipotecas de baja calificación, quiebra de bancos y rescate por parte de la FED en Estados Unidos y el BCE en Europa. Fuerte caída en los precios de las materias primas.
- Etapa 3 (2011–2019): Se combina cierta desaceleración en el ritmo de crecimiento que había exhibido China con la persistente inyección de liquidez en los mercados de capitales internacionales producto de la respuesta de la FED y del BCE (Banco Central Europeo), se mantienen tasas de interés cercanas o por debajo de 0 (cero). Crecimiento de la deuda externa y aumento de las reservas internacionales.
- Etapa 4 (2020–2022): Impacto de la pandemia SARS-COV-2. Freno total de la actividad en la mayoría de los países, fuerte intervención estatal para sostener los ingresos mínimos, con un mayor poder de acción en los países desarrollados. Saturación de los sistemas de salud e impacto del encierro. Guerra entre Rusia y Ucrania, que genera encarecimiento de la energía y mayores incrementos en los costos logísticos. Niveles de inflación mundial que no se habían visto en varias décadas.

36 <https://andina.pe/agencia/noticia.aspx?id=772548>.

Tabla 1 - Etapa 1

FUERTE DEMANDA CHINA (2003-2007)							
PAÍS	PROMEDIO PBI %	PROMEDIO INFLACIÓN %	VARIACIÓN TCN %	PROMEDIO POBREZA %	SALDO ACUM. CTA. CORRIENTE MM USD	SALDO ACUM. CTA. COMERCIAL MM USD	BALANZA COM. S/EXPORT
ARGENTINA	8,75%	8,08%	% 2,15	45,34%	28.752	65.477	0,27
BRASIL	4,03%	6,04%	(% 39,37)	37,24%	30.852	132.635	0,20
COLOMBIA	5,48%	5,40%	(% 19,56)	51,43%	(12.775)	(7.599)	(0,06)
MÉXICO	2,89%	4,05%	% 12,53	40,05%	(26.768)	(73.018)	(0,06)
PERÚ	6,29%	2,50%	(% 14,80)	46,20%	4.722	22.271	0,22
PAÍS	VARIACION RR II MM USD	VARIACIÓN RR II S/EXPORT	VARIACIÓN DEUDA EXT MM USD	PROMEDIO RES. PRIMARIO %	PROMEDIO RES. GLOBAL %	PROMEDIO TASA INTERÉS %	PROMEDIO GASTO PÚBLICO %(PBI)
ARGENTINA	31.992	0,13	11.377	% 3,89	% 2,24	% 6,62	14,61%
BRASIL	(28.346)	0,20	(23.729)	% 3,41	(% 3,58)	% 17,34	24,86%
COLOMBIA	76.288	0,08	(6.488)	% 1,66	(% 1,17)	% 7,10	17,62%
MÉXICO	(31.241)	0,02	7.279	% 1,18	(% 1,61)	% 7,33	16,04%
PERÚ	(3.769)	0,17	(4.812)	% 2,46	% 0,46	% 3,58	17,35%

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial e INDEC

Tabla 2 - Etapa 2

CRISIS FINANCIERA EUA Y SALIDA (2008-2010)							
PAÍS	PROMEDIO PBI %	PROMEDIO INFLACIÓN %	VARIACIÓN TCN %	PROMEDIO POBREZA %	SALDO ACUM. CTA. CORRIENTE MM USD	SALDO ACUM. CTA. COMERCIAL MM USD	BALANZA COM. S/EXPORT
ARGENTINA	2,75%	8,62%	% 26,43	31,30%	11.052	42.337	0,18
BRASIL	4,17%	5,37%	(% 4,78)	27,40%	(151.648)	(15.072)	(0,02)
COLOMBIA	2,97%	4,28%	(% 5,00)	42,60%	(19.513)	(5.354)	(0,04)
MÉXICO	0,33%	4,83%	% 13,72	43,80%	(29.748)	(55.337)	(0,06)
PERÚ	6,18%	2,99%	(% 6,26)	28,40%	(9.485)	10.032	0,10
PAÍS	VARIACION RR II MM USD	VARIACIÓN RR II S/EXPORT	VARIACIÓN DEUDA EXT MM USD	PROMEDIO RES. PRIMARIO %	PROMEDIO RES. GLOBAL %	PROMEDIO TASA INTERÉS %	PROMEDIO GASTO PÚBLICO %(PBI)
ARGENTINA	6.058	0,03	8.747	% 0,28	(% 0,96)	% 12,53	18,87%
BRASIL	108.241	0,17	(191.108)	% 2,63	(% 2,53)	% 10,82	25,01%
COLOMBIA	7.125	0,05	(20.239)	(% 0,03)	(% 1,98)	% 6,26	18,41%
MÉXICO	33.376	0,04	(193.432)	(% 0,06)	(% 2,94)	% 5,93	18,33%
PERÚ	16.429	0,16	(10.008)	% 1,60	% 0,41	% 3,74	17,77%

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial e INDEC

Tabla 3 - Etapa 3

DISMINUCIÓN DEL RITMO DE CRECIMIENTO DE CHINA (2011-2019)							
PAÍS	PROMEDIO PBI %	PROMEDIO INFLACIÓN %	VARIACIÓN TCN %	PROMEDIO POBREZA %	SALDO ACUM. CTA. CORRIENTE MM USD	SALDO ACUM. CTA. COMERCIAL MM USD	BALANZA COM. S/EXPORT
ARGENTINA	0,41%	27,37%	% 1.411,38	29,28%	(124.236)	(1.718)	(0,02)
BRASIL	0,77%	5,73%	% 139,06	19,91%	(617.223)	(179.374)	(0,08)
COLOMBIA	3,63%	3,86%	% 71,22	32,19%	(123.622)	(82.442)	(0,19)
MÉXICO	2,39%	3,71%	% 52,51	40,68%	(201.001)	(167.069)	(0,04)
PERÚ	4,07%	2,87%	% 18,00	19,24%	(45.587)	9.250	0,01
PAÍS	VARIACION RR II MM USD	VARIACIÓN RR II S/EXPORT	VARIACIÓN DEUDA EXT MM USD	PROMEDIO RES. PRIMARIO %	PROMEDIO RES. GLOBAL %	PROMEDIO TASA INTERÉS %	PROMEDIO GASTO PÚBLICO %(PBI)
ARGENTINA	(7.327)	(0,00)	(133.836)	(% 2,83)	(% 4,72)	% 28,72	23,07%
BRASIL	68.312	0,13	(223.008)	(% 0,24)	(% 5,93)	% 9,97	27,12%
COLOMBIA	24.577	0,01	(73.891)	(% 0,37)	(% 2,34)	% 4,72	18,73%
MÉXICO	62.472	0,14	(303.343)	% 0,05	(% 3,07)	% 5,10	19,01%
PERÚ	23.497	(0,03)	(37.610)	% 0,32	(% 0,67)	% 3,67	18,44%

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial e INDEC

Tabla 4 - Etapa 4

COVID, PANDEMIA Y SALIDA (2020-2022)							
PAÍS	PROMEDIO PBI %	PROMEDIO INFLACIÓN %	VARIACIÓN TCN %	PROMEDIO POBREZA %	SALDO ACUM. CTA. CORRIENTE MM USD	SALDO ACUM. CTA. COMERCIAL MM USD	BALANZA COM. S/EXPORT
ARGENTINA	1,90%	60,24%	% 196,14	39,50%	6.041	32.665	0,08
BRASIL	1,54%	6,76%	% 29,45	20,97%	(131.563)	21.254	(0,05)
COLOMBIA	3,67%	6,79%	% 46,78	37,60%	(48.470)	(49.416)	(0,30)
MÉXICO	-0,08%	6,11%	% 3,02	33,00%	(3.273)	(49.387)	0,01
PERÚ	1,75%	5,62%	% 15,09	23,85%	(12.737)	12.138	0,68
PAÍS	VARIACION RR II MM USD	VARIACIÓN RR II S/EXPORT	VARIACIÓN DEUDA EXT MM USD	PROMEDIO RES. PRIMARIO %	PROMEDIO RES. GLOBAL %	PROMEDIO TASA INTERÉS %	PROMEDIO GASTO PÚBLICO %(PBI)
ARGENTINA	(85)	(0,00)	1.795	(% 3,51)	(% 5,60)	% 45,55	23,40%
BRASIL	(32.213)	(0,03)	(5.287)	(% 2,38)	(% 7,40)	% 6,79	29,01%
COLOMBIA	4.051	0,02	(45.369)	(% 3,75)	(% 6,96)	% 4,08	22,58%
MÉXICO	18.063	0,01	33.099	(% 0,20)	(% 4,24)	% 5,88	19,95%
PERÚ	4.172	0,02	(21.412)	(% 2,72)	(% 4,30)	% 2,35	22,78%

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial e INDEC

VI. CONCLUSIONES

A partir de los datos analizados, y dentro del marco de economías de América Latina con restricción externa, se observa que los eventos exógenos se transmiten con gran rapidez al interior de cada territorio. El nivel de integración financiera y comercial modifica las condiciones, posibilidades y limitaciones de cada caso particular. Si bien de acuerdo con su configuración y perfil de inserción internacional se obtienen resultados diversos, todas las economías periféricas observadas tienen un factor en común: la subordinación a los regímenes y tendencias que se imponen en el centro.

Para suavizar ciertos impactos o para aprovechar las oportunidades que se generan, la administración y definición de las políticas económicas son fundamentales. Debe estar definida una estrategia integral y poder monitorear los resultados con una alta frecuencia. Si la tasa de interés es lo suficientemente alta para mantener un volumen de inversión de capitales transfronterizos de corto plazo, los controles a los movimientos de capital, por un lado, y la administración de tasas diferenciales o subsidiadas para dinamizar los sectores cuyo encadenamiento interno implique el menor consumo de divisas posibles, por el otro. En algunos casos se ha promovido el crédito hipotecario para dinamizar la construcción. Alternativamente la deuda nominal en dólares deberá apuntalar sectores que generen exportaciones adicionales a las existentes, que permitan una tasa de crecimiento que supere el costo del endeudamiento. Desde ya que el problema excede estas simples conclusiones, ya que el tipo de producción exportable de base de las economías analizadas tienen variaciones importantes en las cantidades (las condiciones climáticas afectan decididamente aquellas que son agropecuarias) y en los precios (que se definen en mercados internacionales y sobre cuyos fundamentos no tienen prácticamente injerencia).

La capacidad de maniobra fiscal y monetaria sigue estando determinada por la capacidad de generar divisas internacionales de manera “genuina”, esto es a través de un superávit de la cuenta corriente: “But even if default is not possible, as we suggest, that does not mean fiscal policy is unconstrained. It might be constrained by a current account (CA) deficit, if it is not possible to finance it, or reserves are not available” (Vernengo y Caldentey, 2019, p. 10).

Por otra parte, la solución de una devaluación de la moneda nacional para ajustar el déficit de cuenta corriente no solo no es recomendable por el costo socioeconómico implícito, tal lo mencionado en

el marco teórico, sino por sus efectos en la sostenibilidad del pago de la deuda en moneda extranjera. Estos eventos, finalmente, ajustan en parte el déficit de la cuenta comercial por la fuerte contracción del mercado interno que deprime la actividad y disminuye el volumen de importaciones necesarias. Tampoco hace más competitiva la oferta exportable de los países de la periferia, en tanto que estos son tomadores de precios de los mercados mundiales.

No puede dejar de observarse, en tanto parte de la bibliografía revisada, que la fase financiera del capitalismo dentro de los países emergentes ha adquirido gran relevancia, acompañando un cambio en el proceso de acumulación y una tendencia a la reprimarización de las actividades industriales. Los conceptos de desindustrialización y financiarización prematuras son claves para entender con mayor profundidad el fenómeno observable en América Latina.

Podemos concluir, en línea con el objetivo del trabajo, que los canales de transmisión entre las herramientas y lógicas de las políticas fiscales y monetarias fueron en línea con las recomendaciones de “prudencia” macroeconómica emanadas desde los organismos de crédito internacional, quienes fiscalizan lo actuado por los países, en su doble rol de acreedores de la región y guardianes de los intereses de los países accionistas respectivos.

REFERENCIAS

- Amico, F. (2013). *La política fiscal en el enfoque de Haavelmo y Kalecki. El Caso argentino reciente* (Documento de Trabajo N° 51). Cefid-Ar.
- Bastourre, D., y Zeolla, N. H. (2018). Regulación de la cuenta de capital en un mundo financieramente complejo: La experiencia reciente de América Latina. En Abeles et. al (eds.) *Estudios sobre financiarización en América Latina*, pp. 323-355. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Bortz, P. G. (2018). Flujos de capital y endeudamiento externo: Algunas reflexiones para América Latina. En Abeles et. al (eds.) *Estudios sobre financiarización en América Latina*, pp. 295-321. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Caldentey E. y Vernengo M., (2021). Financialization, premature deindustrialization, and instability in Latin America. *Review of Keynesian Economics*, Vol. 9 N° 4, 493-511.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2006). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*, 2006, (LC/G.2327-P).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2010). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*, 2010, (LC/G.2480-P).
- Feijo, C.; Punzo, L.F y Lamônica, M.T. (2021). Las trayectorias de crecimiento de la Argentina, el Brasil, Chile y México: una visión comparativa a través de la lente del espacio marco (*framework space*) Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/4750cf25-2608-4b06-a0d9-656fe3029123/content>
- Kaltenbrunner, A., y Paineira, J. P. (2018). Financierización en América Latina: implicancias de la integración financiera subordinada. En Abeles et. al (eds.) *Estudios sobre financiarización en América Latina*, pp. 33-61. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- López Acotto A., Mangas M., Martínez C. y Paparas R. (2016). *Finanzas públicas y política fiscal. Conceptos e interpretaciones desde una visión argentina*. Universidad Nacional de General Sarmiento
- Médici, F. (2011). Un análisis de cointegración del principio de la demanda efectiva en Argentina (1980-2007). *Ensayos Económicos*, 61/62, 103-129.
- Médici, F. (2020). Financial instability in peripheral economies: an approach from the balance-of-payments constraint. *Journal of Post Keynesian Economics*, 43(4), 515-539. <https://doi.org/10.1080/01603477.2020.1811126>

- Pérez Caldentey, E. (2023). *Apertura financiera, fragilidad financiera y políticas para la estabilidad económica: un análisis comparativo entre regímenes del mundo en desarrollo*, (Documentos de Proyectos LC/TS.2022/139). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Pérez Caldentey, E., & Vernengo, M. (2008). A Tale of Two Monetary Reforms: Argentinean Convertibility in Historical Perspective. *Studi e Note di Economia*, XII (2), 139–170.
- Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *El trimestre económico*, 16(63 (3), 347–431. <https://www.jstor.org/stable/20855070>
- Serrano, F., Freitas F., y Bhering, G., (2018). O supermultiplicador sraffiano a instabilidade fundamental de Harrod e o dilema de oxbridge. *Análise Econômica*, 38 (77), 7–31. <https://franklinserrano.files.wordpress.com/2018/10/o-supermultiplicador-sraffiano-a-instabilidade-fundamental-de-harrod-e-o-dilema-de-oxbridge-outubro-2018.pdf>.
- Vernengo M. y Caldentey E. (2019). *Modern Money Theory (MMT) in the Tropics: Functional Finance in Developing Countries (WORKINGPAPER SERIES*, Number 495) Political Economy Research Institute (PERI), University of Massachusetts Amherst.

Una explicación de la dinámica de los precios en Argentina en el período 2015-2023¹

Valentina M. MOLOCZNIK²

Resumen

Fecha de Recepción: 23/08/2024

Fecha de Aceptación: 18/10/2024

Palabras clave:

- *Inflación*
- *Teoría marginalista*
- *Teoría clásico-keynesiana*
- *Tipo de cambio*
- *Puja distributiva*

Clasificación JEL:

E31- E12- E13- E51

El presente trabajo pretende explicar la dinámica de precios en Argentina desde dos teorías: la marginalista y la clásico-keynesiana. Ambas entienden que el incremento sostenido y generalizado de los precios se da por cuestiones distintas: la primera argumenta una inflación por exceso de demanda, mientras que la segunda determina que la inflación se da por costos y puja distributiva. Nos proponemos revisar las variables que determinan el incremento de los precios en ambas teorías: para la marginalista, emisión monetaria y utilización de la capacidad instalada; para la clásico-keynesiana, tipo de cambio, salarios, tarifas e índice de materias primas. Al analizar el comportamiento de las variables mencionadas en el período 2015-2023, se podrá determinar cuál enfoque teórico describe mejor el fenómeno de la inflación. En otras palabras, se evaluará la capacidad explicativa de ambos modelos para entender la dinámica de precios en Argentina, valorando su coherencia teórica y pertinencia empírica.

1 Sugerencia de citación: Molocznik, V. (2024) Una explicación de la dinámica de los precios en Argentina en el período 2015-2023, Revista de Economía, Política y Desarrollo Vol. 1 – Nro. 4, Mayo – octubre 2024, ISSN 2618-5253 (impresa)/ISSN 2618-5539 (en línea).

2 Universidad Nacional de Moreno. Dirección: Av. Bartolomé Mitre 1891, B1744OHC Moreno, Provincia de Buenos Aires.

Correo electrónico: valentinamolocznik@gmail.com.

Abstract

This paper aims to explain the price dynamics in Argentina from two theories: the marginalist and the classical-keynesian. Both understand that the sustained and generalized increase in prices occurs due to different reasons: the former argues inflation is due to excess demand, while the latter determines that inflation is due to costs and distributive struggle. We propose to review the variables that determine the price increase in both theories: for the marginalist, monetary issuance and utilization of installed capacity; for the classical-keynesian, exchange rate, wages, tariffs, and commodity index. By analyzing the behavior of these variables in the period 2015-2023, it will be possible to determine which theoretical approach better describes the phenomenon of inflation. In other words, the explanatory capacity of both models will be evaluated to understand the price dynamics in Argentina, assessing their theoretical coherence and empirical relevance.

Keywords:

- *Inflation*
- *Marginalist theory*
- *Classical-keynesian theory*
- *Exchange rate*
- *Distributive struggle*

I. INTRODUCCIÓN

Argentina presenta, en los últimos años, una tendencia al alza inflacionaria que parece no tener freno generando preocupación e incertidumbre en la sociedad. Conforme pasan las décadas y los diferentes mandatarios políticos, se van aplicando distintas medidas para combatirla, pero hasta ahora es un problema que no ha encontrado solución.

Desde la teoría, se identifican dos posturas principales contrapuestas respecto al motivo por el cual existe un proceso inflacionario. Por un lado, tenemos la teoría ortodoxa marginalista o neoclásica -de gran repercusión en la actualidad- y por el otro, una teoría de orden heterodoxo conocida como clásico-keynesiana.

En términos teóricos, las ideas marginalistas-neoclásicas apuntan a que la inflación se da mayormente por excesos de demanda atribuidos a incrementos de la emisión monetaria que se expresan en el déficit fiscal con el fuerte supuesto de la plena utilización de la capacidad instalada. Por otra parte, la teoría clásico-keynesiana propone que los incrementos en los niveles de precios se dan por variaciones del tipo de cambio, del salario o de las materias primas. Es decir, en los costos que disparan la propagación de la inflación a través de la puja distributiva.³

En este trabajo nos proponemos entender cuáles son las causas del incremento sostenido y generalizado de los precios particularmente dentro del período 2015-2023. La elección de este recorte temporal se da con la intención de analizar los comportamientos de las distintas variables en dos mandatos presidenciales: Mauricio Macri (2015-2019) y Alberto Fernández (2019-2023).

En suma, profundizaremos en los conceptos teóricos de los enfoques mencionados (Sección 1) con el objetivo de analizar las variables que se proponen desde una y otra teoría (Sección 2). Además, examinaremos cuál es la relevancia del tipo de cambio en Argentina (Sección 3) y, por último, finalizaremos por observar o dilucidar cuál es la que tiene mayor capacidad explicativa en cuanto al proceso inflacionario argentino (Sección 4).

II. METODOLOGÍA

La metodología del presente trabajo se realizó con un abordaje mixto. En primer lugar, de orden cualitativo a través de un análisis documental en el que exploramos los fundamentos de las teorías marginalista y clásico-keynesiana a través de documentos escritos por los mismos autores o bien, interpretaciones. A su vez, se recopiló información relevante para explicar ambas teorías.

En segundo lugar, el abordaje cuantitativo se efectuó a través de la técnica de relevamiento de fuentes secundarias realizando una agrupación de datos que nos permitieron observar la evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el período 2015-2023 a través de información recopilada del INDEC (2017-2023) e ITE (2015-2017).

A partir de las actividades antes mencionadas y los datos recolectados por esos medios, se pondrá foco en el rol del tipo de cambio y la disminución de las reservas internacionales (BCRA) en la evolución de los precios en el período analizado.

3 El concepto de puja distributiva refiere a la disputa establecida por la distribución del ingreso que se genera a través del proceso productivo.

III. DEFINICIÓN Y SUPUESTOS CLAVES DE LA TEORÍA CLÁSICO-KEYNESIANA Y LA TEORÍA MARGINALISTA

A la hora de definir la determinación de precios de una economía capitalista no planificada debemos entender que existen diferentes teorías que explican su formulación con distintas concepciones. Por ello, necesariamente, es importante remarcar desde qué teoría económica se está hablando al explicar por qué se genera la variación de precios y su aceleración en el tiempo.

En este sentido, abordaremos dos teorías contrapuestas: por un lado, la teoría marginalista (posteriormente neoclásica), la cual entiende que la economía se rige bajo tres supuestos determinantes: la preferencia o los gustos de los consumidores, la tecnología dada (combinaciones de los factores productivos) y las cantidades disponibles de los factores de producción capital y trabajo. Dentro de esta teoría, se determinan simultáneamente precios y cantidades intercambiadas a partir de la interacción de las famosas curvas de oferta y demanda, utilizadas para representar tanto el mercado de bienes como el mercado de los llamados factores de producción. En suma, los precios “ajustan” hacia un equilibrio por el libre juego de oferta y demanda. Para Cesaratto (2018), según este enfoque, la realidad es la que debe ajustarse a la teoría y no al revés. Esta es una idea fundamental para el pensamiento marginalista.

En contraste, se analizarán de manera sistemática los supuestos bajo los cuales la teoría clásico-keynesiana entiende que funciona la economía. Desde esta línea de pensamiento, se propone que son los costos de producción (la oferta) los que determinan los precios y no la libre interacción entre la oferta y la demanda. Esta teoría deja abierta la determinación de las cantidades producidas, en donde el sistema económico se va a posicionar al principio de la demanda efectiva keynesiana-kaleckiana. Esto último, para introducir de manera separada a las cantidades producidas, una teoría de precios tomando como dato la distribución del ingreso (salario o beneficio dado determinado por cuestiones políticas e institucionales), la tecnología dominante y la producción física.

En este trabajo nos abocaremos a explicar la parte clásica de la teoría ya que ahí es donde se entiende que los precios están determinados por los costos sociales de producción mientras que la parte keynesiana apunta a una explicación de las cantidades producidas a través del Principio de la Demanda Efectiva que excede nuestro trabajo.

Profundizaremos entonces en analizar las teorías presentadas para la explicación de la determinación de los precios. El padre pensante de la economía clásica y quien da el puntapié inicial para abordar la problemática presentada fue Adam Smith, a quien luego siguió David Ricardo. Las ideas de Ricardo fueron posteriormente tomadas por Karl Marx quien, a su vez, influenció a Piero Sraffa. Este camino clásico llevó alrededor de dos siglos (1776-1960) y sigue generando influencias en los economistas ya que sus postulados sobre la formación de precios son, aún en la actualidad, tomados para entender los sucesos económicos.

Adam Smith escribe en el año 1776 su reconocido libro *Las Riquezas de las Naciones*, en el que las sociedades estaban experimentando una transición de las políticas mercantilistas hacia otras de orden más liberal o de mercado. Es en este contexto, donde el mercantilismo estaba siendo cuestionado, que Smith presentaba a los mercantilistas como “negociantes tramposos” (Cesaratto, 2018, p. 46) que operaban en pos de su propio privilegio e interés sin tener en cuenta al consumidor. Smith en esos años ya comenzaba a discutir sobre problemas de distribución del ingreso generado.

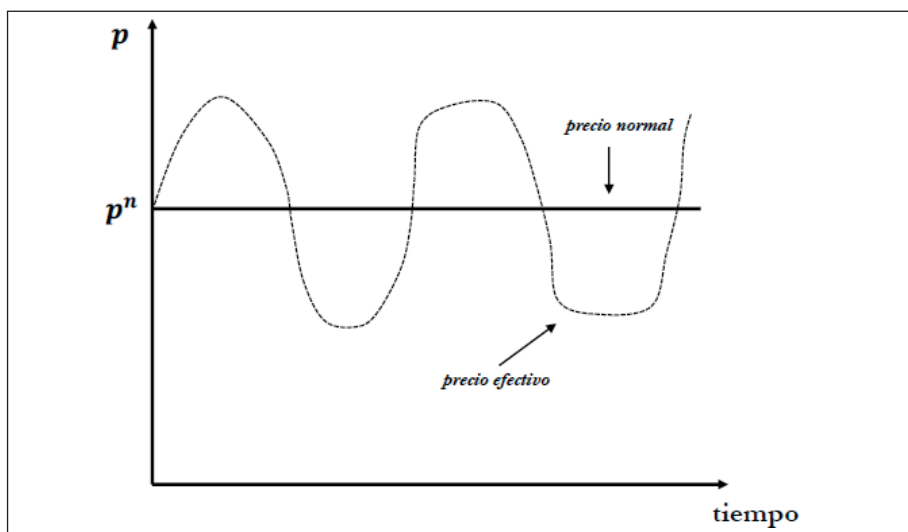
Existen dos conceptos claves que este autor introduce a la economía: la mano invisible del mercado y la división del trabajo. El primero como forma de organizar la producción en la incipiente sociedad capitalista a través de la competencia y el segundo, como la base de las riquezas de las naciones (Cesaratto, 2018). Respecto de la mano invisible del mercado, se trata de una metáfora que utiliza Smith para plantear que hay “fuerzas” que operan en el mercado para dirigir u orientar a los productores sobre la mercancía a producir. Esta suerte de guía se manifiesta a través de los precios que deben, necesariamente, cubrir los costos de producción que implica introducir un determinado bien al mercado. Por costos de producción entiende aquellos costos sociales que retribuyen a los participantes del proceso productivo: salarios (trabajadores), tierra (terratenientes) y beneficios (capitalistas) y que, en definitiva, terminan conformando el precio natural de la mercancía.

Adentrándonos en la determinación de precios, cuando Smith (1776) analiza los precios marca una diferencia entre los que denomina naturales y los de mercado. Los primeros, como dijimos, son constituidos por los costos de producción: renta de la tierra, salario del trabajo y las ganancias de los bienes que se utilizan para la producción y el traslado.

Por otro lado, los precios de mercado se determinan por la cantidad que es llevada al mercado y la demanda de quienes estén dispuestos a pagar el precio natural. Una cuestión importante que se desprende de este planteo es que los precios de mercado no son teorizables ya que están sujetos a las variaciones que puedan existir debido a situaciones que generen tensiones en el mismo (especulaciones, shocks financieros, etc.). En palabras de Smith: “El precio natural, por tanto, es como un precio central al cual gravitan constantemente los precios de todas las mercancías. Accidentes diversos pueden a veces mantenerlos suspendidos muy por encima de él...” (Smith, [1776] 1994, p. 100).

En términos gráficos y sencillos, el Grafico 1 representa las nociones de precio normal y precio de mercado.

Gráfico 1. Esquema explicativo precio normal-precios de mercado



Fuente: Fiorito (2020a).

Como se desprende del Gráfico 1, sobre el eje vertical, se observa el precio normal (o natural) que es constante a lo largo del tiempo (línea horizontal) y el precio efectivo (o de mercado) va variando según fluctuaciones del mercado, pero siempre las oscilaciones son, como decíamos, alrededor del precio natural. Para Smith, los precios naturales tienden, en el largo plazo, al equilibrio. Es decir, el equilibrio estaría determinado por la oferta (costos de producción) y sirve como centro de gravitación de los precios de mercado que oscilan alrededor de él.

Además, otro punto importante, como mencionamos anteriormente, es que Smith observaba la lucha de clases como determinante fundamental del nivel de salarios. Este último no sólo dependía de la cantidad de fuerza de trabajo disponible sino también de las relaciones de fuerza entre los capitalistas y los trabajadores. Smith no tenía dudas sobre quién era el más fuerte: los capitalistas eran pocos y podían fácilmente ponerse de acuerdo en resistir las demandas de los trabajadores que, por otro lado, al no tener recursos, no podían sostener los conflictos por demasiado tiempo. De esta forma, a diferencia de las concepciones individualistas que suelen hacerse sobre Smith, éste mostraba cierto acercamiento con la clase obrera y entendía que la sociedad humana se relacionaba a través de la “simpatía natural entre los individuos” (Cesaratto, 2018, p. 54).

Por su parte, David Ricardo, con una visión parecida a Smith respecto a la determinación de los precios, retoma la discusión. Entiende que “es el coste de producción el que debe regular en último término el precio de las cosas” (Ricardo, 1973, p. 385). El mismo Ricardo muestra que aceptar el supuesto de que el precio ajusta por los movimientos de oferta y demanda es un error: “... la proporción entre la oferta y la demanda puede, en efecto, durante un tiempo, afectar al valor de mercado de una mercancía, hasta que sea suministrada en mayor o menor abundancia, según haya aumentado o disminuido la demanda; pero este efecto será sólo de duración temporal” (p. 385).

Este autor mostraba interés por los temas políticos y reconocía, más explícitamente que su predecesor Smith, la lucha de clases entre terratenientes, capitalistas y trabajadores. Esta lucha era expuesta claramente al entender que pagar salarios más altos, producto del encarecimiento de los alimentos, implicaba una tasa de ganancia menor y viceversa. En términos sencillos, lo que observaba Ricardo era una relación inversa entre salarios y ganancia de capital. Así plantea que no existe una norma inflexible que organice la distribución entre beneficios y salarios de forma “natural” y va más allá, planteando que el capital en sí mismo no aporta valor en el bien, quien lo hace es el obrero que utiliza la maquinaria.

Volviendo a la determinación de los precios, para dar cuenta de que los precios naturales están dados por los costos de producción y no por la interacción de la oferta y demanda (la cual es temporal), Ricardo utiliza la producción de sombreros como ejemplo: “disminuye el costo de producción de los sombreros y su precio caerá finalmente a su nuevo precio natural, aunque la demanda se duplique, triplique o cuadruplica” (Ricardo, 1973, p. 385).

Es de esta forma que el autor insiste en que la determinación de precios no tiene relación con las cantidades demandadas ya que puede disminuir el precio de algún bien independientemente de que la demanda se modifique. En definitiva, si bien el autor tenía algunas conexiones con La Ley de Say bajo la cual toda oferta crea su propia demanda en el largo plazo, éste no reconocía la determinación de precios por oferta y demanda. Mucho menos, que el mercado tienda automáticamente a la plena ocupación de factores. En este punto, reconocía el desempleo tecnológico (Cesaratto, 2018).

Posteriormente, quien retoma los postulados de Ricardo es Karl Marx. Interesado por el materialismo histórico, entiende que los postulados de la teoría dominante –mainstream– son funcionales a las mismas

clases dominantes (Cesaratto, 2018). Toma la teoría de distribución de Ricardo entendiendo que los precios se determinan a través de los costos de producción. Marx entiende que los precios de producción son aquellos a los que las mercancías se venden en el mercado y que se encuentran determinados por los costos de producción, incluyendo el capital constante (máquinas, materias primas, etc.) y el capital variable (salarios) (Garegnani, 1979).

En cuanto a la distribución del ingreso, el autor postula que existía conflicto distributivo ya que los capitalistas se apropian de la plusvalía que generan los trabajadores lo que implica que estos últimos no son retribuidos de forma justa sobre la riqueza que generan. Si bien Smith y Ricardo plantean una determinación de precios con distribución exógena, dada por el conflicto político, Marx emplea la teoría del valor trabajo para sostener que el plusvalor (y, en consecuencia, la tasa de ganancia) se basa en el trabajo no remunerado, presentando la explotación de los trabajadores por parte de la clase capitalista como un componente inherente en el proceso de valorización del capital. Por lo tanto, pone de manifiesto que la distribución del ingreso en una economía capitalista se determina por la lucha de clases entre los actores sociales: capitalistas y trabajadores (Petri, 2020 [1989], p. 100).

Dejando de lado la teoría sobre la determinación de precios que se puede observar en los economistas clásicos, para la teoría marginalista-neoclásica, los precios se determinan simultánea y simétricamente por la oferta y demanda (Kurz y Salvadori, 2003). Según Alejandro Fiorito (2020), en el core marginalista encontramos los siguientes supuestos claves: las preferencias de los consumidores, la dotación de factores donde la economía tiende al pleno empleo y la tecnología dada con funciones de “buen comportamiento”. Se desprende que esta teoría, a diferencia de la clásica, utiliza variables que son independientes o al menos no observables (Kurz y Salvadori, 2003) ya que tiene detrás una lógica subjetivista e individual. Por ende, para asegurar el correcto funcionamiento de la economía, esta teoría sostiene que es esencial que todos los precios sean flexibles, adaptándose de manera dinámica a las fluctuaciones del mercado. Para esto último, es importante la no intervención del Estado. Además, esto posibilitaría una distribución eficaz de los recursos y la capacidad de ajustar la producción según las cambiantes demandas y preferencias de los consumidores. La flexibilidad incluye el mercado de trabajo por lo cual, bajo este pensamiento los salarios no pueden ser rígidos (no deberían existir los sindicatos, por ejemplo) y el desempleo (involuntario) no es una posibilidad.

Es así como Cesaratto (2018) plantea que esta teoría tiene dos puntos clave: la distribución dependerá de la escasez relativa de cada factor de producción —a cada cual lo suyo— y el hecho de que exista esta única distribución es la que posibilita el pleno empleo.

Dentro de este pensamiento, se proponen dos tipos de agentes en la economía: propietarios (de la tierra, del capital o de su propia fuerza productiva) y consumidores. Los propietarios recibirán una retribución según sea su aporte al proceso productivo, de aquí la idea de “marginal” (Cesaratto, 2018).

En términos de supuestos, esta teoría incorpora las representaciones de curvas de oferta y curvas de demanda relacionando precios y cantidades. La primera es creciente ya que, a mayor precio, habrá mayor cantidad ofrecida en el mercado mientras que la segunda es decreciente debido a que, ante un bien que es relativamente escaso (hay poca cantidad) seguramente el precio tienda a ser mayor y viceversa. El concepto de escasez es clave para la teoría marginalista.

Este enfoque recibió varias críticas en general, pero podemos puntualizar sobre la determinación de precios y el famoso “punto de equilibrio”. Dentro de este pensamiento, rige La Ley de Say la cual postula que la economía funciona como un proceso en el cual toda oferta crea su propia demanda o todo lo que

se produce, se vende. Desde el lado de la oferta, se critica que la teoría marginalista no puede explicar la distribución del ingreso y la riqueza en una economía y que tiene dificultades para especificar objetivamente la dotación inicial de capital. Por el lado de la demanda, que no puede explicar la existencia de desempleo involuntario y la necesidad de políticas macroeconómicas para estimular la demanda efectiva (Petri, 2008).

En línea con estas críticas, la teoría marginalista tuvo dos grandes desafíos: la teoría keynesiana (fundamentalmente el principio de demanda efectiva) y posteriormente, las ideas de Piero Sraffa quien a través de su libro Producción de mercancías por medio de mercancías hizo “temblar los cimientos analíticos del edificio marginalista” (Cesaratto, 2018, p. 28).

Hasta aquí, nos propusimos presentar el debate teórico que nos dará la base para nuestro análisis sobre la coyuntura inflacionaria de nuestro país. Argentina es, actualmente, uno de los pocos países del mundo que no ha podido solucionar la problemática de la inflación más allá del tipo de herramientas de política económica que se utilice o las decisiones que tomen respecto a la distribución del ingreso. La inflación y sus causas, así como las estrategias para reducirla, son temas ampliamente debatidos entre los responsables de las políticas (Levi, 2021).

Es así como muchos economistas actuales pretenden explicar el fenómeno inflacionario a partir de estas teorías asignando cada una, causas distintas. A partir de lo dicho, podemos decir que, por un lado, las teorías más convencionales (marginalista, neoclásica) postulan que los precios ajustan al equilibrio y que la inflación es producto de un exceso de demanda por la intervención del Estado a través del estímulo de la demanda agregada. De aquí se desprende que las variables que se estudiarán desde esta teoría para explicar la variación de precios son:

- Base monetaria
- UCI (utilización de la capacidad instalada)

Por otro lado, la teoría clásica-keynesiana ofrece una perspectiva distinta entendiendo que la causa del incremento sostenido y generalizado de los precios está relacionada con las variaciones en los costos y la disputa por la apropiación del excedente. De esta forma, las variables que se analizarán para este enfoque son:

- Tipo de cambio mayorista
- Índice salarial
- Tarifas
- Índice de precios de las materias primas

Se realizará un análisis de las variables precedentes para poder definir qué teoría es la que tiene mayor capacidad explicativa sobre la realidad argentina.

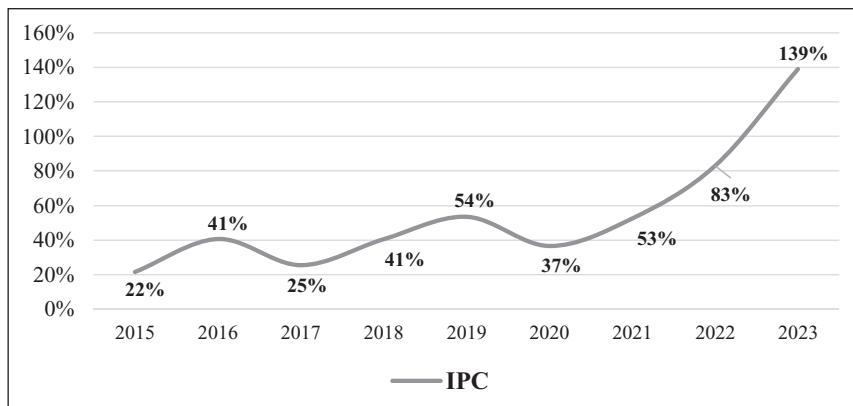
IV. PRESENTACIÓN DE VARIABLES MACROECONÓMICAS

IV.1 IPC

A continuación, presentaremos la evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el período 2015–2023. La elección de este período tiene como motivo poder analizar dos gobiernos presidenciales: Mauricio Macri (2015–2019) y Alberto Fernández (2019– 2023).

El índice de precios al consumidor es una medición que realiza INDEC a través de la cual se calculan las variaciones de precios de los bienes y servicios que son representativos en el gasto de consumo de los hogares. Es el índice que mide la inflación del país y a partir del cual se establecen o determinan las políticas económicas y monetarias (INDEC, 2019).

Gráfico 2. IPC Interanual 2015-2023



Fuente: Elaboración propia en base al ITE para el período 2015-2017 e INDEC para el período 2017-2023 (a Septiembre).

Del Gráfico 2, se desprende que el Índice de Precios tuvo una evolución ascendente con una tendencia más elevada desde el año 2020.

En Diciembre del año 2015, asumía a la presidencia Mauricio Macri quien se propuso como meta reducir la inflación a través de políticas relacionadas con la teoría marginalista, ante la seguridad de que el aumento de los precios estaba dado por excesos de demanda (De Lucchi & Vernengo, 2019).

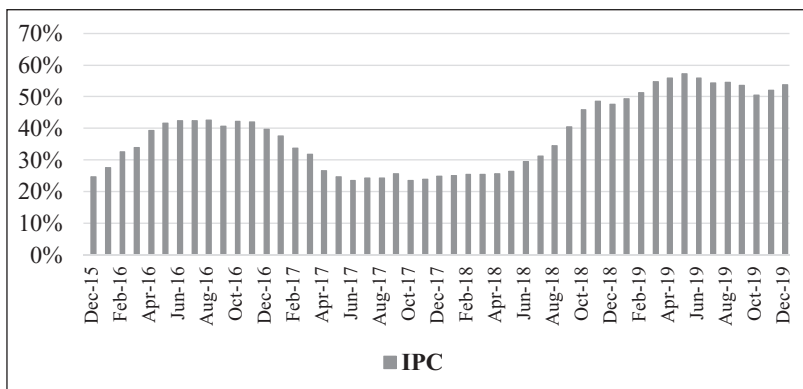
Inicialmente, este gobierno intentó controlarlo mediante la política de “metas de inflación”, que establecía un objetivo anual de la misma utilizando la tasa de interés como herramienta para alcanzarlo. La medida consistía en aumentar las tasas de interés para encarecer el crédito y desincentivar el gasto y la inversión. Esto llevaría a una reducción en la demanda agregada de la economía que le permitiría controlar la inflación. Sin embargo, para el año 2018, el gobierno decidió disminuir la tasa de interés y esto contribuyó a una devaluación en abril del año 2018, que coincidió con un aumento de las tasas de interés en Estados Unidos. Esta combinación de factores resultó en un nuevo aumento de la inflación (Fiorito, 2020).⁴

Debido a la salida de dólares de la economía nacional, el gobierno buscó volver a tomar deuda con el FMI para estabilizar la economía. Posteriormente, cambió su enfoque hacia el monetarismo, restringiendo la cantidad de dinero en circulación y limitando la emisión monetaria a través de la venta de letras a los bancos (LELIQ)⁵ (Fiorito, 2020). Ninguna de las medidas anteriores le permitió al mandato de Mauricio Macri bajar la inflación.

⁴ Para un análisis integral de la política económica implementada durante el gobierno (2015-2019), ver Amico (2020).

⁵ Las LELIQ (Letras de Liquidez) son instrumentos financieros que son emitidos por el BCRA para absorber liquidez del sistema financiero. Los bancos compran estas letras en subastas, entregando dinero al BCRA lo cual reduce la cantidad de dinero en circulación, ayuda a controlar la inflación y sirve como una herramienta de política monetaria para estabilizar la economía.

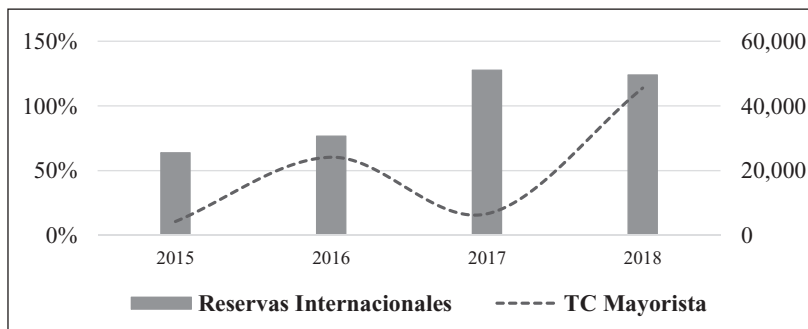
Gráfico 3. IPC Interanual 2015-2019



Fuente: Elaboración propia en base al ITE para el período 2015-2017 e INDEC para el período 2017-2019.

En el Gráfico 3 podemos examinar que la inflación tuvo una reducción únicamente en el 2017 que podríamos explicarlo con el ingreso de divisas y su consecuente apreciación del tipo de cambio (ver Gráfico 4). Posteriormente, la tendencia fue al alza.

Gráfico 4. TC Mayorista y Reservas Internacionales



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA. Reservas Internacionales en el eje derecho expresadas en millones de dólares y las variaciones interanuales del TC Mayorista en el eje izquierdo.

En diciembre de 2019, Argentina elegía un nuevo presidente: Alberto Fernández quien ya recibía un país con 54% de inflación y una deuda sin precedentes con el FMI que, sin lugar a dudas, iba a determinar la economía argentina en los años posteriores. A lo anterior se le suma que en marzo del año 2020 comenzaba la pandemia del Covid-19. Esto provocó un freno en el nivel de actividad que trajo aparejadas políticas de contención como el congelamiento de precios, los programas de asistencia a los trabajadores, un aumento gradual del tipo de cambio oficial, entre otros (CEPAL, 2021).

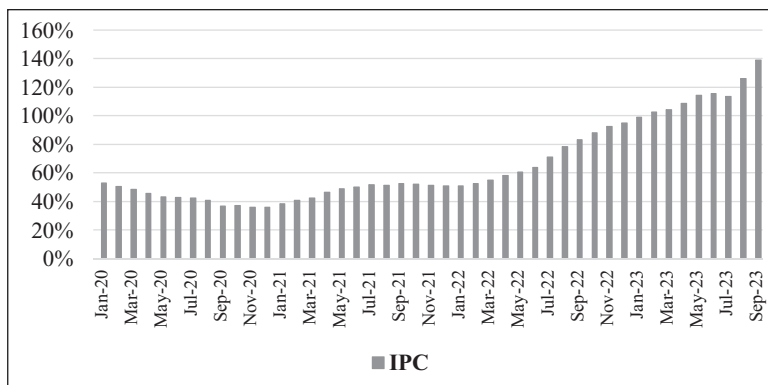
En 2020, el gobierno argentino llegó a un acuerdo con sus prestamistas privados para reestructurar una parte significativa de su deuda externa. Este acuerdo implicó una disminución importante en la tasa de interés de la deuda (del 7% al 3%), una extensión en los plazos de pago (reduciendo la carga financiera en 42.500 millones de dólares en los primeros cinco años y 37.700 millones de dólares en los próximos diez años) y una reducción del capital adeudado en un 1,9% (CEPAL, 2021).

En los primeros meses del año 2021, comenzaba a reactivarse la economía mostrando una leve recuperación. El Estimador Mensual de la Actividad Económica que publica el INDEC creció un 9,7% interanual en el acumulado de los primeros seis meses del año (CEPAL, 2021). La inflación se aceleró debido al aumento de los precios internacionales de los commodities y la normalización de los precios que habían sido regulados.

Posteriormente, el año 2022 no estuvo libre de complicaciones y la inflación siguió acelerando; predominando la tensión política, hubo cambios en el Ministerio de Economía con la incorporación de Sergio Massa como responsable de la cartera. El contexto inflacionario no cesó en el 2023.

Lo mencionado se puede verificar con el Gráfico 5 presentado a continuación:

Gráfico 5. IPC Interanual 2019-2023



Fuente: Elaboración propia en base al ITE para el período 2015-2017 e INDEC para el período 2017-2023.

Esta evolución sostenida que se observa claramente en el Gráfico 2, es lo que lleva a poner en discusión cuáles son las causas que producen estas variaciones. En el próximo apartado se presentarán las variables con las cuales pretendemos dar una explicación sobre las causas de la inflación en el período bajo estudio, según las dos teorías antes presentadas.

IV.2 Variables que explican la inflación desde la teoría marginalista

Profundizaremos entonces en el análisis de las variables que, según la teoría económica dominante, son las que explicarían las alteraciones en los precios. Para este enfoque, administrar el Estado es como administrar una casa, es decir, es inviable gastar más dinero del que ingresa.

Si, por ejemplo, el Estado decide adoptar una política pública que mejore el ingreso de los ciudadanos, esto repercutirá automáticamente en un aumento de la demanda de bienes de consumo. Suponiendo, bajo esta lógica de pensamiento, que la economía se encuentra en pleno empleo, no es posible aumentar la producción por lo que la mejora del ingreso a través de políticas expansivas, sin aumento de la oferta, sólo pueden generar inflación (Benítez y Córdoba, 2021).

Es así como se desprenden dos variables de análisis; por un lado, las políticas expansivas requieren emisión de dinero y por otro, se supone que, al estar en pleno empleo, la economía opera al máximo su utilización de capacidad instalada.

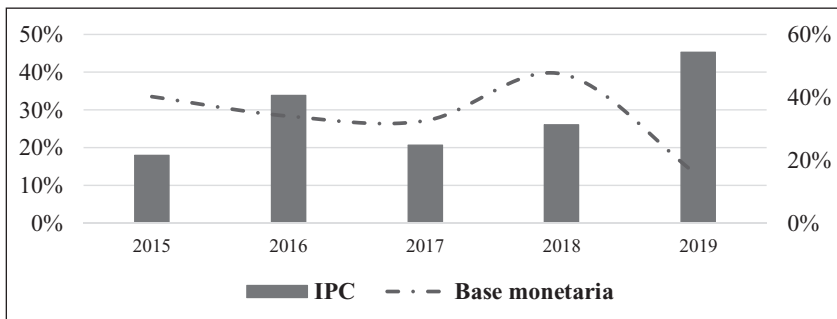
IV.2.1 Base monetaria

Bajo esta teoría, se entiende entonces que un aumento de la base monetaria provoca indiscutiblemente efectos sobre los precios de una economía. En estos temas podemos recordar a Milton Friedman, referente del monetarismo, quien afirmó que la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario (Friedman, 1968).

Particularmente, seguiremos analizando los dos mandatos presidenciales. El gobierno de Mauricio Macri asumió el poder con la premisa de reducir la inflación aludiendo que era lo más simple de hacer. Las medidas adoptadas para este objetivo fueron de orden neoliberal ya que corregirían los desvíos provocados por los mandatos populistas, es decir: eliminar los acuerdos de precios, disminuir el gasto público, sincerar las tarifas de los servicios públicos, liberar las tasas de interés y tener un programa monetario contractivo basado en las metas de inflación (Zicari, 2023).

Dicho esto, analicemos cómo fue en ese período la relación entre las variaciones en la emisión monetaria y el índice de precios.

Gráfico 6. Base Monetaria vs IPC - Variaciones Interanuales 2015-2019



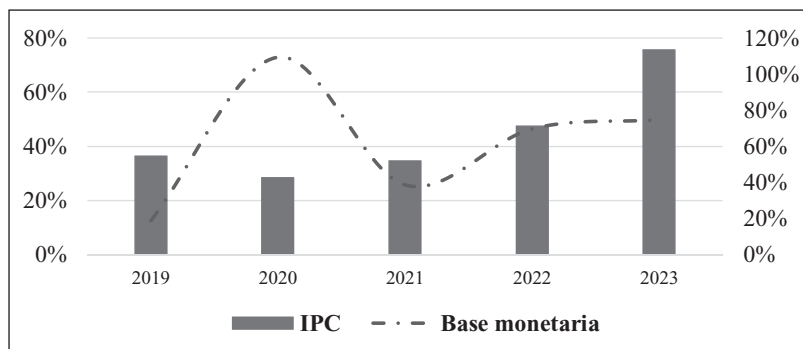
Fuente: Elaboración propia en base al Informe Monetario del BCRA. A la izquierda, las variaciones interanuales de la base monetaria y a la derecha, las variaciones interanuales del IPC.

Como vemos en el Gráfico 6, no podemos establecer que exista una relación lineal que permita determinar que una disminución de base monetaria (menos emisión) genere menos inflación. De hecho, podemos observar que, en los años 2015, 2017 y 2018 la inflación fue menor con variaciones positivas de la base monetaria; mientras que en los años 2016 y 2019 hubo menos emisión con variaciones de inflación positivas. Es así como prontamente podemos entender que existen factores no observados que influyen sobre la dinámica de precios (Córdoba y Benítez, 2021).

El gobierno de Alberto Fernández, con una postura más heterodoxa que el anterior, comenzaba su mandato con las presiones sociales que dejaba un período neoliberal sumado a la presencia de la pandemia del Covid-19. Esta motivaba la emisión en pos de políticas paliativas para la sociedad debido a la cuarentena estricta que no permitía a muchos individuos salir a trabajar.

Si bien posteriormente la base monetaria siguió incrementándose hasta llegar a los 6,5 billones de pesos en septiembre 2023, las variaciones a nivel interanuales fueron relativamente constantes a partir del año 2021.

Gráfico 7. Base Monetaria vs IPC - Variaciones Interanuales 2019-2023



Fuente: Elaboración propia en base al Informe Monetario del BCRA. A la izquierda, las variaciones interanuales de la base monetaria y a la derecha, las variaciones interanuales del IPC.

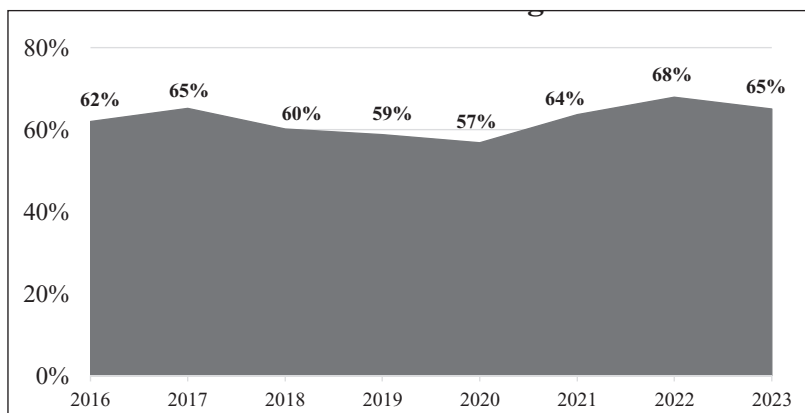
Del gráfico precedente, podemos hacer una revisión similar al período anterior donde no podemos determinar que exista relación directa entre las variaciones de la base monetaria y la inflación. Por ejemplo, en el año 2020 se produjo un gran salto en términos de emisión debido a la pandemia, los niveles de inflación no acompañaron ese aumento. De hecho, al comparar con el año 2019, se ve una disminución del IPC. Un análisis similar se desprende del año 2023 donde la inflación está aumentando a un nivel mucho mayor que las variaciones interanuales de la base monetaria.

Podríamos pensar que, para el caso del año 2020, el IPC no acompañó las variaciones de emisión debido a la contracción de la actividad, pero en términos generales volvemos a concluir que existen otros factores que explican la dinámica de precios más allá de un factor específicamente monetario. Con esto no excluimos que el exceso de emisión tenga algún efecto sobre la inflación, pero no podemos decir que sea el determinante de esta.

IV.2.2 Utilización de la capacidad instalada (UCI)

Siguiendo con el enfoque marginalista, otro supuesto clave dentro de este pensamiento es que la economía opera bajo pleno empleo de su capacidad productiva. Recordemos que para la teoría ortodoxa esta premisa es la clave del equilibrio de mercado. Cuando las variables no ajustan por sí mismas hacia el pleno empleo de la capacidad es porque existe algún factor que actúa en contra del libre mercado (véase, por ejemplo, políticas públicas que sirvan para incentivar el consumo, control de precios, sindicatos, etc.) motivo por el cual se producen las variaciones de precios provocados por excesos de demanda ya que, según esta teoría, la capacidad productiva se encuentra o tiende a su punto máximo. Sin embargo, cuando analizamos la UCI, nos encontramos con que normalmente trabaja en torno al 60-70%, veamos el Gráfico 8:

Gráfico 8. UCI - Nivel general

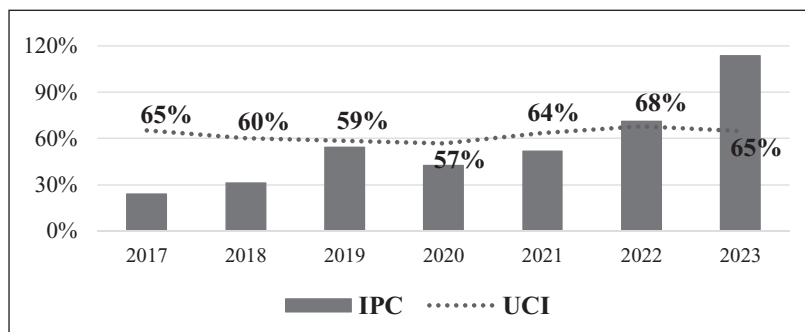


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Podemos decir, entonces, que la economía en general nunca opera al 100% de su capacidad, descartando la veracidad de ese supuesto cuando se aplica en la realidad.

Veamos entonces qué sucede con la utilización de la capacidad instalada en relación con el IPC (Gráfico 9):

Gráfico 9. UCI vs IPC



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Variaciones interanuales del IPC en el eje izquierdo.

Aquí tampoco vemos una relación directa y unívoca entre las variaciones de la UCI y las del IPC. De esta forma, podríamos decir que dos de las causas principales que la teoría marginalista usa para explicar la dinámica de precios no demuestran tener capacidad explicativa suficiente.

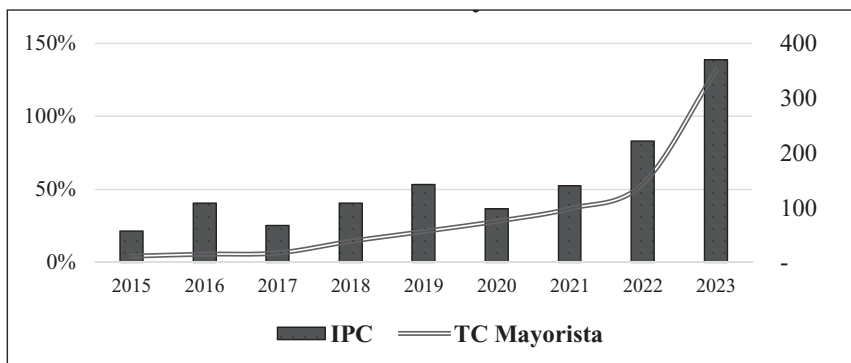
IV.3 Variables que explican la inflación desde la teoría clásico-keynesiana

Un enfoque que se contrapone al marginalista es la teoría clásica-keynesiana ligada a una postura más heterodoxa. Como pudimos introducir en la primera sección, esta teoría trata de identificar los fenómenos inflacionarios desde una visión distinta: la de los costos de producción. Para esto, se trabajará sobre algunas variables según las cuales esta línea de pensamiento pretende explicar las variaciones de precios.

IV.3.1 Tipo de cambio

La relación de tipo de cambio es un punto crucial de análisis. Esto se debe a que muchos precios de la economía están ligados al dólar; principalmente podemos observar que cuando se generan devaluaciones en el tipo de cambio oficial, instantáneamente los precios de los alimentos y los salarios se ven afectados ya que están mediados por el tipo de cambio, repercutiendo en la economía en general. Observemos si podemos afirmar esta relación en forma empírica:

Gráfico 10. TC Mayorista vs IPC



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC para IPC y BCRA para Tipo de Cambio Mayorista. TC Mayorista nominal en el eje derecho e IPC en variaciones interanuales en el izquierdo.

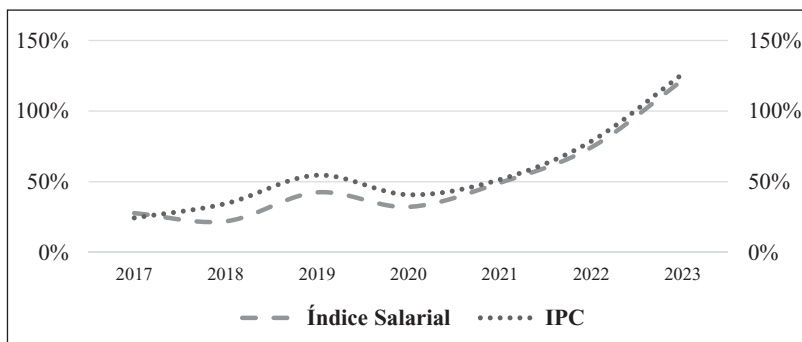
En este caso, a través de la teoría podemos determinar una relación causal entre las variaciones del tipo de cambio y las variaciones de inflación a lo largo de todo el período que estamos analizando. Esto se debe a que cuando aumenta el tipo de cambio se incrementa el costo de los productos importados y los alimentos que Argentina exporta. Estos últimos forman parte del consumo de los individuos acelerando la dinámica inflacionaria a través de la puja distributiva.

Para entender mejor este mecanismo, al aumentar el tipo de cambio, éste dispara los niveles de precios y la inflación se propaga. El aumento de los costos y alimentos repercute en los precios y éstos en los salarios reales. Debido a la resistencia salarial en Argentina, los salarios nominales se incrementan y nuevamente se produce un impacto en costos y ganancias. Los empresarios, al no estar dispuestos a resignar ganancias, aumentan los precios. Esto se conoce como espiral tipo de cambio-precios-salarios.

IV.3.2 Índice Salarial

Dentro de la teoría heterodoxa, otro punto clave de la economía es la puja distributiva generada entre los asalariados y los dueños de capital. Este conflicto es histórico en Argentina y la lucha de los trabajadores por no perder poder adquisitivo tiene una tradición relevante. Esta puja impacta directamente en las variaciones salariales y consecuentemente en los precios. Si las presiones salariales tienen buenos resultados, constantemente deberíamos observar que los salarios crecen en relación a la inflación.

Gráfico 11. Índice salarial vs IPC - Variaciones interanuales

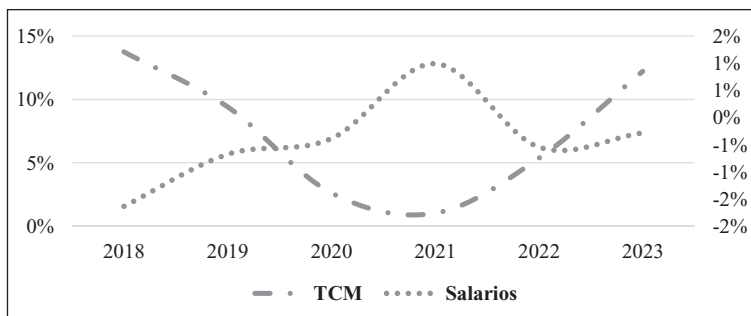


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

El gráfico anterior demuestra que en Argentina existe una fuerte resistencia salarial donde la puja distributiva logra que los ingresos tiendan a acompañar la inflación. Esto nos lleva a pensar nuevamente en las posturas clásicas de las teorías donde tanto Smith, Ricardo y Marx entendían que el conflicto es un punto clave para entender la economía política (Fiorito, 2020).

Sin embargo, como mencionábamos recientemente, las devaluaciones tienen un impacto directo en los salarios; cuando el tipo de cambio aumenta, los salarios se ven depreciados más allá de que después los trabajadores puedan o no recuperar parte de esta pérdida a través de mejoras en los salarios nominales. Esta relación la podemos observar claramente en el gráfico siguiente:

Gráfico 12. Salarios vs TCM



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA para TCM e INDEC para el índice de los salarios. TC Mayorista en el eje izquierdo y salarios en el derecho. Se toman las variaciones mensuales y se realiza un promedio del tercer trimestre de cada año.

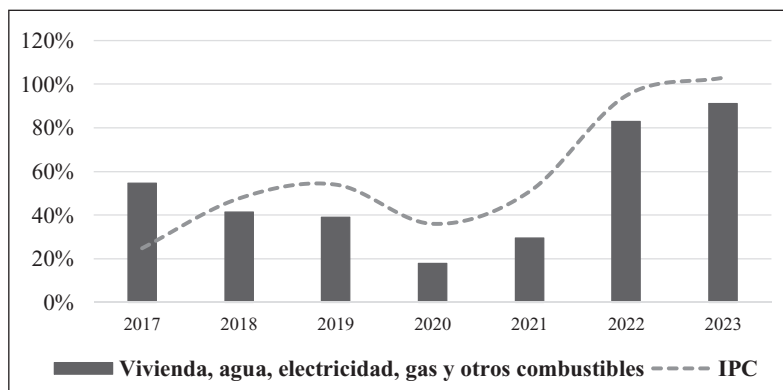
Podemos decir que la evidencia empírica demuestra que existe una relación inversa entre el tipo de cambio y el índice salarial que respalda nuestro análisis anterior.

IV.3.3 Tarifas

Las tarifas constituyen una parte fundamental dentro de los costos macroeconómicos que afectan los precios, al igual que los salarios y el tipo de cambio. El incremento de éstos impacta directamente en la economía.

En el Gráfico 13 podremos observar los comportamientos de las tarifas y el IPC.

Gráfico 13. Tarifas vs IPC



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Se acumulan las variaciones mensuales para mostrarlo en forma anual.

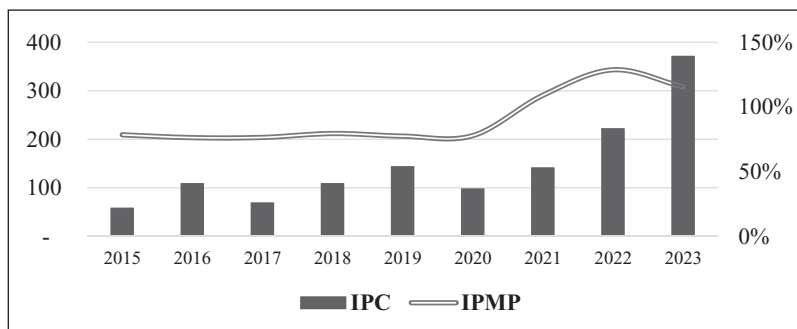
Analizando la relación entre las variaciones de las tarifas junto con las variaciones del índice de precios al consumidor, se desprende que existe una relación entre ambas variables por lo cual entendemos que nuevamente el incremento de los precios está ligado al aumento de los costos en el período analizado.

IV.3.4 Índice de precios de Materias Primas

El Índice de Precios de Materias Primas (IPMP) es un cálculo que realiza el BCRA en donde se mide la evolución de los precios de los commodities. Los productos básicos considerados para este cálculo son los agropecuarios (maíz, trigo, soja, carne), el petróleo y metales (oro, cobre, aluminio y acero).

Consideramos que es una variable importante a tener en cuenta para analizar la inflación argentina ya que estos productos son básicos y están directa o indirectamente relacionados con la producción o despliegue de todos los productos de la economía, por lo cual, un aumento en ellos hace que se produzca un pass through -traspaso- a los precios locales.

Gráfico 14. IPMP vs IPC



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA para IPMP e INDEC para IPC. El IPMP se encuentra en el eje izquierdo y las variaciones interanuales del IPC a la derecha. Los datos del 2023 son un promedio anual a Septiembre 2023.

Como vemos en el gráfico precedente, hasta el año 2020 el precio de los commodities se mantuvo relativamente estable por lo que no podríamos hacer una conclusión al respecto. Sin embargo, a partir del año 2020, precisamente post pandemia, la reactivación de los mercados mundiales provocó un aumento de estos precios producto de la creciente demanda global. A partir del año 2022, la guerra entre Rusia y Ucrania no ayudó para equilibrar la tendencia del alza, muy por el contrario. Para el actual 2023, el Banco Mundial espera una caída de estos precios, tendencia que vemos comenzar en el Gráfico 14 pero no es menor mencionar que con la coyuntura actual, el efecto se ve contrarrestado por el aumento del tipo de cambio que es la variable fundamental dentro de los costos. Esto lo explicaremos a continuación.

V. RELEVANCIA DEL TIPO DE CAMBIO

Es fundamental entender el rol del tipo de cambio en Argentina a la hora de explicar las variaciones de precios. Como hemos visto, podemos decir que la inflación se da por alteraciones en los costos en un contexto de conflicto distributivo, es decir, que podemos encontrar una mejor explicación por el lado de la oferta. Por lo tanto, los aumentos en los precios están determinados en gran medida (en el período analizado) por el tipo de cambio ya que el mismo repercute sobre los salarios y los precios de las materias primas.

Al entender que muchos de los insumos industriales son importados, ante una depreciación del peso frente al dólar, el producto con componentes extranjeros aumenta e inevitablemente, ese aumento se traslada al precio del producto final. Consecuentemente, al haber aumento de precios en los productos finales, lo que se reduce es el salario real de los trabajadores porque, si suponemos que los aumentos salariales no compensan las devaluaciones (puja distributiva), se comprarán menos bienes. Entonces, el proceso es el siguiente: ante incrementos en el valor del tipo de cambio, aumentan los costos de los productos con insumos importados, el aumento se traslada a los precios de los productos finales lo que impacta directamente en los salarios reales disminuyendo el poder adquisitivo de los individuos.

Lo que se quiere presentar aquí es que el tipo de cambio tiene un papel importante y sus variaciones impactan directamente en toda la economía a través de la espiral que mencionábamos anteriormente al cual se le suman los precios de los alimentos que están ligados al tipo de cambio.⁶

⁶ Para un análisis más detallado sobre este tema, véase Vernengo (2003), Morlin (2023), Álvarez & Médici (2024).

V.1 La falta de divisas

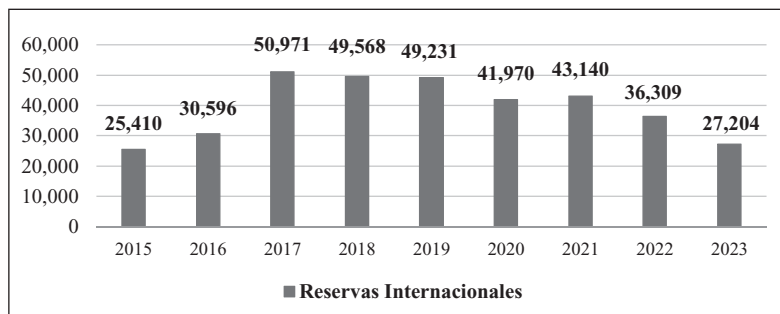
Las reservas internacionales son los recursos financieros que tiene el país para poder afrontar los pagos de los productos importados y los pagos de las deudas internacionales. Son internacionales porque están establecidas por monedas extranjeras de países solventes.

En el período analizado, Argentina necesita de divisas principalmente porque debemos afrontar la deuda tomada con el FMI durante el gobierno macrista y, además, estas son necesarias para importar los insumos de producción que luego se exportan o bien, se consumen a nivel local. Esta situación es agravada por la compra de dólares de personas físicas y jurídicas para atesoramiento dado el contexto de inestabilidad macroeconómica y la pérdida del peso como reserva de valor.

En línea con lo anterior, se tiende a pensar que la obtención de divisas genuinas es a través de las exportaciones. En este sentido, surgen recomendaciones de política económica como las devaluaciones del tipo de cambio que estimularían las mismas. Sin embargo, Argentina es un país que exporta productos agropecuarios y que, además, es tomador de precios por lo que, ante variaciones en los precios internacionales, no puede elegir vender más para ganar los mismos dólares. Este punto es muy importante para desmitificar el hecho de que hay que exportar más a través de devaluaciones del tipo de cambio. Si bien lógicamente sería una afirmación correcta, un país tomador de precios no tiene demasiada incidencia en los mercados internacionales y mucho menos puede decidir exportar más ya que es el mundo quien decide comprar o no.⁷

Otro punto relevante para destacar es la conexión entre las reservas internacionales y la política cambiaria. Esto se debe a que las transacciones de divisas que realiza el Banco Central tienen impacto en el mercado cambio ya que actúa como proveedor o demandante de divisas y, por lo tanto, sus intervenciones influyen en las tasas de cambio (Delfino, 2014). Observemos la evolución en las reservas internacionales:

Gráfico 15. Reservas Internacionales en millones de dólares



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA, datos a Septiembre 2023.

Se desprende del gráfico anterior que las reservas internacionales vienen sufriendo una caída constante. Esto no es de sorprender debido a la necesidad de contener devaluaciones utilizando medidas de política cambiaria. Además, se le agrega la escasa posibilidad de obtener dólares, consecuencia de la sequía que atraviesa el país (que fue la más grande en 35 años, comenzó en el 2020 y según el Servicio Meteorológico Nacional termina en el 2023).

⁷ En términos técnicos, es conocido como baja elasticidad precio de las exportaciones.

Se espera que esta tendencia se revierta a mediano y largo plazo debido al fin de la sequía que representaría un ingreso de más de 20 mil millones de dólares, el ahorro de divisas que usaban para importar energía debido a la creación del gasoducto y la posibilidad de renegociar la deuda con el FMI (CEEPYD-UNM, 2023)⁸.

En definitiva, tener reservas internacionales es muy relevante para el porvenir de la economía argentina para poder hacer frente al pago de la deuda con el FMI y poder mitigar riesgos dentro de un contexto global dinámico.

VI. TEORÍA, DATOS Y REALIDAD

En la Sección III, se han presentado las distintas variables que determinan las variaciones de precios según dos teorías económicas contrapuestas: marginalista y clásica- keynesiana.

El enfoque ortodoxo plantea que la inflación es provocada por excesos de demanda entendiendo que principalmente el motivo por el cual se generan las variaciones en los precios es la emisión monetaria. La misma pone más dinero en circulación sin generar mayor producción ya que desde esta teoría se entiende que la economía opera bajo el supuesto de pleno empleo de los factores productivos (plena UCI). Por este motivo, cualquier incremento de dinero tendrá como único efecto el incremento de los precios.

A partir de los conceptos de esta teoría es que llevamos las dos variables mencionadas (emisión monetaria y UCI) a relacionarlas con el índice de precios al consumidor. Hemos observado que no podemos determinar una relación entre estas variaciones y la inflación. Entonces no podemos afirmar que, al menos en Argentina, los incrementos de precios se den por excesos de demanda. Esto quedó manifiesto bajo el gobierno de Mauricio Macri donde el monetarismo no dio resultado y la inflación “lejos de ser impulsada por un exceso de demanda [...] se dio por aumento de los costos macroeconómicos” (Fiorito, 2020).

Desde la teoría heterodoxa clásico-keynesiana se plantea que estamos ante una inflación por costos y puja distributiva. Para esto se analizaron variables como el tipo de cambio, los precios de las materias primas y las variaciones salariales. Pudimos observar una relación directa entre el aumento del tipo de cambio y la inflación ya que el aumento del primero implica el incremento de muchos productos en la economía que, a su vez, desencadena un aumento en los precios finales. Asimismo, señalamos una relación inversa entre el tipo de cambio y los salarios ya que los incrementos de precios que provocan el aumento del tipo de cambio reducen el poder adquisitivo de los trabajadores disminuyendo su salario real. Además, también se concluyó que existe una fuerte resistencia salarial que provoca aumentos nominales ante incrementos de la inflación repercutiendo en la ganancia de los empresarios y por lo tanto espiralizando la inflación. Por último, analizamos la evolución de los precios de las materias primas y observamos que bajo el gobierno de Alberto Fernández y principalmente, posterior al comienzo de la pandemia del Covid-19, se observa un aumento de estas lo cual también implica un incremento en los costos de producción. Como consecuencia, se refleja el incremento del precio de los productos finales por lo que podemos afirmar que existe relación entre los precios de las materias primas y la inflación.

Siguiendo a Fiorito (2020), la inflación es un fenómeno que se explica a través de los costos macroeconómicos que, a su vez, dependen de los salarios, tipo de cambio y precios internacionales. Por lo expuesto, las políticas antiinflacionarias no deben seguir una lógica de ajuste de demanda sino implementar políticas

8 Los datos citados provienen del Informe N° 28 sobre Coyuntura Nacional e Internacional, elaborado por el Programa de Coyuntura del CEEPYD (UNM). Al momento de redactar este trabajo, Argentina se encontraba en plena campaña presidencial de 2023, con Sergio Massa y Javier Milei como principales candidatos. El informe completo está disponible en: http://www.unm.edu.ar/files/Informe_Nacional_e_Internacional_N28-23_OK.pdf.

de ingresos y acuerdos orientados al conflicto distributivo en concordancia con la evolución de precios. En definitiva, si bien el problema inflacionario tiene sus aspectos técnicos, no hay que descuidar los aspectos políticos de conflicto relacionados con las presiones por no perder el poder adquisitivo de parte de los trabajadores y no perder ganancias por parte de los empresarios.

VII. CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación hemos conceptualizado dos enfoques teóricos distintos como lo son el marginalismo y el clásico-keynesiano. A partir de este análisis, entendimos que la teoría marginalista argumenta que la inflación es provocada por exceso de demanda mientras que la teoría clásico-keynesiana lo hace a partir de los costos y la puja distributiva.

Para lograr concluir cuál de los dos tipos de pensamiento es el que puede explicar más adecuadamente la dinámica de precios en Argentina, hemos analizado los comportamientos de las variables que la explican desde ambos enfoques en el período de estudio 2015-2023. Desde la teoría marginalista, se observaron los comportamientos de la base monetaria para analizar si es la emisión de dinero la que lleva a incrementos de la inflación y la utilización de la capacidad instalada ya que esta teoría entiende que la economía opera bajo pleno empleo y cualquier variación en ese punto, se trasladaría a precios.

La teoría clásico-keynesiana, por su parte, argumenta que la inflación es provocada por variaciones en los costos por lo cual se han analizado los comportamientos del tipo de cambio mayorista, el índice salarial y el índice de precios de las materias primas.

Al realizar todas estas comparaciones entre las variables mencionadas y el IPC, pudimos concluir que el crecimiento de la base monetaria o las variaciones en la utilización de la capacidad instalada no guardan relación con el incremento de los precios. Por el contrario, cuando realizamos las comparaciones entre las variables que se proponen desde la teoría clásico-keynesiana pudimos observar que existen relaciones entre las mismas con la inflación. En el caso del tipo de cambio mayorista (TCM), se demuestra un claro pass through a los precios locales cuando éste se ve incrementado.

La segunda variable analizada bajo este enfoque fue el índice salarial, de aquí se desprenden algunas cuestiones importantes. En primer lugar, pudimos observar que existe una fuerte resistencia salarial en Argentina; hemos visto cómo el índice de precios (IPC) tiene un comportamiento casi idéntico al índice salarial, lo cual habla de cómo las presiones respecto a no perder poder adquisitivo son un factor importante en este país para explicar la espiral inflacionaria. En segundo lugar, pudimos determinar que existe una relación inversa entre el TCM y el índice salarial. Esto quiere decir que a medida que el tipo de cambio aumenta y esto es trasladado a los precios como vimos anteriormente, los salarios reales (w/p) pierden poder de compra. En este punto es donde se puede determinar una relación de puja distributiva y consecuentemente, un proceso inflacionario: el tipo de cambio aumenta, los precios aumentan, los salarios que tratan de no perder poder adquisitivo aumentan, gracias a las negociaciones sindicales.

Con relación al índice de materias primas, sobre el período 2015-2020, la información analizada no es suficiente para realizar una conclusión al respecto ya que prácticamente no tuvo variaciones. Sin embargo, a partir del 2021 con la incipiente salida de la pandemia, estos precios se incrementaron provocando también un aumento en los costos y, por ende, en la inflación.

Podemos concluir, entonces, que la teoría clásico-keynesiana es la que aporta mayor capacidad explicativa a la dinámica de precios en Argentina entendiendo que los procesos inflacionarios son consecuencia de

los incrementos en los costos macroeconómicos. Se desprende que las decisiones de política económica no deben estar relacionadas con ajustes de demanda sino con políticas de ingresos orientadas a reducir el conflicto distributivo alineándolo con el aumento de los precios. Estas estrategias deben mantenerse de manera constante por parte del gobierno con el objetivo de mitigar los aumentos en dichos costos y evitar que se reflejen en los precios (Fiorito, 2020).

Por último, para solucionar el problema de la inflación en Argentina partiendo del diagnóstico de costos y puja distributiva, es necesario contar con el poder político necesario para negociar precios y salarios, condiciones externas favorables y acumulación de reservas ya que el tipo de cambio explica en mayor medida el aumento de los niveles de precios en todo el período analizado. En definitiva, el gran problema histórico que atraviesa Argentina es la falta de dólares y no un exceso de pesos.

REFERENCIAS

- Alvarez, R. E. & Médici, F. (2024). An alternative view on inflation in Argentina in the new millennium: the challenges of the current situation. *International Economics/Economía Internazionale*, 77(1), 117-150.
- Amico, F. (2020). La macroeconomía de Macri: Adiós represión financiera, bienvenido nuevo default. *Circus Revista Argentina de Economía*, 7, 52-89.
- Benítez, L. y Córdoba, J. F. (2021). Rompiendo mitos: monetización del déficit y el rol del Banco Central. *Revista digital El País*. <https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/rompiendo-mitos-monetizacin-del-dficit-y-el-rol-del-banco-central/32276>
- CEEPyD-UNM (2023). *Análisis de coyuntura económica Nacional e Internacional, Informe N°28*. Universidad Nacional de Moreno.
- CEPAL (2021). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, Argentina. Informe anual*. Editorial CEPAL.
- Cesaratto, S. (2018). *Seis clases sobre economía: Conocimientos necesarios para entender la crisis más larga y cómo salir de ella*. UNM Editora.
- De Lucchi, J. & Vernengo, M. (2019). Cambiemos y el retorno del monetarismo como doctrina social en la Argentina. *Márgenes, Revista de Economía Política*, 5(5), 21-34.
- Fiorito, A. (2020). La inflación en tiempos macristas: La bancarrota intelectual del monetarismo en la Argentina. *Circus: Revista Argentina de Economía*. (7), 22-51.
- Fiorito, A. (2020 a). *Adam Smith*. Cap. 7 Precio natural y de mercado. <https://www.youtube.com/watch?v=eVR29jJ-IqY>
- Friedman, M. (1968). The Role of Monetary Policy. *The American Economic Review*, 58(1), 1-17.
- Garegnani, P. A. (1979) La Realidad de la Explotación I-III, en Garegnani, P. [ed.] *Debate sobre la teoría marxista del valor*. Cuadernos del pasado y presente, México: N.º 82.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos – I.N.D.E.C. (2019). *Metodología del Índice de precios al consumidor (IPC)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/metodologia_ipc_nacional_2019.pdf
- Kurz, H. D. & Salvadori, N. (2003). ‘Classical’ vs. ‘Neoclassical’ theories of value and distribution and the long-period method. In Hahn F. & Petri, F. (eds.) *General Equilibrium*. Routledge, 216-245.
- Morlin, G. S. (2023). Inflation and conflicting claims in the open economy. *Review of Political Economy*, 35(3), 762-790.
- Petri, F. (2008). Implicaciones para la política económica de recientes avances en la teoría del capital y la distribución. *Revista Circus. Revista Argentina de Economía*, 2, 74-105.
- Petri, F. (2020 [1989]). *Teorías del Valor y la Distribución. Una comparación entre clásicos y neoclásicos*. UNM Editora.
- Pizarro Levi, E. G. (2021). *Determinantes de la inflación: un análisis del caso argentino a través del Filtro de*

Kalman (2004-2020). Banco Central de la República Argentina.

Ricardo, D. (1973). *Principios de Económica Política y Tributación*, Capítulo XXX: “De la influencia de la oferta y la demanda sobre los precios. Ed. Ayuso.

Smith, A. (1994 [1776]). *Investigación de la naturaleza y causas de las riquezas de las naciones*. Capítulo VII: “Del precio natural y del precio de mercado de los bienes”. Editorial Alianza.

Vernengo, M. (2003). *Balance of Payments Constraint and Inflation*. Working Paper No. 2003-06. Department of Economics, University of Utah.

Zícarí, J. (2023). Restauración y fracaso: La política económica de Macri (2015-2019). De la liberación extrema y el endeudamiento sistemático a la crisis. *Cuadernos de Economía Crítica*, 9 (17), 81-111.

La participación de Estados Unidos en el desarrollo de Corea del Sur entre 1953 y 1979¹

X. Camila NAGY²

Resumen

Fecha de Recepción: 31/07/2024

Fecha de Aceptación: 14/09/2024

Palabras clave:

- *Corea*
- *Estados Unidos*
- *Estado desarrollista*
- *Industrialización*
 - *Dictadura*
 - *Geopolítica*

Clasificación JEL:

O43, O25, O14, N45, N15

En el contexto del llamado “milagro coreano”, que se refiere al rápido desarrollo económico experimentado por Corea del Sur entre 1953 y 1979, nos proponemos examinar el papel de Estados Unidos y su contribución a este fenómeno de transformación económico-social. El análisis se estructura en dos partes. Primero, clasificamos las contribuciones del gobierno estadounidense en diversas categorías (subsidios, préstamos preferenciales, préstamos comerciales e intangibles), lo que nos permite reflejar tanto la evolución del desarrollo de Corea como los cambios en la política exterior de Estados Unidos. Segundo, analizamos este proceso de desarrollo desde dos perspectivas teóricas distintas. En una, se explora la teoría del desarrollo endógeno surcoreano, que enfatiza las decisiones de política interna sobre los factores externos, como la influencia estadounidense. En la otra, se indaga la teoría del desarrollo exógeno surcoreano, que considera la contribución de Estados Unidos como un elemento catalizador clave para el desarrollo de Corea del Sur.

1 Sugerencia de citación: Nagy, X. C. (2024) La participación de Estados Unidos en el desarrollo de Corea del Sur entre 1953 y 1979, Revista de Economía, Política y Desarrollo Vol. 1 – Nro. 4, Mayo – octubre 2024, ISSN 2618-5253 (impresa)/ISSN 2618-5539 (en línea).

2 Universidad Nacional de Moreno. Dirección: Bernardo de Irigoyen 1468, 4B, General Rodríguez, (1748), Buenos Aires, Argentina.

Correo electrónico: cam.nagy82@gmail.com

Abstract

In the context of the so-called “Korean Miracle,” which refers to the rapid economic development experienced by South Korea between 1953 and 1979, we aim to examine the role of the United States and its contribution to this socio-economic transformation. The analysis is structured in two parts. First, we classify the contributions of the U.S. government into various categories (subsidies, preferential loans, commercial loans, and intangibles), which allows us to reflect both the evolution of Korea’s development and the changes in U.S. foreign policy. Second, we analyze this development process from two distinct theoretical perspectives. One explores the endogenous development theory of South Korea, which emphasizes internal policy decisions over external factors, such as U.S. influence. The other investigates the exogenous development theory of South Korea, which considers the contribution of the United States as a key catalyst for South Korea’s development.

Keywords:

- *Korea*
- *United States*
- *Developmental State*
- *Industrialization*
- *Dictatorship*
- *Geopolitics*

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es identificar y analizar las contribuciones de Estados Unidos en el desarrollo económico de Corea del Sur, en el período 1953-1979. El período está limitado por dos hitos históricos del país, el primero es la finalización de la guerra de Corea y el segundo, 1979, es el año del asesinato del Presidente General Park Chung-Hee.

Ambos hitos están fuertemente relacionados con nuestro trabajo. En principio la Guerra de Corea respondió a un conflicto de larga data de la península, pero al que las relaciones internacionales post Segunda Guerra Mundial entre Estados Unidos y la URSS profundizaron. La exacerbación de la situación política fue tal que desembocó en una lucha armada que duró tres años, finalizando en 1953 y dejando tras de sí una economía arrasada, empobrecida, con alta inflación, con un PBI per cápita de menos de U\$D 170 y con una canasta exportadora compuesta principalmente por productos agropecuarios y por manufacturas simples y con escaso o nulo contenido tecnológico, como los textiles.

El General Park, formado en Estados Unidos y con un carácter profundamente nacionalista y anticomunista, siguiendo esas directivas y contando con el respaldo de la potencia americana, llevó adelante políticas pasibles de ser enmarcadas como Estado Desarrollista. Cabe destacar que existen distintas definiciones de desarrollo económico, aquí el desarrollo económico se puede definir como la transformación de las estructuras productivas, propiciando la diversificación productiva y potenciando los procesos de industrialización con grados crecientes de complejización tecnológica. Esto depende de los sistemas nacionales de innovación, de la infraestructura, de las relaciones comerciales, de la inversión en I+D, entre otras cuestiones, que a su vez dependen fuertemente del rol del estado, en un contexto geopolítico determinado (Medeiros, 2001, 2013). Así, la noción de Estado Desarrollista remite a una serie de atributos o características históricas de cierto tipo de configuración estatal, a saber: organización de un sistema tributario diversificado, grados de autonomía decisoria, capacidades infraestructurales para implementar políticas, monopolio de la violencia en un territorio, capacidad de unificación de un mercado nacional, vocación expansionista, adecuación a contexto internacional (necesidades de moneda convertible) y capacidades de financiamiento del gasto estatal. Es decir, con capacidades de avanzar en materia de “complejidad tecnológica” o “densidad nacional”, en el marco de las jerarquías económica y política entre países, de modo de enfrentar los problemas centrales de heterogeneidad productiva y dependencia financiera externa (Tavilla, 2022). En este sentido es que entendemos que las políticas llevadas adelante por el General Park son pasibles de ser enmarcadas en el concepto de Estado Desarrollista. Esas políticas desarrollistas son las que potenciaron el crecimiento y complejizaron el entramado industrial de corte exportador.

Así, la República de Corea pasó de ser uno de los países más pobres del mundo y receptor de ayuda extranjera a ser un país desarrollado, que se convirtió en uno de los donadores de ayuda internacional a países en vías de desarrollo.

En el período que nos atañe veremos que las políticas entre el régimen del presidente Syngman Rhee (1948-1960) y las del presidente Park (1961-1979) fueron muy diferentes. Mientras que las del primero estuvieron más orientadas a resolver la emergencia y a intentar ordenar infructuosamente la macroeconomía, con algunos destellos industrializadores, las políticas del segundo estuvieron organizadas en Planes Quinquenales que promovieron la industrialización pesada y química como industrias que derraman sobre toda la economía, ya que promueven la I+D y el agregado de valor. También promovieron la reducción de la inflación, y de la tasa de desempleo y el crecimiento del PBI per cápita, que para el final de su gestión estaba cerca de los U\$D 2400. Asimismo, el presidente Park supo generar una relación de retroalimentación en su vínculo con la naciente burguesía industrial coreana y sus gestiones de las relaciones internacionales le permitieron aprovechar las ventajas geopolíticas en favor del desarrollo de su país.

En este sentido, analizaremos las dos miradas para comprender el camino al desarrollo de la República de Corea para nuestro período bajo análisis: la mirada endógena (Koh, SaKong y Koh, 2010), para la cual el contexto geopolítico y las contribuciones de Estados Unidos tuvieron un rol marginal en el desarrollo y el camino al éxito fue determinado por las decisiones de política interna, y la mirada exógena (Fiori, 2015; Medeiros, 2013 y 2017; entre otros), que sostiene que en el marco del desarrollo por invitación (Belluzo, 2004), las contribuciones de Estados Unidos jugaron un papel fundamental, en tanto financiaron las políticas industrializadoras.

Como veremos en las siguientes páginas, nuestra mirada sintetiza ambas, pero solo bajo las características de un Estado Desarrollista, como lo definiéramos en los párrafos precedentes. Así, el financiamiento sin una dirección determinada podría no generar el efecto deseado sobre el desarrollo. No obstante, este puede ser posible si el financiamiento es utilizado para el crecimiento, la maduración y perfeccionamiento del entramado industrial mediante políticas públicas adecuadas y con un Estado fuerte capaz de direccionar los capitales en función del bien común.

II. BREVE DESCRIPCIÓN HISTÓRICA DE COREA DEL SUR Y CONTEXTO MUNDIAL

Para tener una mejor comprensión de la idiosincrasia de la República de Corea, es necesario repasar las condiciones históricas que, si bien no de una manera determinística absoluta, entendemos que generaron algunas de las condiciones para el “milagro coreano”.

En 1910, la península de Corea es invadida por Japón, que reemplaza el gobierno aristocrático coreano por una élite militar propia. A todos los efectos Corea era una colonia de la naciente potencia nipona.

Japón implantó una infraestructura institucional y organizacional que perduró aún después de la retirada de Japón de la península. Por ejemplo, un sistema educativo y financiero moderno, una base industrial avanzada, una nueva red de transportes y comunicaciones y nuevas relaciones de producción basadas en la explotación agraria y manufacturera, lo que le permitió sostener su aparato militar e industrial, ya en franco desarrollo. De esta forma, Corea sostuvo altas tasas de crecimiento y generó su propia “revolución industrial” (Manriquez, 2010). Esto generó las mismas consecuencias que cualquier otro proceso de modernización: migración poblacional interna y urbanización. En este proceso, los autores citados manifiestan que se sembraron las semillas del surgimiento de un proletariado, por una parte; pero también (de la mano de los grupos industriales japoneses) la promoción de pequeñas industrias administradas por coreanos, semillas de los “chaebols” coreanos del futuro.

Aunque los puestos más altos eran administrados por japoneses, los niveles medios y a nivel local, los cargos eran ocupados por coreanos. De este modo, se fue forjando un capital humano con capacidades para la administración pública.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, Japón es expulsado de la península de Corea. Las consecuencias de esto fueron la emancipación de este país y la generación de un vacío de poder en una zona geopolíticamente crítica (Manriquez, 2010).

En el marco de la rivalidad entre Estados Unidos y la URSS, el 12 de mayo de 1945, acordaron un cogobierno de la península coreana, dividiendo el territorio en dos, justamente en el paralelo 38°. La URSS ocuparía temporalmente el lado norte, donde se hallaba la mayor parte de la infraestructura industrial y Estados Unidos se ocuparía de la parte sur, donde residía la mayor parte de la población.

Ambos países acordaron conjuntamente la creación de un gobierno provisional, sin embargo, como apoyaban modelos diferentes (comunismo vs. capitalismo) no lograron ponerse de acuerdo. Mientras tanto los coreanos, de ambos bandos, resintieron la división territorial y la idea de ser controlados nuevamente por una potencia extranjera. En los tres años siguientes a la liberación coreana, Estados Unidos estableció un gobierno militar de ocupación en el Sur, mientras diversos grupos de derecha coreanos pugnan por ser reconocidos por la potencia extranjera.

Para Washington lo importante era poder identificar un grupo capaz de conducir eficientemente la estructura administrativa (básicamente utilizando la establecida por Japón) y un aliado lo suficientemente confiable para asistir a sus esfuerzos de contención del comunismo (Manriquez, 2010). En este sentido, Estados Unidos toma sus cuadros del Partido Democrático de Corea, de corte conservador e integrado por la clase alta coreana. Ellos fueron los promotores de las reformas agrícolas y de las políticas anticomunistas, lo que derivó en una repartición injusta de las tierras, agravando la animosidad y el malestar social. La antipatía de ambos bandos coreanos a un gobierno de tutela hizo que en principio se promoviera la unificación, pero, ante la falta de acuerdo de las potencias que sostenían que un gobierno único sólo podía ser de bajo un sistema económico capitalista o comunista (según fuera Estados Unidos o la URSS) acabó generando la idea de que era mejor dos países que uno sólo donde habría que compartir el poder con el bando contrario.

La comisión Estados Unidos-URSS se disuelve y el primero logra llevar el caso a las Naciones Unidas, donde se forma la Comisión Temporal de las Naciones Unidas para Corea (UNTOK, por sus siglas en inglés) en 1947. Esta Comisión tenía como misión generar las condiciones para la realización de elecciones generales para elegir un representante para toda la península. Las elecciones se llevan a cabo en 1948, sin la participación de Corea del Norte y Estados Unidos legitima los resultados de los comicios en la ONU, convirtiendo a Syngman Rhee en el primer presidente de la República de Corea.

En el norte, por su parte, también se realizan elecciones en el mismo año y se declara presidente de la República Popular Democrática de Corea a Kim Il-Sung. Sobre decir que ambos lados se arrogaban la representatividad de toda la nación coreana.

Cabe destacar que tanto Syngman Rhee (1948-1960) como su sucesor, Park Chung-Hee (1961-1979), se formaron y estudiaron en Estados Unidos. De hecho, cuando Rhee regresa a Corea en 1948 luego de su exilio, lo hace en el avión personal del General MacArthur de las Fuerzas Armadas Norteamericanas. A ambos lados del paralelo 38° se gobernó con represión y autoritarismo. Con matices diferentes, ya que por el lado norte la URSS no intervino directamente en el gobierno y le permitió a Kim aplicar sus propias políticas, por supuesto dentro del ideario comunista. Por el lado sur, Estados Unidos apoyó toda política represiva contra el régimen o contra la persona de Rhee, siguiendo por supuesto el ideario capitalista a ultranza y la lucha anticomunista. Estas conductas y políticas profundizaron aún más la grieta entre ambos lados, conduciendo a uno de los episodios más sangrientos de la historia de la península: la guerra de Corea.

No eran pocos quienes creían que la unificación de la península sólo podía lograrse con una ofensiva militar. En 1950, cuando tropas norcoreanas cruzan al otro lado del paralelo 38° invadiendo al sur, estalla la guerra. El sur fue patrocinado abiertamente por los Estados Unidos y, a través de este, por un conglomerado de 17 países integrantes de la ONU. El norte inicialmente contó con el apoyo disimulado de la URSS, pero paulatinamente se fue corriendo, dado que Stalin no quería entrar en conflicto directo con los demás países. También fue fuertemente apoyado por China.

Los Estados Unidos acudieron en ayuda de Corea del Sur para repeler la invasión. En solo dos meses los defensores fueron empujados al Perímetro de Pusan, un área pequeña en el extremo sur de la península, antes de que los norcoreanos fueran detenidos. Una rápida contraofensiva de las tropas de Estados Unidos y otras naciones bajo mandato de la ONU, repelió a las fuerzas norcoreanas e invadió a su vez el territorio de Corea del Norte, más allá del paralelo 38, casi hasta el río Yalu. Entonces entró en el conflicto la República Popular China del lado del Norte, con apoyo armamentístico de la URSS. El Ejército chino lanzó una ofensiva que obligó a las fuerzas del Sur, Estados Unidos y las Naciones Unidas a volver a ubicarse al otro lado del paralelo 38. En 1953, la guerra cesó con un armisticio que restauró la frontera entre las Coreas cerca del paralelo 38 y que creó la Zona desmilitarizada de Corea, una franja de 4 km de ancho entre ambos países.

La República de Corea soportó, durante la mayor parte de la guerra, las avanzadas sobre su territorio. Esto provocó que la mayor devastación estuviera al sur del paralelo 38. Del mismo modo, la infraestructura fabril, herencia de la colonización japonesa, quedó del lado norte casi en su totalidad. En estas condiciones, la República de Corea inicia su no tan largo proceso de recuperación.

III. ANÁLISIS Y CLASIFICACIÓN DE LAS DISTINTAS FORMAS DE CONTRIBUCIÓN DE ESTADOS UNIDOS POR TIPO PRINCIPAL

Corea del Sur era una de las naciones más pobres del mundo y una de las principales receptoras de ayuda³ externa en 1953 (Koh *et al.*, 2010). Un claro objetivo geopolítico motivó a Estados Unidos a financiar a Corea del Sur: la feroz competencia con la Unión Soviética. Estados Unidos consideraba a Corea un caso estratégico para mostrar las bondades del capitalismo por sobre las del comunismo. (Jiyoung Kim, 2011). Desde la perspectiva de algunos autores como Jiyoung Kim (2011), la Era Rhee estuvo caracterizada por asistencia con destino al alivio de la sociedad civil y con un objetivo humanitario y en la Era Park orientada al desarrollo, los Planes Quinquenales y la industrialización. Para otros especialistas, como Pil Ho Kim (2017), el principal objetivo de la ayuda norteamericana era militar.

Podemos afirmar, dado el consenso generalizado al respecto entre diferentes autores (Park, 1999; Kim, 2011; Kim, 2017; Gray, 2013; Sungjoo, 1980; entre otros) que la ayuda externa fue sumamente significativa para Corea. Por ejemplo, en 1961 ésta llegó a representar el 48,4% del presupuesto total del Gobierno. Asimismo, la apertura del mercado norteamericano para las exportaciones surcoreanas tuvo un profundo impacto en el desarrollo económico del país asiático.

Por otro lado, autores como Tae-Gyun Park (1999) analizan los cambios en la política estadounidense respecto de la ayuda a países en desarrollo. Ésta, en distintas administraciones, se fue reconfigurando en estrategias para la reducción y el tipo de ayuda que se daba, por ejemplo, pasando de subsidios a préstamos. También argumenta que mucho del sostenimiento del numeroso ejército de Corea respondía a que la economía no era capaz de absorber esa mano de obra que quedaría desocupada si se achicaba el ejército, razón por la cual se continuó financiándolo. La asistencia para el desarrollo económico estaba íntimamente conectada con las estrategias de contención social.

En los siguientes tres apartados clasificaremos las contribuciones de Estados Unidos según su carácter principal, cuál era el destino de esa contribución y /o a dónde estuvo dirigida. Esto no siempre es lineal o

3 La utilización de la palabra “ayuda” se debe a la traducción literal de *aid* en inglés. Cabe destacar que en esta lengua carece de la connotación solidaria que esta palabra tiene en castellano. Dado que el conjunto de bibliografía analizada está principalmente en ese idioma y para respetar la traducción se utilizará “ayuda” aclarando desde este momento y para todo el trabajo que carece de la connotación solidaria y que se refiere a formas de contribución.

sencillo y muchas veces se desdibuja el objetivo de determinados programas o acuerdos de financiamiento y los datos cuantitativos varían de acuerdo con diferentes fuentes (Kim, 2017). A pesar de ello, podemos identificar tres grandes destinos: 1) el desarrollo del ejército y el aparato militar, 2) el desarrollo económico y 3) contribuciones en activos intangibles. A continuación, se describen cada una de ellas.

III.1 Contribuciones vinculadas al desarrollo del ejército y el aparato militar

La idea de la defensa contra el comunismo y el posicionamiento de Estados Unidos en Japón, luego de la segunda guerra mundial se configuraron como las principales razones para las transferencias para el fortalecimiento y sostenimiento de un gigantesco ejército. En una primera etapa, casi coincidente con el gobierno de Rhee, el gasto estuvo asociado fundamentalmente a la conformación de un gran ejército y al gasto militar.

Durante la ocupación militar de Estados Unidos, en el período de 1945 a 1948, Corea recibió fondos de Estados Unidos a través de los programas denominados GARIOA, por sus siglas en inglés (Government and Relief in Occupied Area⁴), y del EROA (Economic Rehabilitation in Occupied Area⁵), ambos programas dependientes del presupuesto del ejército de los Estados Unidos.

El principal aporte de Estados Unidos y de la ONU fue el sostenimiento de un inmenso ejército. Esto respondía en principio al contexto geopolítico y al fortalecimiento de dicho país y el capitalismo frente a la amenaza del comunismo, encarnado por URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) y la República Popular China, que terminarían apadrinando a Corea del Norte, en la guerra de Corea. En este contexto, en 1950, en enero, cinco meses antes del inicio de la Guerra de Corea, se firma el MDAA (Mutual Defence Assistance Act⁶), un tratado de defensa mutua, entre Estados Unidos y Corea, que implicó un desembolso inicial de U\$D 4.5 millones.

En el período 1953-1960 y ya bajo el Tratado de Seguridad Mutua⁷ o MSA, por sus siglas en inglés, (evolución de MDAA) el porcentaje destinado a la defensa y el ejército representó cerca del 40% del total de la ayuda recibida por Corea del Sur. La lucha anticomunista y la seguridad eran una preocupación de las elites de ambos lados, razón por la cual generar y sostener un ejército de un millón de hombres era una prioridad (Kim, 2017). Si bien hubo en esos años otros programas cuyos objetivos eran presentados por el gobierno norteamericano como de fortalecimiento económico más que militar (en la búsqueda de que la economía surcoreana se volviera autosustentable), en la realidad no se cumplieron los objetivos humanitarios y económicos ya que estos programas eran desfinanciados o los giros eran menores a los prometidos (Kim, 2017).

Durante el período de la guerra de Corea, la CRIK (Civilian Relief in Korea⁸) como agencia de manejo de fondos fue más grande que la UNKRA (United Nations Korean Reconstruction Agency⁹) y, a pesar de incluir la palabra “civil” en su nombre, dependía del presupuesto del Comando de Naciones Unidas, que era controlado mayoritariamente por Estados Unidos. El carácter fuertemente militar de la ayuda es claro.

4 Gobernanza y Alivio para zonas ocupadas.

5 Recuperación económica de zonas ocupadas.

6 Tratado de defensa y asistencia mutua.

7 El Tratado de Seguridad Mutua fortalecía los lazos entre Estados Unidos y Corea frente a amenazas bélicas de países comunistas.

8 Alivio Civil en Corea.

9 Agencia de reconstrucción de Corea de Naciones Unidas.

La tabla 1 a continuación detalla los programas iniciados antes de 1951 y sus montos en millones de dólares

Tabla 1. Programas de asistencia norteamericana a Corea, entre 1945 y 1951

Programas de asistencia norteamericana a Corea, hasta 1951			
Agencia	Programa/Ley	Periodo	Monto
Ejército Norteamericano	GARIOA	1945-1949	502,1
Administración de la Cooperación Económica	ECA	1949-1951	110,9
Agencia de reconstrucción de Corea de Naciones Unidas	UNKRA	1950-1955	111,6
Comando de Naciones Unidas	CRIK	1950-1956	457,2
Ejército Norteamericano	MDAA	1950-1951	10,8

Fuente: Pil Ho Kim (2017)

En 1951, ya iniciada la Guerra de Corea y con la administración de Truman en Estados Unidos, este autoriza un desembolso de 7.5 mil millones de dólares bajo el Tratado de Seguridad Mutua y crea la Agencia de Seguridad Mutua, renombrada más tarde como Administración de Operaciones Extranjeras (1953) y luego sucedida por la Administración de Cooperación Internacional¹⁰. Esta agencia, creada fundamentalmente para ocuparse de administrar los fondos que el país americano mandaba a Corea, siguiendo los objetivos propios de Estados Unidos, absorbe al Programa de Ayuda Económica administrado por la ECA¹¹ y al de Defensa Mutua (MDAA). Queda en evidencia entonces la importancia que revestía para Estados Unidos la cuestión de la seguridad y la necesidad de mantener el orden manejando y controlando el poder militar en Corea.

Entre 1953 y 1961, el 73% de toda la asistencia económica que recibió Corea del Sur estaba orientada al ejército y las fuerzas armadas y para nuestro período bajo análisis nunca fue menor al 46% (Kim, 2017). Para otros autores, como Jiyoung Kim (2011) este promedio fue del 38%¹², mientras que Kevin Gray (2013) sostiene que la asistencia militar para el período 1954-1970 fue del 5% aproximadamente del PBI coreano para el mismo período.

Esta situación comenzó a generar tensiones entre el gobierno coreano y los Estados Unidos, dado que había muestras de corrupción por parte de los oficiales coreanos, que desviaban fondos que el gobierno de los Estados Unidos ya había decidido que fueran al gasto en defensa. Por otro lado, se empieza a resentir

¹⁰ Esta agencia era manejada por Estados Unidos, en conjunto con el gobierno coreano. Sin embargo, el poder del gobierno coreano en la toma de decisiones era muy limitado, generalmente lo que hacía era la planificación presupuestada y la decisión de la financiación era de Estados Unidos.

¹¹ ECA son las siglas en inglés para la Administración para la Ayuda Económica, organismo creado por Estados Unidos en la UN para el alivio de las economías más pobres.

¹² Como explicamos en la introducción de este apartado los datos cuantitativos difieren entre fuentes y autores. Desconocemos la razón de esta discrepancia. Creemos que dado el estado de situación de Corea en ese momento, el registro es más bien estimativo.

la falta de mejoramiento de la calidad de vida de las personas, es decir, como prácticamente toda la ayuda estaba orientada al ejército, quedaba poco para proyectos de desarrollo económico, algo así como un *trade-off* entre “armas versus manteca” (Kim, 2017). Esta idea conceptualiza la disputa entre el desarrollo económico que la sociedad surcoreana necesitaba y demandaba y los objetivos de seguridad y militares del principal aportante, Estados Unidos.

En línea con lo anterior, en 1958 el gobierno norteamericano recomienda enfáticamente que se incrementen los salarios de los oficiales como medida para reducir o eliminar la corrupción. Sin embargo, desde la administración de Rhee esto era visto como un problema potencial ya que podía generar una expansión de la masa monetaria que atentaría contra los objetivos de estabilización económica (Park, 1999), agudizando los reclamos sociales.

Sin embargo, desde otra perspectiva, el gasto militar era necesario a fin de mantener la estabilidad política (Kim, 2011), lo que se asume como un elemento absolutamente central para el desarrollo. Incluso algunos autores como Glassman y Choi (2014) aseguran que existió una relación fundamental entre el gasto en el complejo militar – industrial (MIC) y el rápido desarrollo industrial de la República de Corea.

Tabla 2. Gasto en defensa nacional de Corea, entre 1960 y 1969

Gasto en Defensa Nacional de Corea, 1960-1969 (en mill. De Won Coreanos)										
AÑO										
Gasto en defensa	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1968
	14,7	16,6	20,5	20,5	14,9	29,9	40,5	49,6	64,7	84,4
Ayuda externa	5,3	16	15	15	15	18,5	25,9	24,6	19,4	20,5
	36,00%	96,40%	73,10%	73,10%	60,20%	61,90%	64,00%	50,20%	30,00%	24,30%

Fuente: Kim (2011)

Como podemos apreciar en la tabla 2, el gasto en defensa llegó a representar casi la totalidad de la ayuda externa entre 1961 y 1963 y luego comenzó a descender. Cabe aclarar que el gasto en defensa de Corea aumenta en todo el período, lo que descende es la participación de la ayuda extranjera en ese ítem¹³.

En este sentido, la participación de Corea en la guerra de Vietnam significó una consolidación del primero como punto estratégico militar que operaba de amortiguador entre Japón y el Asia comunista y una posición defensiva avanzada del “mundo libre” en el continente asiático (Park, 1999, p. 111). Esa participación fue fundamentalmente mediante el envío de tropas¹⁴, que combatían al comunismo en nombre de Estados Unidos en un claro ejemplo de la relevancia que la disputa entre estos dos modelos (comunismo vs. capitalismo) tenía para el mundo.

13 Dado que no contamos con información del tipo de cambio entre el won coreano y el dólar, no podemos afirmar ni negar que ese incremento en el gasto en defensa sea sólo un reflejo del incremento de precios.

14 Corea del Sur envió tropas a Vietnam, alrededor de 50.600 hombres, y sostuvo un hospital de campaña, entre 1960 y 1968. Esto significó para Corea un flujo importante de dólares hacia su economía.

III.2 Contribuciones vinculadas al mejoramiento económico

Luego, en una segunda etapa el carácter militar de la ayuda comienza un proceso de retracción para ser reemplazado con distintas formas de financiamiento más vinculadas al desarrollo económico. Pese a esto, el carácter “militar” de los objetivos para motorizar el desarrollo se sostiene, pero se corre el foco del sostenimiento de un gran ejército para pasar ahora a enfatizar la generación de las condiciones políticas, sociales y económicas que mejoren las condiciones de vida de la población (bajar la inflación, sostenimiento del tipo de cambio, mejorar los niveles de ocupación, etc.). Esta segunda etapa corresponde principalmente al régimen de Park (1960-1979).

En este sentido, en el período de 1954 a 1970, el monto de la asistencia para el mejoramiento de la economía fue de 3.5 mil millones, lo que representó cerca del 5% del PBI de Corea para el mismo período (Gray, 2013).

Podemos separar en dos grandes grupos de ayuda económica, subsidios y préstamos. De acuerdo a la tabla 3, en el período 1945-1960 (gobierno de Rhee) el 98,3% del total de las ayudas era bajo la modalidad de subsidios (*grants*)¹⁵, mientras que un escaso 1,7% era bajo la modalidad de préstamos (*loans*). Luego, para el período 1961-1975 (gobierno de Park) la modalidad subsidios cae hasta un 50,7% y los préstamos crecen hasta alcanzar el 49,3% del total.

Tabla 3. Asistencia oficial para el desarrollo de Corea del sur por modalidad, para el período 1945-1975

Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA) (en mill. De USD)		
Modalidad/ Años	1945 - 1960	1961 - 1975
Subsidios	3045,6	1990
	98,30%	50,70%
Préstamos (loans)	53,3	1942,4
	1,70%	49,30%

Fuente: elaboración propia en base a Jiyoung Kim (2011)

Estos subsidios, principalmente entre 1948 y hasta 1960, fueron la principal fuente de ahorros e inversión para el país asiático. Entre 1953 y 1971, la ayuda externa trajo 3.6 mil millones de dólares de ahorro externo al país, contabilizando cerca del 45% de las importaciones de Corea del Sur, 3,5% de su PBI y cerca de la mitad de la inversión nacional (Kim, 2011, pp. 264 y 265).

Los objetivos principales de estos subsidios (*grants*), según el autor antes citado, eran la recuperación económica post guerra de Corea y la estabilidad macroeconómica. Entre 1949 y 1953, la Agencia de Cooperación Económica de Estados Unidos (US ECA), con sede en Seúl proveyó un total de USD 201,807 millones fundamentalmente para aliviar la emergencia en la que se encontraba la población. Estuvo compuesto principalmente por fertilizantes (35,9%), bienes manufacturados (16,4%), combustible (13,9%) y alimentos (9,7%). Asimismo, la ECA contribuyó a aumentar la productividad industrial de Corea del Sur y la del sector agrícola, a contener la inflación y a bajar el déficit fiscal, mejorando la estabilidad del gobierno de Rhee (Kim, 2011).

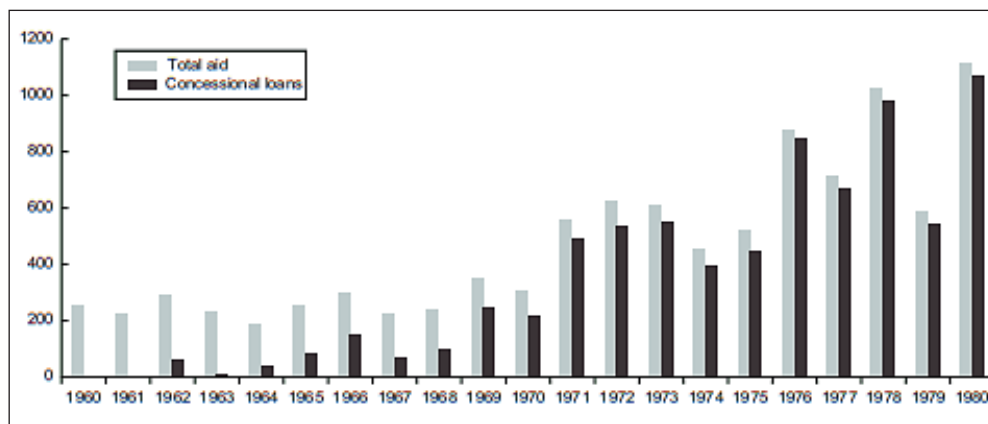
¹⁵ Estos subsidios tenían como objetivo primario el alivio de la población civil, es decir, no estaban pensados para el desarrollo a largo plazo

Dados los niveles de corrupción y las dificultades del gobierno de Rhee para conducir al desarrollo, el gobierno de Estados Unidos determinó que el manejo de toda la ayuda externa pasaría por la ECA primero y luego, de manera consulta, por el gobierno surcoreano. Y dado que el principal donante de Corea del Sur era Estados Unidos (de manera directa o a través de UN) y luego Japón (bajo la influencia de Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial), el gobierno surcoreano debió acceder.

Mucho del cambio de perspectiva en la política norteamericana respecto de la ayuda a Corea tuvo que ver con el objetivo geopolítico de la Guerra Fría. Es decir, lo que inicialmente era el fortalecimiento del ejército y la seguridad luego debió transformarse en mejoramiento de la calidad de vida de las personas, para que estas no vieran con buenos ojos al comunismo. Esta transformación no fue inmediata ni lineal. Para el logro de este objetivo era absolutamente necesario lograr incrementar la inversión, estabilizar la macroeconomía (inflación, precios, tipo de cambio, etc.) y lograr que progresivamente la economía surcoreana fuera menos dependiente de la ayuda externa. En este sentido, en 1957 comienza una reducción progresiva de los subsidios directos para ser reemplazados por créditos (Park, 1999). La Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA por sus siglas en inglés) comenzó a disminuir para mediados de los años 70, conforme la economía surcoreana iba creciendo.

En el Gráfico 1 podemos apreciar la relación entre el total de la ayuda y los préstamos a tasas preferenciales (concessional loans), así como el crecimiento de estos últimos en el devenir de los años.

Gráfico 1. Volumen de los préstamos a tasas preferenciales y de los préstamos totales a Corea del sur en los años 1960 a 1980, en millones de dólares



Fuente: E. M. Kim y P. H. Kim (2014)

Para los autores analizados, los efectos de los subsidios y de los préstamos fueron diferentes. Para la década del 60, la economía surcoreana se encontraba con déficit fiscal, con inflación, con una tasa de ahorro menor al 4%, lo que retardaba la inversión y la reconstrucción económica, exacerbando los problemas de pobreza y subdesarrollo (Kim y Kim, 2014, p. 30). Asimismo, la economía orientada al consumo provocaba crisis recurrentes de la balanza de pagos. Todos estos elementos provocaron que la estructura económica de Corea no permitiera una trayectoria de crecimiento estable.

Tabla 4. Volumen de los subsidios a Corea del sur, entre 1953 y 1960

El volumen de los subsidios (grants) a Corea, 1953-1960)								
Subsidios / Años	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960
en mil. De USD	194	153	237	327	383	321	222	249
% PBI	7,30%	4,20%	10,30%	10,80%	9,80%	7,80%	5,10%	6,40%

Fuente: E. M. Kim y P. H. Kim (2014)

En la Tabla 4, podemos ver los subsidios en millones de dólares y como porcentaje del PBI. En relación con el Gráfico 1, se puede apreciar que para la década de 1960 la totalidad de la ayuda externa eran subsidios principalmente orientados al alivio de la economía tras la guerra. Cuando esta situación comienza a modificarse, se da el paso al cambio de subsidios a créditos con tasas preferenciales (conccessional loans). Estos cambios en la economía coreana respondieron fuertemente al proceso de industrialización del país. En este sentido, la apertura del mercado (Estados Unidos y Japón) para las exportaciones coreanas fue fundamental y esto es leído en clave de otra forma de asistencia externa (Wade, 1999; Gray, 2013).

Tabla 5. Corea como exportador a Estados Unidos

Lugar que ocupaba Corea como exportador en el meraco estadounidense		
Corea	1962	1986
	Bermudas	Taiwan
	40	5
	Egipto	Gran Bretaña

Fuente: elaboración propia en base a Wade (1999)

Como podemos ver, en 1962 la República de Corea estaba en la posición número 40 como exportador de manufacturas a Estados Unidos, por debajo de Bermudas y por encima de Egipto, mientras que para la década del 80 ya ocupaba el quinto lugar, por debajo de Taiwán y por encima de Gran Bretaña.

Entre 1954 y 1978, se duplica la participación de los productos químicos en las manufacturas y lo mismo sucede con los productos de metal, maquinarias, maquinaria eléctrica y equipo de transporte.

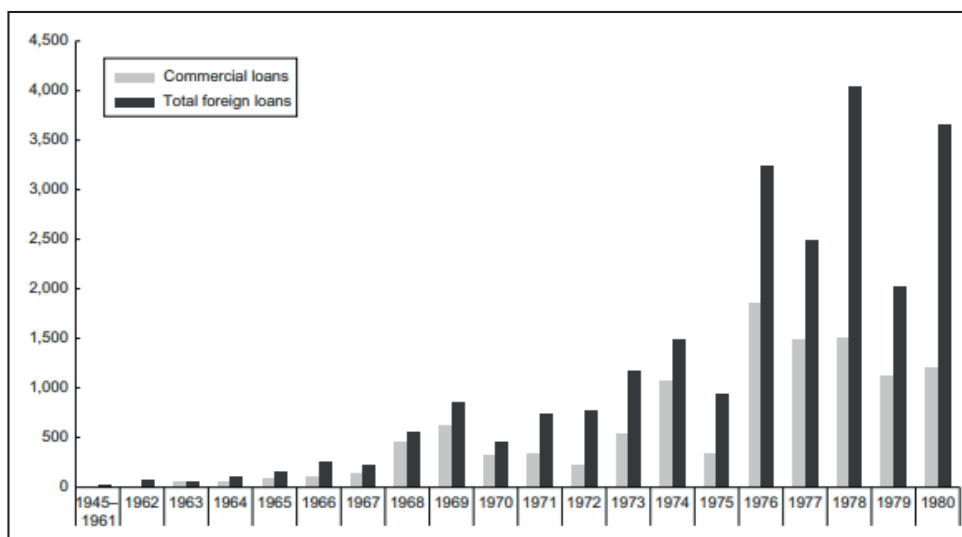
En 1960, las manufacturas representaban el 14% del PBI y en menos de 25 años más que duplican su participación pasando a un 30% del PBI. Este proceso de industrialización no sólo fue rápido en cantidad de años, sino “comprimido” en términos de complejidad. Rápidamente la composición de la canasta exportadora coreana se volvió manufacturera, pesada y con alto contenido tecnológico.

Estos cambios en la composición de las manufacturas se ven fuertemente reflejados en su canasta exportadora. El cambio de una canasta exportadora principalmente agrícola a una manufacturera de origen industrial, con alto valor agregado y alto contenido tecnológico explica en parte la transformación de la asistencia externa de subsidios a préstamos a tasas preferenciales y luego a préstamos comerciales. Entre

1950 y 1960, casi el 75% de la canasta exportadora era de productos primarios; para 1980, casi el 90% de la canasta exportadora era de productos de origen industrial (industria ligera 46,4%, industria pesada y química 41,8%) (Kim y Kim, 2014).

En el Gráfico 2, podemos apreciar la participación creciente de los créditos comerciales en el total de créditos externos en millones de dólares.

Gráfico 2. Préstamos comerciales con respecto a los préstamos totales, recibidos por Corea entre 1945 y 1980, en millones de dólares



Fuente: E. M. Kim y P. H. Kim (2014)

Estas diferencias en la modalidad de las contribuciones no implicaron cambios sustanciales en los donadores: Estados Unidos primero y Japón¹⁶ después fueron los principales aportantes a la causa coreana. Las modificaciones en la forma de asistencia permitieron a Corea pasar de ser un país con una alta dependencia de la ayuda externa a ser un país autosustentable y hasta convertirse en donador para otros países en vías de desarrollo.

Para algunos autores, el régimen dictatorial del General Park hizo la diferencia para este salto a la industrialización compleja. Park logró disputarle a Estados Unidos el manejo de la asistencia externa y aplicarla a sus planes quinquenales de desarrollo. Coincidentemente, la política norteamericana de asistencia a países subdesarrollados en general y a Corea en particular tuvo ese mismo matiz: el cambio de subsidios para el alivio social a los créditos y la apertura de mercados para el desarrollo económico (Sungjoo, 1980; Park, 1999). Asimismo, cabe destacar que los préstamos preferenciales implicaban también condicionamientos desde el punto de vista político y de su administración, mientras que los préstamos comerciales eran de un manejo más discrecional por parte de las autoridades coreanas.

16 La bibliografía consultada no explicita qué bancos. Sí hace referencia al cambio de modalidad, pasando de los préstamos preferenciales a los comerciales. Cabe destacar también que, al finalizar el régimen de Park, Corea estaba severamente endeudada, como el resto de los países en desarrollo, post crisis del petróleo.

III.3. Contribuciones en activos intangibles

No menos importante que las económicas fue otro tipo de contribución, de carácter intangible, como la transferencia de conocimientos, la formación y profesionalización de personal, incluso el militar. Esto por supuesto también respondió a necesidades geopolíticas de Estados Unidos, que contó con el apoyo de Corea del Sur en la guerra de Vietnam y con un socio comercial en el este de Asia.

Desde esta perspectiva, el rol de la promoción del desarrollo industrial contó con un gran apoyo de Estados Unidos para la creación de grandes firmas industriales como Hyundai. Para Glassman y Choi (2014) esto respondía al interés norteamericano en desarrollar el aparato tecnológico militar (OSP)¹⁷ y por ello este tipo de desarrollo no es replicable en otros países.

La historia de Hyundai resume brevemente cómo fue este proceso. Creada en 1946 luego de la liberación de la ocupación japonesa en Corea, esta empresa da un primer gran salto durante la guerra, cuando recibe un contrato del ejército de los Estados Unidos para abastecer de bienes a los soldados norteamericanos. El segundo gran salto lo da cuando recibe contratos para construir las barracas para el ejército norteamericano y expandir el aeropuerto nacional. Cabe destacar que no solo se trató de saltos en términos de ganancias, sino también, y esto es lo central para este apartado, en términos de profesionalización y capacitación para sus ingenieros bajo la tutela directa del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos. Esto le permitió a Hyundai pasar de ser una industria que principalmente operaba a nivel doméstico en los años 50 a ser la más grande industria pesada de Corea, con alcance internacional.

Entre el 1965 y 1968, esta empresa recibe un contrato de la OSP para la construcción de una autopista en Tailandia. El régimen de Park enjuició al entonces director de Hyundai por enriquecimiento ilícito (Glassman y Choi, 2014) en un intento por controlar el desarrollo industrial en los sectores que le interesaba promover en función de sus objetivos de desarrollo nacional. Sin embargo, más allá de la situación legal, Hyundai se hizo de ganancias, experiencia y un aprendizaje de nuevas herramientas tecnológicas que fortalecieron su capacidad para la innovación, además de la capacitación permanente de sus ingenieros. Así es como en 1970 lleva a cabo exitosamente la construcción de la autopista Seúl- Pusan, en un proceso conocido como *learning by doing*¹⁸.

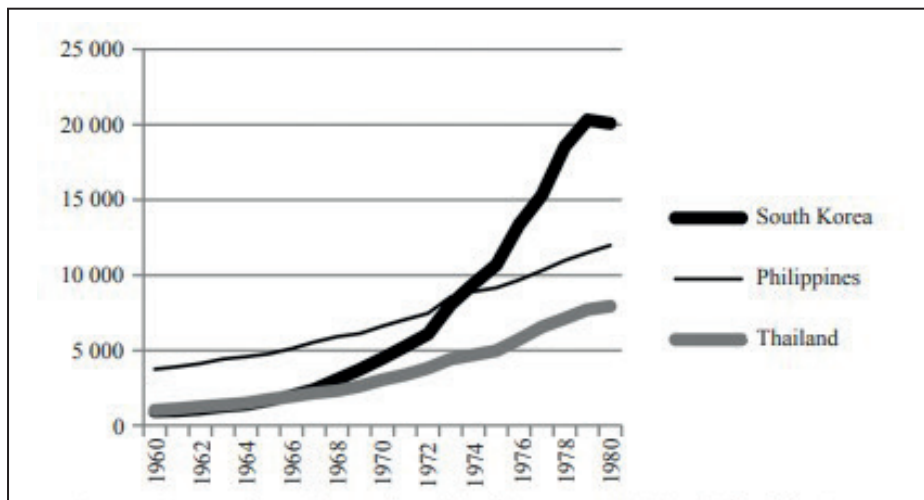
Al igual que Hyundai, muchas otras empresas coreanas siguieron a la OSP a Vietnam en búsqueda de nuevos contratos, lo que les permitió continuar aprendiendo y mejorando sus habilidades para la innovación y la producción que paralelamente fueron utilizados por el régimen de Park que, alternando castigos e incentivos en sus políticas y planes de desarrollo, supo conducir esos aprendizajes y esa incorporación de nuevas tecnologías para fortalecer el entramado industrial nacional.

En el Gráfico 3 podemos apreciar el incremento en el valor agregado de las manufacturas coreanas, producto de esta capitalización de saberes y tecnologías.

¹⁷ US Military Offshore Procurement.

¹⁸ Significa “aprender haciendo”

Gráfico 3. Valor agregado de las manufacturas. Comparación entre Corea del sur, Filipinas y Tailandia, para los años 1960-1980, en millones de dólares constantes del año 2000



Fuente: J. Glassman y Y-J Choi, 2014

Estos autores atribuyen gran parte del desarrollo industrial de Corea a que el contexto económico de la Guerra Fría generó las condiciones para el acceso a esas nuevas tecnologías y a esas oportunidades de aprendizaje desde la necesidad que el aparato militar estadounidense tenía. De cualquier forma, estas oportunidades fueron sumamente aprovechadas por las firmas surcoreanas y sus trabajadores, que luego resultaron en una posición ventajosa con respecto de otros países como Filipinas o Tailandia en la complejización de su canasta exportadora.

IV. ANÁLISIS DESDE LAS DISTINTAS TEORÍAS DEL ROL DE ESTADOS UNIDOS EN EL DESARROLLO DE LA REPÚBLICA DE COREA

Como señalamos antes, principalmente podemos encontrar dos posiciones teóricas frente al “milagro coreano”. Una que propone una mirada endógena del desarrollo donde la ayuda externa tuvo un rol marginal y el fuerte de las decisiones políticas internas son las que hicieron la diferencia. La otra, que propone una mirada exógena, es decir, en la que los recursos para el desarrollo fueron una apuesta de una potencia extranjera. En el caso de Corea, esa potencia fue Estados Unidos. Esta mirada es la que propone Belluzzo et al. (2004) en su concepto de “desarrollo por invitación”.

Este concepto se refiere a la participación extranjera para el desarrollo que recibe un determinado país (en este caso, Corea del Sur) de parte de una potencia desarrollada (en principio, Estados Unidos) y que responde a un contexto geopolítico determinado. Esta mirada, si bien sin retomar la conceptualización puntual del desarrollo por invitación es la de Tae-Gyun Park (1999), Jiyoung Kim (2011), Phil Ho Kim (2017), Kevin Gray (2013), Hang Sungjoo (1980) y otros.

Mientras que la mirada endógena, como la de Il SaKong y Youngsun Kon (2010) y otros, indica que el desarrollo de Corea se debería en lo esencial a las políticas y a las decisiones tomadas por el gobierno.

A continuación, analizaremos estas dos posiciones teóricas en la aplicación específica a Corea del Sur.

IV.1 El desarrollo de Corea del sur desde la perspectiva endógena

Luego de la Segunda Guerra Mundial, Japón¹⁹ es expulsado de Corea por Estados Unidos y ocupado militarmente por este país. La intención de Estados Unidos fue imponer un sistema moderno de libre mercado. Suspendió la administración de las fábricas abandonadas por los japoneses de las manos de los trabajadores²⁰ y procedió a la venta de empresas públicas y tierras agrícolas (SaKong y Koh, 2010). En 1948, Syngman Rhee asume la presidencia de la recientemente creada República de Corea. Para ese entonces, Corea estaba en una situación paupérrima, entre los países más pobres del mundo.

A fin de evitar la disparidad en la tenencia de tierras para cultivo (herencia del Registro de Tenencia de Tierras instaurado por el gobierno colonial en 1910) el gobierno de Rhee, en 1949 promulga la Ley de Reforma Agraria, según la cual el gobierno pagaba a los terratenientes el precio establecido por el primero y se las vendía a los pequeños agricultores a precios menores. Esto difícilmente podía ser enmarcado en los principios de la propiedad privada. En virtud de que la mayor parte de la población subsistía con trabajos en el sector agrícola, el apoyo de este sector de la población era fundamental para la creación del Estado (SaKong y Koh, 2010).

En términos positivos, la reforma agraria generó una mayor igualdad y equiparó las posibilidades de movilidad social a la educación y el trabajo, en términos negativos generó límites a la productividad de alimentos, lo que encareció sus precios (SaKong y Koh, 2010).

El joven gobierno de Rhee a lo largo de su gestión promovió diferentes planes de desarrollo que permitieran a Corea salir de la pobreza y volverse autosuficiente económicamente. Estos planes son leídos en clave de desarrollo endógeno. El estímulo de esas actividades clave como la siderurgia y la construcción, entre otras, estaba en el corazón de estos planes.

Tabla 6. Planes de desarrollo del Gobierno de S. Rhee

Planes de desarrollo de la era Rhee	
Plan Quinquenal	1949
Plan de Reconstrucción	1951
Plan Integral de Reconstrucción	1954
Plan Quinquenal de Reconstrucción Económica	1956
Plan Trienal de Desarrollo Económico	1960

Fuente: elaboración propia en base a II SaKong y Youngsun Koh (2010)

A lo largo de la década del 50 se intenta desestimar las importaciones a fin de mejorar las cuentas. Esto significaba para Corea separar las importaciones en tres tipos: las de libre importación, las de importación restringida (que necesitaban autorización de los ministerios) y los artículos prohibidos. Estos últimos era aquellos cuya producción nacional era capaz de satisfacer la demanda de los mismos. Asimismo, en ese año

¹⁹ Corea fue colonia de Japón desde 1910 a 1945.
²⁰ Práctica conocida como “autodeterminación de los trabajadores”.

se promulga la Ley de Aranceles que establecía alícuotas de entre el 27.4% y el 66.5%, dependiendo del tipo de producto, de si este era producido localmente y de si era un bien terminado. También se regularon la tasa de interés y los préstamos bancarios y el gobierno controló de cerca el Banco Central (SaKong y Koh, 2010).

En 1950 estalla la Guerra de Corea cuando la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte) invade la República de Corea, conflicto que se extiende hasta 1953. Ese período fue de alta inflación. La de 1950 fue de 167.5%; la de 1951, de 390.5% y la de 1952, de 86.6%. Finalmente, en 1953 bajó hasta el 52.5%. En ese periodo, Rhee continúa con la venta de empresas, que alcanza su pico máximo entre 1951 y 1953.

Los fuertes controles cambiarios, la restricción de las importaciones y el control sobre el banco central durante la década del 50 generaron utilidades que se esperaba fueran utilizadas para desarrollar el aparato productivo. Los autores citan el caso de la industria algodonera que perdió el 66% de sus instalaciones durante la guerra y que para 1956 ya estaba no solo recuperada, sino sobrecapitalizada (SaKong y Koh, 2010, p. 32).

En 1960, Rhee impulsó una reforma constitucional para poder volver a presentarse. En abril gana las elecciones, pero al día siguiente los movimientos estudiantiles tomaron la calle en protesta por el presunto fraude electoral y fueron fuertemente reprimidos por el ejército, en lo que se conoció como la Revolución de Abril. Una semana después se repitieron las manifestaciones y, ante la negativa del ejército a reprimir, sumado a los niveles de conflictividad social generalizada, Rhee dimite el 26 de abril de 1960.

Así, tras 12 años de gobierno, la era Rhee llega a su fin dejando un legado de algunos destellos de industrialización, pero con una economía todavía fuertemente agraria y con industrialización ligera, fundamentalmente textil, con un PBI per cápita de menos de 170 dólares y una sociedad que estaba demandando un cambio político fuerte hacia un gobierno menos autoritario.

En 1961 y tras un breve período de transición, llega al gobierno Park Chung-Hee. De corte fuertemente anticomunista, pero también muy nacionalista y en línea con las ideas de Estados Unidos de que generar un mejoramiento en las condiciones de vida de la población contribuiría a desestimar las ideas comunistas. Asimismo, se esperaba que ello también funcionara como una forma de legitimar su toma del poder por la fuerza (SaKong y Koh, 2010, p. 33).

Rápidamente Park adoptó una estrategia de crecimiento impulsada por el gobierno con miras a desarrollar el entramado industrial de la República de Corea. El foco estuvo puesto en promover las exportaciones de la industria pesada y de la química²¹. Para ello mantuvo todavía la represión financiera y las restricciones a las importaciones.

Dada la escasez de divisas producto de la devolución de préstamos comerciales a corto plazo y frente a la posibilidad de una desestabilización financiera, en 1963 se vinculan las importaciones a las exportaciones, a fin de darle a los exportadores la posibilidad de importar por el mismo monto de sus exportaciones (SaKong y Koh, 2010). En febrero y octubre de 1960 se sucedieron dos devaluaciones que estimularon el aumento de las exportaciones, llegando a un incremento del 66% en 1960. Estas crecieron a un ritmo del 34% anual hasta 1964.

21 Estas industrias se asumen “traccionadoras” de otras, en el sentido de que demandarán insumos de otras industrias generando un efecto positivo de propagación en la economía.

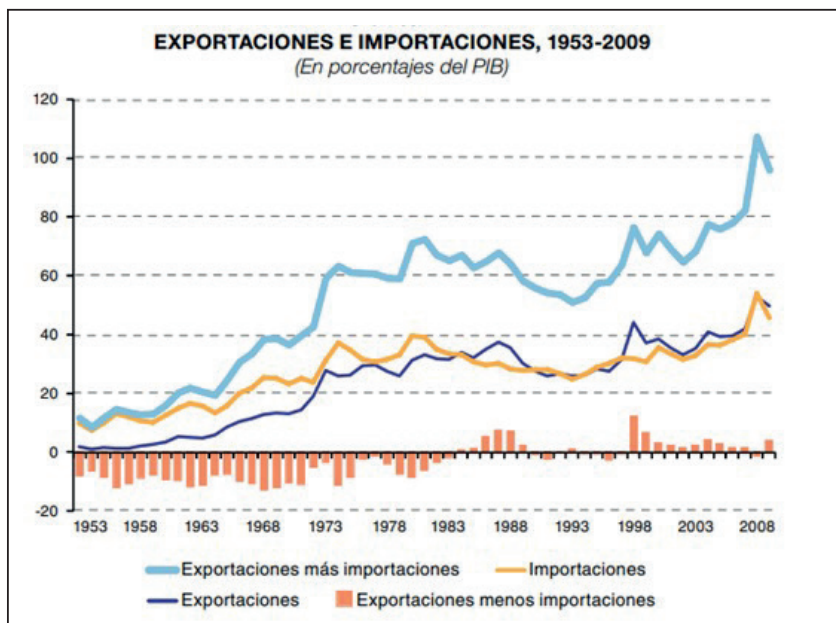
Con base en este éxito, el gobierno tomó una serie de medidas para profundizar el sendero exportador. Devaluó el won a casi la mitad y sostuvo el tipo cambio real competitivo y estable durante todo el período (SaKong y Koh, 2010), se redujeron gradualmente los subsidios de hecho a las exportaciones y el sistema de vinculación de las importaciones con las exportaciones. En cambio, se dieron créditos a las exportaciones y exenciones arancelarias a la importación de insumos intermedios.

Tabla 7. Créditos bancarios a las exportaciones en Corea del Sur, entre 1961 y 1981, en porcentajes

Créditos a las exportaciones emitidos por los bancos (en%)			
	1966-1972	1966-1972	1966-1972
Créditos a las exportaciones sobre total de créditos bancarios	13,3	13,3	13,3
Tasa de interés sobre los créditos a las exportaciones (A)	9,7	9,7	9,7
Tasa de interes general (B)	17,3	17,3	17,3
(B-A)	7,6	7,6	7,6

Fuente: elaboración propia en base a II SaKong y Youngsun Koh (2010)

Gráfico 4. Exportaciones e importaciones de Corea del sur, en los años 1953 a 2009, como porcentaje del PBI



Fuente: II SaKong y Youngsun Koh (2010)

Como podemos ver en la Tabla 6, el diferencial de tasas entre los créditos a las exportaciones y los créditos generales era sumamente beneficioso y tenía el objetivo de estimular las exportaciones. En el Gráfico 4, podemos apreciar cómo crecen las exportaciones para todo nuestro período bajo análisis, pero ese crecimiento se acelera a partir de la década del 60. Las exportaciones representaban el 5% del PBI en 1963 y el 28% en 1973.

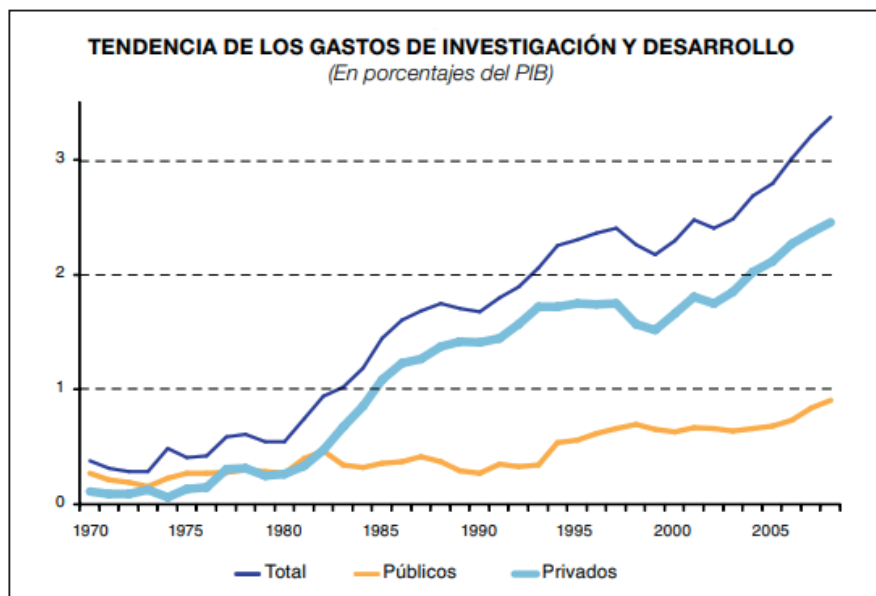
Cabe destacar que la industrialización y el aumento de las exportaciones fueron dos procesos que transitaban de la mano y estuvieron en el corazón de los Planes Quinquenales llevados a cabo por Park (SaKong y Koh, 2010) y que explican el proceso de desarrollo desde una perspectiva endógena. En el primero de ellos (1962-1966), el foco estuvo puesto en volver competitivas rápidamente industrias clave como el cemento, fertilizantes y maquinaria industrial entre otras, así como el impulso de industrias vinculadas a estas y de sustitución de importaciones. En el segundo Plan Quinquenal (1967-1971), los objetivos principales fueron las industrias pesada y química, incluidas la siderúrgica, la maquinaria y la petroquímica. Esto fue acompañado por una batería de leyes de promoción industrial que incluían incentivos fiscales y económicos. Asimismo, el gobierno desarrolló la infraestructura necesaria para el crecimiento industrial, como el avance del suministro eléctrico y las autopistas que mejoraron la interconexión del territorio.

En 1973, se le da un nuevo impulso al desarrollo de las industrias pesada y química, como la siderúrgica, la construcción naval y la petroquímica. Se trazaron metas para alcanzar un PBI per cápita de U\$D 1000 y exportaciones anuales por U\$D 10000 mil millones. El apoyo del gobierno a las industrias pesada y química asumió varias formas: i) conceder créditos a largo plazo e incentivos fiscales a industrias selectas; ii) establecer y ampliar las escuelas vocacionales y centros de formación para generar mano de obra calificada, y iii) crear instituciones de investigación financiadas por el gobierno para que realizaran actividades de investigación y desarrollo en aras del bien público (SaKong y Koh, 2010, p. 39).

Cabe destacar el trabajo del gobierno de Park en relación a su vínculo con los empresarios. Con una política basada en combinar incentivos y castigos, el gobierno condujo y direccionó la inversión hacia los sectores que le interesaba desarrollar. Estas industrias eran de interés, según los autores, por dos razones fundamentales: la primera, fortalecer la defensa nacional dados los avances de Corea del Norte durante toda la década del 60 y dado que Estados Unidos anuncia la retirada progresiva de sus fuerzas militares terrestres del territorio surcoreano. En segundo lugar, quería profundizar las ventajas de la industria coreana por sobre la de los otros países de industrialización tardía (SaKong y Koh, 2010). Si bien la campaña de desarrollo de estas industrias clave estaba liderada por el estado, este dejó en manos de privados la cuestión de la producción limitándose a los incentivos y las sanciones.

Por otro lado, esta orientación exportadora que el gobierno impuso a las industrias las colocó en la situación de aumentar su productividad a fin de mantenerse competitivas internacionalmente. Ello, a su vez, estimuló la inversión privada en I+D, retroalimentando las exportaciones al ir transformándose en productos de mayor valor agregado y con mayor contenido tecnológico.

Gráfico 5. Inversión en Investigación y Desarrollo en Corea del Sur, para los años 1970 a 2005, como porcentaje del PBI



Fuente: Il SaKong y Youngsun Koh (2010)

En el Gráfico 5 podemos apreciar el fuerte impulso estatal inicial (en comparación con el gasto privado) y hasta el 1976/1977, dónde el gasto privado equipara al público en materia de investigación y desarrollo.

De acuerdo con los autores, gran parte del éxito de esta campaña de promoción de las exportaciones se debió a que, por un lado, se respetó el presupuesto destinado a la promoción de cada tipo industrial y se dio prioridad a los productos más complejos (de intermedios para arriba), y por otro, se mantuvo en el foco a la demanda, un ejemplo de esto es que el 80% de la capacidad de la industria militar se destinó a bienes de uso civil.²²

El régimen de Park también puso mucho énfasis en la estabilidad macroeconómica. En 1975, la inflación era del 25,2% y la tasa de desocupación era del 4,1%. Para 1979, la inflación era del 18,3% y la desocupación del 3,8%.

Así, desde esta perspectiva podemos apreciar que la postura de los autores es que las medidas de política económica que tomaron los gobiernos (para nuestro período bajo análisis, principalmente el gobierno de Park) son las que determinaron las posibilidades de crecimiento y desarrollo, de una manera que pareciera que el contexto geopolítico e histórico tuvo una influencia marginal.

Ningún autor niega la participación de Estados Unidos mediante la ayuda en sus diversas modalidades, pero el énfasis en la mirada endógena está colocado en el rol de las políticas económicas que detallamos precedentemente como determinantes del desarrollo.

De este modo, desde este enfoque el desarrollo de la República de Corea se debió principalmente a las decisiones de política interna y la ayuda externa se configuró como un elemento coyuntural y no determinante.

²² Es decir, mucho del aparato desarrollado para la industria militar se aplicó luego a la producción de bienes de uso civil.

IV.2 El desarrollo de Corea del Sur desde la perspectiva exógena

Es desde esta mirada desde donde se posicionan la mayoría de los autores consultados²³. Esta perspectiva le otorga a la geopolítica y a las relaciones internacionales un rol relevante y definitivo. En nuestro caso, el rol de Estados Unidos como patrocinante del desarrollo de la República de Corea, en el marco del desarrollo por invitación (Belluzzo *et al.*, 2004) y dado un contexto geopolítico determinado.

En este sentido, podemos enmarcar las diferentes políticas económicas de Rhee y de Park como traccionadas por Estados Unidos en el contexto de post Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, en donde se disputaban dos modelos: el capitalismo versus el comunismo.

Cuando hicimos referencia a todos los tipos de ayuda que le dio Estados Unidos a Corea del Sur anticipamos someramente esta mirada. Empezando por los subsidios y el financiamiento para el desarrollo del ejército a finales de la Segunda Guerra Mundial y durante la Guerra de Corea por sobre las necesidades de la población, una población que como ya dijimos se encontraba empobrecida, y por sobre el desarrollo del país, que recordamos era fundamentalmente agrario. Continuando con esta línea de pensamiento, los subsidios para el alivio de la sociedad civil eran muy inferiores a los que estaban orientados al aparato militar. Todas las formas de ayuda, como los créditos a tasas subsidiadas, la apertura de mercados, la contratación por parte del Ejército norteamericano de empresas coreanas, las divisas generadas por la participación de hombres en la guerra de Vietnam y la provisión de ropa militar, la transmisión de know how, la capacitación y formación de ingenieros, entre otras, estaban orientadas a fortalecer el modelo capitalista en el Asia pacífico.

Es en este sentido que podemos notar la influencia de la geopolítica, y este punto es el corazón de la mirada exógena. No se trata de ignorar las políticas económicas, principalmente las de Park, sino de hacer foco en que difícilmente estas políticas hubieran sido posibles sin todas esas formas de ayuda del país extranjero.

V. CONCLUSIONES

El análisis presentado ha posibilitado echar luz al rol que jugó el gobierno norteamericano en el proceso de desarrollo que experimentó Corea del Sur entre 1953 y 1979, a partir de la derivación de las siguientes conclusiones.

En primer lugar, las políticas llevadas adelante por el presidente Syngman Rhee estuvieron más orientadas a resolver la emergencia tras la guerra en la península, razón por la cual el espacio creado para el desarrollo económico fue, cuando mucho, marginal. Su gobierno estuvo marcado sin embargo por una mejora en la distribución de la tierra y algunas estrategias de mejoramiento de la provisión de energía, cuestiones vitales para el desarrollo de la industria. Sin embargo, no se realizaron modificaciones profundas en la estructura productiva del país, ya que las manufacturas de origen industrial eran fundamentalmente textiles, es decir, de poco valor agregado y escaso desarrollo tecnológico. La economía seguía siendo principalmente agraria, poco diversificada, con bajo PBI per cápita y con una inestabilidad de precios elevada hasta el final de su período. En nuestra concepción, el gobierno de Rhee no se ajustó a lo que entendemos por Estado Desarrollista.

En segundo lugar, las políticas llevadas adelante por el General Park permitieron el fortalecimiento y la consolidación de una estructura industrial que no se sostenía en el mercado interno, sino en las exporta-

23 Fiori, (2015) y Medeiros (2013, 2017).

ciones. Park, que contaba con el visto bueno de Estados Unidos, supo combinar las oportunidades que le brindaba el país “nodriza” con una planificación eficaz y con una rigidez política estricta. Esto le permitió potenciar el desarrollo industrial, lo que a su vez impulsó el crecimiento del PBI per cápita de manera exponencial y modificó profundamente la estructura de las exportaciones, generando exportaciones con mayor valor agregado y mayor complejidad tecnológica. Park tuvo un rol fundamental en el desarrollo de una burguesía industrial coreana, que fue el germen de la mayoría de los grandes conglomerados como Hyundai o Samsung, y la inversión que realizó desde el estado en I+D, sin dudas, volvió en términos de profundización tecnológica de la canasta exportadora. Asimismo, no podemos obviar el autoritarismo y la mano férrea del gobierno de Park, conocido por su nacionalismo y anticomunismo, que supo direccionar mediante una estrategia de combinación de incentivos y castigos a los capitales para el desarrollo de las industrias estratégicas, como fueron la industria pesada (bienes de capital, barcos, maquinaria) y la química. Su posicionamiento ideológico también lo llevó a saber aprovechar las oportunidades para el desarrollo que le brindó la posición geopolítica de su país. Por lo tanto, nuestra segunda conclusión es que las políticas del régimen de Park se enmarcan mucho más claramente (que las de Rhee) en lo que definimos como Estado Desarrollista en los primeros párrafos del presente trabajo.

En tercer lugar, consideramos que, dado un contexto geopolítico determinado, el desarrollo por invitación solo puede traducirse en desarrollo real en el marco de un Estado desarrollista. Es decir, un Estado capaz de crear las instituciones necesarias para el crecimiento y profundización del entramado industrial. Por lo tanto, sostenemos que para que ese “milagro coreano” ocurriera debieron confluir variables exógenas y endógenas. Las primeras dadas por un contexto geopolítico único e irrepetible de la Guerra Fría y las segundas, políticas desarrollistas impuestas por un régimen totalitario fuerte, que de no haberlo sido no podemos asegurar que sus políticas hubieran sido exitosas.

Nuestro análisis nos permite argumentar que el paso del subdesarrollo al desarrollo de Corea del Sur estuvo determinado por una serie de circunstancias políticas, geográficas e históricas que generaron las condiciones de base para ese desarrollo, pero que no hubieran sido exitosas si no hubieran sido bien aprovechadas por un Estado fuerte, con una mirada nacionalista y capaz de crear las condiciones necesarias que pudieran modificar las estructuras productivas.

En términos del proceso de investigación del presente trabajo, esperamos haber logrado aportar algo a la discusión para pensar el desarrollo en países como Argentina, donde se suceden políticas pendulares y de corto plazo que finalmente no permiten la maduración del entramado industrial.

REFERENCIAS

- Belluzzo, L. G. y Tavaréz, M. C. (2004). *A Mundialização do Capital e a Expansão do Poder Americano*. Fiori, J. L (eds.) *O Poder Americano*. Vozes. Petrópolis, 111-138.
- Fiori, J. L. (2015). *La geopolítica del nuevo sistema imperial*. Observatorio das metrópoles. <https://www.observatoriodasmetrolopes.net.br/geopolitica-do-sistema-imperial-jose-luis-fiori/>
- Fiori, J. L. (2020). Estado e desenvolvimento na América Latina. *Revista de economia contemporânea*, 24 (01), 1-23. <https://doi.org/10.1590/198055272416>
- Glassman, J. y Choi, Y. J. (2014). The Chaebol and the US military—industrial complex: Cold War geopolitical economy and South Korean industrialization. *Environment and Planning A*, 46 (5), 1160-1180.
- Gray, K. (2013). Aid and development in Taiwan, South Korea, and South Vietnam. *WIDER Working Paper*. 85.
- Kim, E. M. y Kim P. H. (2014). *The South Korean development experience: beyond aid*. London: Palgrave Mcmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137278173>

- Kim, J. (2011). Foreing aid and economic development: the success story of South Korea. *Pacific Focus*, 24(2), 260-286.
- Kim, P. H. (2017). Guns over Rice:The Impact of US Military Aid on South Korean *Economic Reconstruction*. *International Development and Cooperation Review*, 9 (1), 33-50.
- Manriquez, J. L. (2010). *Historia mínima de Corea*. Mexico D.F: Editorial El Colegio de México.
- Medeiros, C. A. de. (2001). Instituições, Estado e mercado no processo do desenvolvimento econômico. *Revista de Economia Contemporânea*, 5(1), 49-76.
- Medeiros, C.A. de (2013). The Political Economy of the Rise and Decline of Developmental States. In: Levrero, E.S., Palumbo, A., Stirati, A. (eds) *Staffa and the Reconstruction of Economic Theory: Volume Two*. Palgrave Macmillan, London. https://doi.org/10.1057/9781137319166_10
- Medeiros, C. A. de (2017). 2. Industrialization, Trade, and Economic Growth. Pérez-Caldentey, E. and Vernengo, M. (eds.) *Why Latin American Nations Fail: Development Strategies in the Twenty-First Century*, University of California Press, 17-44.
- Park, T. G. (1999). Change in US policy toward South Korea in the early 1960s. *Korean Studies*, 23(1), 94-120.
- SaKong, I., y Koh, Y. (2010). *La economía coreana: Seis décadas de crecimiento y desarrollo*. Santiago de Chile: Comisión Eeconómica para América Latina (CEPAL).
- Serrano, F. & Medeiros, C. (2020). O desenvolvimento econômico e a retomada da abordagem clássica do excedente. *Brazilian Journal of Political Economy*, 24 (2), 244-263.
- Sungjoo, H. (1980). South Korea and the United States: the alliance survives. *Asian Survey*, 20(11), 1075-1086.
- Tavilla, P. (2022). *Crecimiento liderado por demanda, roles estatales e instituciones. Un análisis del proceso de superación de la “gran crisis” de principios del siglo XXI*. CEGOPP.
- Wade, R. (1999). *El mercado dirigido. La teoría económica y la función del gobierno en la industrialización del este de Asia*. Mexico D.F: Fondo de Cultura Económica.

Hacia una integración entre la Economía Política Clásica y el Estructuralismo Latinoamericano: la producción de mercancías por medio de mercancías en una Economía Pequeña y Abierta¹

Ramiro E. ÁLVAREZ^{2 3}

Resumen

Fecha de Recepción: 18/08/2024

Fecha de Aceptación: 20/10/2024

Palabras Clave:

- *Distribución del Ingreso*
- *Economía Política Clásica*
- *Estructuralismo Latinoamericano*
- *Economía Pequeña y Abierta*

Clasificación JEL:

B22, B31, E2, E3

Este artículo presenta un análisis detallado de algunos de los conceptos fundamentales en la revisión contemporánea de la Economía Política Clásica, explorando sus propiedades dentro del marco de la producción de mercancías por medio de mercancías. Se destacan conceptos clave como la noción de excedente, la tasa de crecimiento potencial, el conflicto distributivo, la dinámica inflacionaria resultante de dicho conflicto, la distinción entre mercancías básicas y no básicas, y el análisis de la elección de técnicas, entre otros. El trabajo luego amplía estas nociones al contexto de una economía pequeña, abierta y semi-industrializada, examinando cómo se transforman sus propiedades en este entorno. Esta extensión revela una fuerte coincidencia con las nociones del estructuralismo latinoamericano canónico, como la distinción centro-periferia, la noción de dependencia, la inflación cambiaria, los efectos del deterioro de los términos de intercambio, así como las ideas de restricción externa, heterogeneidad estructural y estructura productiva desequilibrada. A partir de estas coincidencias, el artículo postula la posibilidad de una compatibilidad teórica entre ambos enfoques.

1 Sugerencia de citación: Álvarez, R. (2024) Hacia una integración entre la Economía Política Clásica y el Estructuralismo Latinoamericano: la producción de mercancías por medio de mercancías en una Economía Pequeña y Abierta, *Revista de Economía, Política y Desarrollo* Vol. 1 – Nro. 4, Mayo – octubre 2024, ISSN 2618-5253 (impresa)/ISSN 2618-5539 (en línea).

2 CEEPY-UNM/CONICET, Moreno, Argentina

Correo electrónico: ralvarez@unm.edu.ar. ORCID code: <https://orcid.org/0000-0002-5413-8895>.

3 Quisiera agradecer los comentarios y sugerencias de Ariel Dvoskin y de Alejandro Fiorito. Errores y omisiones son de mi entera responsabilidad.

Abstract

This article presents a detailed analysis of some fundamental concepts in the modern revision of Classical Political Economy, exploring their properties within the framework of the production of commodities by means of commodities. Key concepts such as the notion of surplus, potential growth rate, distributive conflict, inflationary dynamics resulting from this conflict, the distinction between basic and non-basic commodities, and the analysis of the choice of techniques are presented and explained in detail. The paper then extends these concepts to the context of a small, open, and semi-industrialized economy, examining how their properties change in this setting. This extension reveals a strong alignment with the classic notions of Latin American structuralism, such as the center-periphery distinction, the notion of dependency, exchange rate inflation, the effects of deteriorating terms of trade, as well as the ideas of external constraint, structural heterogeneity, and unbalanced productive structure. Based on these alignments, the article states the possibility of theoretical compatibility between both approaches.

Keywords:

- *Income Distribution*
- *Classical Political Economy*
- *Latin American Structuralism*
- *Small-Open Economy*

I. INTRODUCCIÓN

Hacia finales de la década de 1950, la Economía Política Clásica (EPC) experimentó una revitalización⁴ a partir de contribuciones como *Work and Correspondence of David Ricardo* y *Production of Commodities by Means of Commodities*, de Piero Sraffa. Este nuevo ímpetu se basó en aportes en dos direcciones (Meek, 1961). Por un lado, permitió formular una potente crítica que cuestionaba la consistencia lógico-formal del abordaje neoclásico al “capital” como factor de producción al mismo nivel que el trabajo o la tierra, poniendo en discusión el correcto funcionamiento de los mecanismos de mercado que posibilitarían derivar curvas de demanda de factores “bien-comportadas” (i.e. con pendiente negativa respecto a su precio de alquiler, y suficientemente elásticas).⁵ Por otro, posibilitó un cuerpo teórico propositivo que recuperaba la noción de excedente y enfatizaba la naturaleza política de la distribución del mismo.

De esta forma, la EPC (también denominado Enfoque del Excedente) tuvo un crecimiento acelerado de la mano de contribuciones como Pasinetti (1977), Garegnani (1984) y Pivetti (1991), las cuales retomaron los resultados de Sraffa (1960) para aplicarlos al estudio de distintos fenómenos de la economía capitalista (e.g. la teoría de renta diferencial, el comercio internacional, el sistema monetario y financiero, la inflación por conflicto, entre otros). Adicionalmente, trabajos como Serrano (1995) y Bortis (1997) permitieron integrar el principio keynesiano-kaleckiano de la Demanda Efectiva a la teoría clásica del valor y la distribución, permitiendo la extensión de principio que hace la teoría de la acumulación y el crecimiento. La síntesis resultante se dio a conocer como Teoría Clásico-Keynesiana, constituyendo un enfoque consistente para abordar el estudio de la distribución y la acumulación de forma alternativa a la teoría neoclásica.

En las economías de la región, la EPC arribó por medio de autores que buscaban profundizar la línea de investigación conocida como Estructuralismo Latinoamericano e iniciada por contribuciones como Prebisch (1986 [1950]), Noyola Vázquez (1957), Sunkel (1958) y Furtado (1959). El estructuralismo abordó los problemas del desarrollo sobre la base de la especificidad de la estructura productiva e institucional de las economías de la región. En este sentido, ambas tradiciones ponderan elementos de orden histórico-estructural como determinantes de fenómenos económicos, siendo este aspecto especialmente utilizado por algunos autores latinoamericanos⁶, durante la década de 1970, para incorporar elementos de la moderna revisión de la EPC (e.g. Braun, 1973).

Sin embargo, será solo recientemente que algunos autores emplearán de forma sistemática las aplicaciones de la EPC a la teoría del comercio internacional al estudio y reinterpretación de distintos autores latinoamericanos. En este sentido, se pueden concebir contribuciones tales como: Crespo & Lazzarini (2016), Pérez-Caldentey & Vernengo (2016), Dvoskin & Feldman (2015; 2018a, 2018b), Álvarez (2022), entre otros.

4 La teoría clásica del valor y la distribución, iniciada con las contribuciones canónicas de los teóricos clásicos, como Adam Smith y David Ricardo, atraviesa un proceso de progresiva crisis hacia la década de 1820, asociada a los problemas de interdependencia entre valor y distribución (Dobb, 1975, p. 84). Para un abordaje histórico-analítico de estos problemas Pasinetti (1977), Kurz & Salvadori (1997) y Petri (2021).

5 Esta crítica apunta a problematizar la noción de “capital” en tanto factor de la producción homogéneo, asimilable a los otros factores y asociado a una remuneración factorial. Sobre los llamados Debates del Capital, ver Lazzarini (2011).

6 Concretamente, en el caso brasileiro, destacan autores como Celso Furtado y sus seguidores, particularmente María C. Tavares. En el caso argentino, autores como Oscar Braun, quien resulta pionero en la utilización de Sraffa (1960) para estudiar el comercio exterior en los países de la región y las relaciones asimétricas de poder entre sistemas económicos (Braun, 1973), y Alfredo Monza, quien presenta sucintamente los principales resultados de Sraffa (1960) en Monza (1985).

Este artículo presenta un análisis detallado de algunos de los conceptos fundamentales en la revisión contemporánea de la EPC, explorando sus propiedades dentro del marco de la producción de mercancías por medio de mercancías. Se destacan conceptos clave como la noción de excedente, la tasa de crecimiento potencial, el conflicto distributivo, la dinámica inflacionaria resultante de dicho conflicto, la distinción entre mercancías básicas y no básicas, y el análisis de la elección de técnicas, entre otros. Posteriormente, se pasa a estudiar cómo estos elementos se modifican cuando se los aplica al marco de la economía pequeña, abierta y semi-industrializada.

El artículo se estructura de la siguiente forma: además de esta introducción, la sección dos, dividida en cinco subsecciones, presenta propiedades del análisis clásico para un sistema económico cerrado. La sección tres, dividida igualmente en cinco partes, aplica en espejo las propiedades derivadas de economías que recogen características intrínsecas a los sistemas económicos de la región (i.e. abiertos, tomadores de precios internacionales, semi-industrializados) y analiza sus modificaciones. Finalmente, se presentan las principales conclusiones.

II. PROPIEDADES DE LA PRODUCCIÓN DE MERCANCÍAS POR MEDIO DE MERCANCÍAS EN ECONOMÍA CERRADA

En las siguientes cinco subsecciones, consideramos sistemas de producción simple (i.e. sin capital fijo, medios de producción irreproducibles ni producción conjunta). Asumimos una economía con dinero fiduciario, donde los salarios monetarios se pagan por adelantado.

II.1 La Producción de Trigo por medio de Trigo en un sistema económico cerrado a la competencia internacional

Asumamos una economía en la que existe una única mercancía cuya producción requiere de sí misma y trabajo. En términos de producto unitario las condiciones técnicas de producción pueden representarse cómo en la Ecuación (1). Allí, α_{11} cantidades de mercancía 1 se combinan con α_{L1} cantidades de trabajo para producir una única unidad de mercancía 1. A su vez, la canasta salarial se compone únicamente de trigo y el salario de subsistencia es $\omega = \{\zeta_1\}$.

$$a_{11} \oplus a_{L1} \rightarrow 1 \quad (1)$$

Asumimos que esta economía es viable, en el sentido que producir una unidad de trigo genera una mayor cantidad de mercancía que la consumida en su proceso productivo. De esta forma, dicha economía produce un excedente en trigo (i.e. ε_1). En otras palabras, existe un residuo positivo del producto bruto generado luego de reponer el trigo necesario para mantener la escala productiva en el siguiente periodo, incluyendo el trigo que entra directamente como insumo de sí mismo como el trigo requerido indirectamente para garantizar la subsistencia de la mano de obra necesaria en su producción (Sraffa, 1960, p. 6; Garegnani, 1984, pp. 292-3). Tal que:

$$\varepsilon_1 = 1 - a_{11} - \zeta_1 a_{L1} > 0 \quad (2)$$

La Ecuación (3) presenta el precio normal⁷ del trigo, es decir, el precio que permite remunerar los costos en condiciones normales de producción. Allí, p_1 denota el precio normal, representa los salarios nominales, los cuales pagan al final del proceso productivo y refiere a la tasa de ganancia normal. En un primer

⁷ Entendemos por precio normal aquel que permite remunerar los medios de producción bajo condiciones normales, incluida una tasa de retorno al capital invertido que se impondrá en condiciones de libre entrada como la tasa de ganancia de la economía (Petri, 2021, p. 91).

momento asumiremos que el salario real determinado al nivel de subsistencia es tal que el salario nominal debe permitir acceder a dicho nivel, $\omega = p_1 \zeta_1$.

$$p_1 = (a_{11}p_1 + wa_{L1})(1 + r) \quad (3)$$

Siguiendo a Ricardo (1952 [1815]), la tasa de ganancia en este sistema económico constituye un cociente entre distintas proporciones físicas de la misma mercancía, esto es, el trigo. En este sentido, la determinación de precios del trigo es totalmente redundante para el cálculo de r .

$$r = \frac{p_1 - p_1 a_{11} - p_1 \zeta_1 a_{L1}}{p_1 a_{11} + p_1 \zeta_1 a_{L1}} = \frac{1 - a_{11} - \zeta_1 a_{L1}}{a_{11} + \zeta_1 a_{L1}} \quad (4)$$

Tal que es fácil observar la existencia de una relación inversa entre r y ω , esto es $\delta r / \delta \omega < 0$. Así, un aumento en el salario real por encima de la subsistencia, $\omega = (z_1) > (\zeta_1)$, haría caer la tasa de ganancia. Asimismo, el empeoramiento (progreso) técnico disminuye (aumenta) r , para un nivel de salario real, $\bar{\omega} = (z_1)$, es decir, $dr/da_{11} < 0$ y $dr/da_{L1} < 0$.

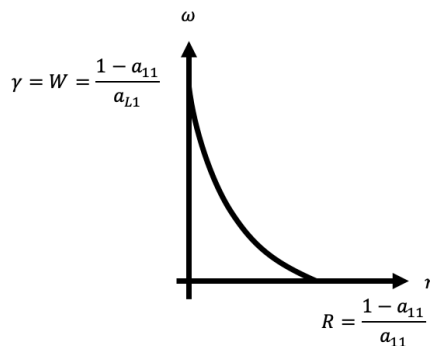
Siguiendo a autores que en tiempos recientes han revisitado la EPC (Sraffa, 1960; Garegnani, 1984; Pivetti, 1991), los salarios reales suelen apropiarse de parte del excedente, constituyendo una variable distributiva residual que se adapta a determinantes institucionales de la tasa de ganancia, $r = \bar{r}$. Concretamente, la Teoría Monetaria de la Distribución postula a la tasa de ganancia normal como determinada por la tasa de interés (real) y la tasa de retorno por riesgos inherentes al empleo productivo del capital (Pivetti, 1991, p. 25). En este sentido, la existencia de bancos centrales y la determinación convencional de la tasa de interés posibilita pensar a la tasa de ganancia como la variable distributiva exógena⁸ y el poder adquisitivo de los salarios como resultado endógeno (Sraffa, 1960, p. 33).

Las múltiples configuraciones distributivas posibles, según la correlación de fuerzas entre grupos sociales, pueden ser representadas en la curva ω , tal y como se aprecia en ω - r , tal y como se aprecia en (4').

$$\omega = f(r) = \frac{1 - a_{11}(1 + r)}{a_{L1}(1 + r)} \quad (4')$$

En términos gráficos esta relación se representa la Figura 1.

Figura 1. La curva ω - r en la Economía del Trigo.



⁸ Denotaremos con $\bar{x}$ a una variable $\bar{x}$ determinada exógenamente, es decir, cuando ésta se encuentre definida por elementos político-institucionales externos al sistema de precios normales.

Es importante notar que en caso $r = 0$, el salario real máximo, W , se corresponde también al producto neto por trabajador, $\gamma = (1 - \alpha_{11})/\alpha_{L1}$. A su vez, como se puede apreciar en (4), la tasa de retorno sobre el capital invertido solo es positiva si el excedente en términos de trigo es positivo, i.e. $r > 0 \Leftrightarrow \varepsilon_1 > 0$.

Adicionalmente, la necesidad de utilizar la mercancía 1 como medio de producción de sí misma ($\alpha_{11} > 0$), le impone un límite máximo a la tasa de ganancia, esto es, cuando $\omega = 0$, $R > 0$.⁹

En lo que respecta al nivel de producto en esta economía, podemos escribir la Ecuación (5) en la que se presenta al producto bruto del trigo, Q_1 , como adición entre sus fuentes de demanda: a) el trigo demandado como medio de producción directo, $MP_1 = \alpha_{11} Q_1$, e indirecto, i.e. $S_1 = \zeta_1 \alpha_{L1} Q_1$ (asociado a la demanda de trigo en concepto salarial) y b) el excedente, E_1 , apropiado y utilizado por los distintos grupos sociales.

$$Q_1 = a_{11} Q_1 + z_1 a_{L1} Q_1 + E_1 \quad (5)$$

Es posible calcular la tasa de crecimiento potencial de la producción del trigo, g_1 , en la cual todo el excedente es empleado para ampliar la escala de producción, incrementando los medios directos e indirectos a tal efecto. Así g_1 se presenta en la Ecuación (6).

$$g_1 = \frac{E_1}{MP_1 + S_1} = \frac{1}{a_{11} + \zeta_1 a_{L1}} - 1 \quad (6)$$

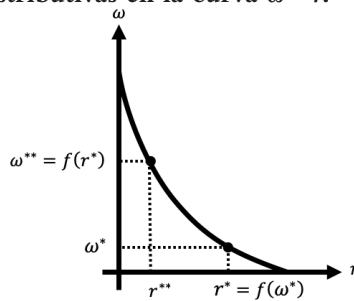
Es fácil comprobar que, cuando $\zeta_1 = 0$, la máxima tasa de crecimiento potencial, G_1 , coincide con la tasa de ganancia máxima, R .

$$G_1 = \frac{1 - a_{11}}{a_{11}} = R \quad (7)$$

II.2 Inflación por Conflicto Distributivo en un sistema económico cerrado a la competencia internacional

En la sección anterior reconocimos la posibilidad de múltiples configuraciones distributivas (ω ; r), en las que un grupo social logra imponerse a un determinado valor de su categoría de ingreso real, para que la otra variable se adapte por medio del sistema de precios.

Figura 2. Configuraciones distributivas en la curva $\omega - r$.



⁹ Con miras a derivar expresiones simples de R , asumiremos que $\omega = \{\zeta_1\} = 0$, es decir, asumimos que el salario de subsistencia puede ser nulo. Esto en realidad es una simplificación que nos permite obtener expresiones de la máxima tasa de ganancia, sin cambios sustanciales en las interpretaciones respecto de $\{\zeta_1\} > 0$. De hecho, es posible reescribir (4) en función de coeficientes socio-técnicos (Petri, 2021, p.95), los que además de incluir los requerimiento de insumos que permiten la reproducción de una unidad bien 1, incluyen el salario de subsistencia que permita la reproducción de la fuerza de trabajo para producir el bien en una unidad, $c_{11} = \alpha_{11} + \zeta_1 a_{L1}$.

$$R = \frac{1 - c_{11}}{c_{11}}$$

Donde $\omega = \{z_1\}$ ahora pasaría a interpretarse como el salario de excedente.

En la Figura 2 se ejemplifican distintos cierres distributivos. Allí, resulta inmediato observar que el salario real, ω^* , constituye un cierre cercano a los intereses de los empresarios, pues acerca r a su nivel máximo, R . Por el contrario, una política de tasas de interés que deprima la tasa de ganancia al nivel $r = r^{**}$, constituye una política cercana a los intereses de la clase trabajadora, pues mejora ω .

Sin embargo, en sistemas económicos concretos no siempre es posible establecer con claridad qué grupo social se impone políticamente logrando determinar el valor de una variable distributiva, de acuerdo a sus intereses. Esto último es especialmente válido en contextos de inestabilidad política donde el conflicto por la distribución no se encuentra saldado,¹⁰ y tanto los salarios nominales como los precios monetarios son incrementados para aumentar las distintas categorías de ingreso.¹¹

En este sentido podemos expresar la Ecuación (3) en términos de tasas de crecimiento, donde $\hat{p} = \frac{dp_1/dt}{p_1}$ representa la tasa de crecimiento de los precios monetarios, $\hat{w} = \frac{dw/dt}{w}$ es la tasa de variación relativa de salarios nominales y $\hat{r} = \frac{dr/dt}{1+r}$ es la tasa de variación relativa de la tasa de retorno o ganancia.

$$\hat{p} = \left(1 + \frac{p_1 a_{11}}{w a_{L1}}\right) \hat{r} + \hat{w} \quad (8)$$

La Ecuación (8) permite identificar tres escenarios posibles. (I) La tasa de inflación excede a la tasa de crecimiento de los salarios, i.e. $\hat{p} > \hat{w}$, como se observa en , dada la técnica, esto solo ocurre si la tasa de ganancia está creciendo, i.e. $\hat{r} > 0$, y los salarios reales decrecen, i.e. $\hat{\omega} = \hat{w} - \hat{p} < 0$.

(II) Los salarios crecen a una mayor tasa que la inflación, i.e. $\hat{w} > \hat{p}$, este caso implica una caída en la tasa de ganancia, i.e. $\hat{r} > 0$, y, por tanto, un incremento del salario real, i.e. $\hat{\omega} > 0$. (III) La tasa de crecimiento de los salarios es idéntica a la tasa de inflación, i.e. $\hat{w} > \hat{p}$, así la tasa de ganancia permanece constante al igual que el poder adquisitivo de los salarios, i.e. $\hat{r} = \hat{\omega} = 0$. El Cuadro 1 sintetiza los tres escenarios planteados.

Cuadro 1. Inflación por Conflicto en Economía Cerrada y Redistribución del Ingreso.

Tasas de Variación Nominal	(I)	(II)	(III)
	$\hat{p} > \hat{w}$	$\hat{w} > \hat{p}$	$\hat{w} = \hat{p}$
Redistribución de Ingresos	$\hat{r} > 0; \hat{\omega} < 0$	$\hat{r} < 0, \hat{\omega} > 0$	$\hat{r} = \hat{\omega} = 0$

Resulta importante notar que el primer escenario, la existencia de una tasa de ganancia máxima, $r = R$, impone un límite superior a la posibilidad de crecimiento de la tasa de ganancia en detrimento de los salarios reales. A su vez, en el segundo escenario también se ve acotada la posibilidad de decrecimiento de r , debido a la imposibilidad de los salarios reales de crecer indefinidamente, siendo el producto neto por trabajador el límite superior al crecimiento del poder adquisitivo salarial, $\omega = W = \gamma$. A partir de ese límite, incrementos de salarios nominales inducirán una aceleración de la inflación hasta imponer el tercer escenario, esto es, $\hat{w} > \hat{p}$, tal que $\omega = W = \gamma$ y $r = 0$ se mantengan constantes (i.e. $\hat{r} = \hat{\omega} = 0$).

10 En términos de Okishio ([1959] 1977): “A grandes rasgos, la inflación surge cuando las clases capitalistas no son lo suficientemente fuertes como para reducir el salario real sin proceder a aumentar los precios, y las clases trabajadoras no son lo suficientemente fuertes como para obtener un salario real más alto a costa de los beneficios, impidiendo que las clases capitalistas aumenten los precios” (p. 17; traducción propia).

11 Para realizar un abordaje más general de la teoría de inflación por conflicto distributivo en economía cerrada, ver Okishio ([1959] 1977), Serrano (1993, 2010), Stirati (2001) y Serrano, Summa & Morlin (2024).

Contrariamente a los escenarios (I) y (II), en (III) se representa una configuración distributiva estable, donde la dinámica inflacionaria no genera cambios en la distribución y la inflación sería únicamente inercial.

II.3 Mercancía Básicas y No Básicas en un sistema económico cerrado a la competencia internacional

Complejicemos nuestra economía del trigo, incluyendo la producción de una mercancía adicional, la cual es únicamente bien de consumo de la clase propietaria, es decir un bien suntuario (e.g. diamante). Los salarios reales quedan exclusivamente conformados por la mercancía 1 (trigo) y el salario de subsistencia es $\omega = \{\zeta_1\}$. De forma tal que nuestra economía ahora esté caracterizada por las siguientes condiciones técnicas de producción:

$$\begin{aligned} a_{11} \oplus a_{L1} &\rightarrow 1 \\ a_{12} \oplus a_{L2} &\rightarrow 1 \end{aligned} \quad (9)$$

Al excedente unitario de la mercancía 1 (trigo) en la Ecuación (2) ahora se le debe sustraer la demanda de trigo requerida en la producción de diamante como insumo directo e indirecto (el trigo remunerado como salario para la reproducción de los trabajadores empleados). En cuanto a la mercancía 2 (diamante), el excedente unitario, ε_2 , es exactamente igual al producto bruto, es decir, la demanda de diamante por parte de la clase propietaria.

$$\begin{aligned} \varepsilon_1 &= 1 - a_{11} - a_{12} - \zeta_1(a_{L1} + a_{L2}) > 0 \\ \varepsilon_2 &= 1 > 0 \end{aligned} \quad (10)$$

El Sistema (11) reúne las ecuaciones de precios normales.

$$\begin{aligned} p_1 &= (a_{11}p_1 + wa_{L1})(1 + r) \\ p_2 &= (a_{12}p_1 + wa_{L2})(1 + r) \\ w &= p_1\zeta_1 \end{aligned} \quad (11)$$

Si reemplazamos los salarios nominales en las ecuaciones de precios, es inmediato ver que la primera ecuación, que refleja el precio normal de la mercancía 1, es suficiente para determinar la tasa de ganancia, siendo esta determinada nuevamente en términos físicos (sin necesidad de conocer p_1). Así, las condiciones técnicas de producción del diamante no agregan información relevante en el cálculo de la tasa de ganancia.

Este constituye un elemento característico de las mercancías no básicas, i.e. aquellas mercancías que no entran ni directa ni indirectamente (como insumos de insumos o de mercancías salariales) en la producción de todas las mercancías. Por el contrario, las mercancías básicas son aquellas que entran directa e indirectamente en la producción de todos los bienes (Sraffa, 1960, pp. 7-8).

Así, en nuestra economía existe una jerarquía de mercancías. En este sentido, es fácil comprobar que: mientras de no producirse la mercancía no básica, no se afectan las condiciones técnicas de producción de la mercancía básica, lo inverso no es válido (i.e. no producir alguna mercancía básica imposibilita la producción de no básicas). Asimismo, podemos afirmar que existe una secuencialidad en la determinación de r , pues ésta se conoce, primero, en la producción de la mercancía básica, y su valor luego se impondrá como tasa de ganancia de toda la economía por accionar de la competencia.

En este sistema económico la tasa de crecimiento potencial de la producción de la mercancía básica se encuentra determinada por (12). Resulta importante contrastar esta última ecuación con la Ecuación (6). En nuestra economía con producción de mercancía no básica, el trigo (mercancía básica) no sólo entra como medio de producción de sí misma, $MP_{11} + S_{11} = (\alpha_{11} + \zeta_1 \alpha_{L1}) Q_1$, sino también del diamante, i.e. $MP_{12} + S_{12} = (\alpha_{12} + \zeta_1 \alpha_{L2}) Q_2$, disminuyendo el excedente disponible para la ampliación de la escala productiva del trigo. Así, es posible expresar como una función decreciente de la producción relativa de la mercancía no básica respecto de la básica, $dg_1/d(Q_2/Q_1) < 0$.

$$g_1 = \frac{E_1}{(MP_{11} + S_{11}) + (MP_{12} + S_{12})} = \frac{1}{a_{11} + \zeta_1 a_{L1} + (a_{12} + \zeta_1 a_{L2}) Q_2/Q_1} - 1 \quad (12)$$

En este sentido, resulta importante identificar dos condiciones para arribar a la máxima tasa de crecimiento potencial, G_1 : a) $\zeta_1 = 0$, y b) producción nula de bienes suntuarios, $Q_2 = 0$. Es fácil ver que G_1 coincide con R (asociada a salarios reales cero).

$$G_1 = \frac{E_1}{MP_{11}} = \frac{1}{a_{11}} - 1 = R \quad (13)$$

II.4 Múltiples Mercancías Básicas en un Sistema Económico Cerrado a la Competencia Externa

Consideremos la siguiente economía cerrada, donde se producen dos bienes: mercancía 1 (trigo) y mercancía 2 (hierro). Ambas entran directa e indirectamente en sus respectivos métodos productivos, por lo que no producir una de ellas imposibilita la producción de todo el sistema económico. Podemos definir a ambas mercancías como bienes básicos. A su vez, supongamos que la reproducción de fuerza de trabajo requiere solo de mercancía 1. El sistema económico planteado ahora está caracterizado por las siguientes condiciones técnicas de producción sintetizadas en (14).

$$\begin{aligned} a_{11} \oplus a_{21} \oplus a_{L1} &\rightarrow 1 \\ a_{12} \oplus a_{22} \oplus a_{L2} &\rightarrow 1 \end{aligned} \quad (14)$$

Así los excedentes físicos en mercancías 1 y 2 pueden ser calculados como se presenta en (15)

$$\begin{aligned} \varepsilon_1 &= 1 - a_{11} - a_{12} - \zeta_1(a_{L1} + a_{L2}) \\ \varepsilon_2 &= 1 - a_{21} - a_{22} \end{aligned} \quad (15)$$

En (14), el sistema de precios normales, i.e. asociado a una tasa uniforme de retorno producto de la libre competencia en la asignación de capital, queda definido como en (16).

$$\begin{aligned} p_1 &= (a_{11}p_1 + a_{21}p_2 + wa_{L1})(1+r) \\ p_2 &= (a_{12}p_1 + a_{22}p_2 + wa_{L2})(1+r) \end{aligned} \quad (16)$$

El sistema (16) consta de 2 ecuaciones para determinar 4 incógnitas, i.e. p_1 , p_2 , r , w , de forma que el sistema aparece sub-determinado, habiendo dos grados de libertad. Sin embargo, como hemos explicitado anteriormente, la EPC reconoce determinantes institucionales de la distribución. Con lo cual, dependiendo del ordenamiento político-institucional de una economía concreta podemos asumir $w = \bar{w}$ o $r = \bar{r}$.

Sin embargo, resta todavía un grado de libertad. Las ecuaciones en (16) se cumplen para cualquier múltiplo de las tres incógnitas restantes (e.g. si $r = \bar{r}$, entonces p_1 , p_2 y w), habiendo infinitas soluciones. Por lo que la atención se centrará en el estudio de precios relativos, p_i/p_j , eligiendo a cualquier mercancía como numerario (e.g. $p_i = 1$).

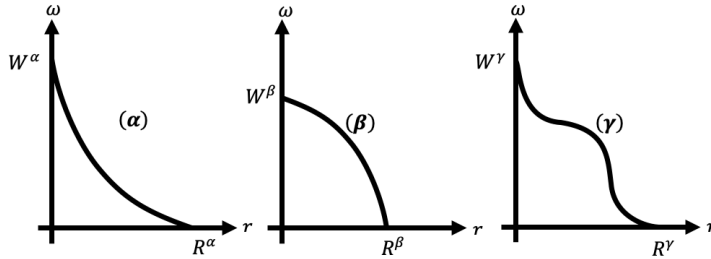
Una diferencia relevante respecto del sistema de precios en (11), reside en que la variable distributiva residual en el sistema (16) no puede ser determinada en un sector particular de la economía. En otras palabras, determinado el numerario y conocido la variable distributiva exógena, la variable endógena se determina simultáneamente a los precios y conjuntamente por los métodos empleados tanto en la producción de mercancía 1 como mercancía 2.

En este sentido, es posible obtener una relación inversa entre ω y r , para dos mercancías básicas. Es importante notar que, a diferencia de (4'), las condiciones técnicas de producción de ambas mercancías inciden en la relación.

$$\omega = f(r) = \frac{1 - (a_{11} + a_{22})(1 + r) + (a_{11}a_{22} - a_{21}a_{12})(1 + r)^2}{(a_{L1} - (a_{L1}a_{22} - a_{L2}a_{21})(1 + r))(1 + r)} \quad (17)$$

Es fácil comprobar la relación inversa entre salarios reales y tasa de ganancia en (17), $\delta\omega/\delta r < 0$. A su vez, la forma de la curva $\omega - r$, esto es, su curvatura, $\delta^2\omega/\delta r^2$, dependerá en última instancia de las condiciones técnicas de producción de ambas mercancías básicas. Las múltiples formas que puede tener la curva para un set de coeficientes técnicos se deriva del cambio de precios relativos ante las distintas combinaciones de salario real y tasa de ganancia, lo cual hace variar al valor de los medios de producción utilizados en relación a la mano de obra empleada en la producción de mercancías básicas. Las siguientes curvas $\omega - r$ en la Figura 3 representan algunas formas plausibles.

Figura 3. Formas de la Curva $\omega - r$ en Economías con Múltiples Mercancías Básicas.



En (17), invertido cuando $\omega = 0$, es posible obtener $r = R > 0$, en tanto límite a la remuneración por el capital. Esto sucede debido a que los medios de producción reproducibles deben ser repuestos para mantener invariada la escala productiva de cara al siguiente periodo de producción.

Finalmente, respecto a los volúmenes de producción de mercancías básicas y el crecimiento de escalas asociadas al empleo productivo de excedentes, podemos calcular las tasas de crecimiento en cada sector básico, q_1 y q_2 . Siendo el salario real de subsistencia enteramente compuesto por trigo, i.e. $\bar{\omega} = \{\xi_1\}$, g_1 y g_2 quedan determinadas como se observan en (18), donde ambas se presentan como funciones de la composición del producto, i.e. $\varphi = Q_2/Q_1$.

$$g_1 = f(\varphi) = \frac{1}{(a_{11} + \xi_1 a_{L1}) + (a_{12} + \xi_1 a_{L2})\varphi} - 1 \quad (18)$$

$$g_2 = f(\varphi) = \frac{\varphi}{a_{21} + a_{22}\varphi} - 1$$

Esto plantea diferencias respecto del caso considerado en una economía del trigo y el diamante. En la economía de dos mercancías básicas (trigo e hierro) es fácil ver que mientras la tasa de crecimiento asociada al excedente en trigo invertido en la producción disminuye con incrementos relativos en la producción de hierro, i.e. $\delta g_1 / \delta \varphi < 0$, la tasa de crecimiento de hierro aumenta con incrementos de φ , i.e. $\delta g_2 / \delta \varphi > 0$.

Sin embargo, es importante notar que, para niveles y composición dados del producto social, i.e. $\varphi = Q_2/Q_1$, las tasas de crecimiento de las mercancías básicas por lo general no van a coincidir, $g_1 \neq g_2$. De esta forma, la menor tasa de crecimiento se terminará imponiendo como tasa de acumulación de toda la economía. Esto se debe a que el excedente producido en esta industria no alcanzará para acompañar las mayores tasas de crecimiento del resto de las industrias básicas. Así, la tasa de crecimiento potencial g en (19) refiere a la mínima tasa de acumulación potencial en las industrias básicas, la cual impone un límite al sendero de expansión del resto de las industrias en caso los excedentes sean enteramente utilizados para ampliar las escalas productivas.

$$g(\bar{\varphi}) = \text{Min}\{g_1; g_2\} \quad (19)$$

Finalmente, es posible incrementar g a partir de cambios en la composición del producto (i.e. $\varphi = Q_2/Q_1$) en la dirección que incrementen la mínima tasa de crecimiento potencial de las mercancías básicas. De esta forma es siempre posible encontrar una tasa, G , asociada a una determinada composición del producto φ^* que conduzca a la igualdad entre tasas de crecimiento $g_1 = g_2 = G$. A su vez, es posible demostrar que el sistema que determina G es similar al sistema que determina tasa de ganancia máxima, $r = R$, cuando $\omega = 0$. En síntesis, en la economía de dos mercancías básicas sigue siendo cierto que $R = G$.

$$\begin{aligned} 1 &= [a_{11} + a_{12}\varphi^*](1 + G) \\ \varphi^* &= [a_{21} + a_{22}\varphi^*](1 + G) \end{aligned} \quad (20)$$

II.5 La Elección entre Técnicas Alternativas en un Sistema Económico Cerrado a la Competencia Internacional

Consideramos en este apartado la posibilidad de modificar las condiciones técnicas de producción de los sistemas económicos cerrados a la competencia internacional. De esta forma, definimos a una técnica como cualquier n -upla de métodos o procesos productivos, donde cada proceso corresponde a una mercancía (Kurz & Salvadori, 1997, p. 128). Así consideremos el siguiente escenario, existen dos técnicas alternativas (α y β), diferenciadas por los métodos productivos utilizados en la producción de la mercancía 1, siendo iguales los métodos empleados en la producción de la mercancía 2. De esta forma, $a_{j2}^\alpha = a_{j2}^\beta$ con $j = 1, 2, L$. Las expresiones (21 α) y (21 β) representan analíticamente estos sistemas considerados.

$$\begin{aligned} a_{11}^\alpha \oplus a_{21}^\alpha \oplus a_{L1}^\alpha &\rightarrow 1 \\ a_{12}^\alpha \oplus a_{22}^\alpha \oplus a_{L2}^\alpha &\rightarrow 1 \end{aligned} \quad (21 \alpha) \qquad \begin{aligned} a_{11}^\beta \oplus a_{21}^\beta \oplus a_{L1}^\beta &\rightarrow 1 \\ a_{12}^\beta \oplus a_{22}^\beta \oplus a_{L2}^\beta &\rightarrow 1 \end{aligned} \quad (21 \beta)$$

En la EPC¹² los precios relativos están parcialmente determinados por las condiciones técnicas de producción, es decir, los coeficientes técnicos. De esta forma es de esperar que distintas técnicas resulten en

12 En la tradición neoclásica, las condiciones técnicas de producción también constituyen un determinante de los precios de equilibrio general. No obstante, y a diferencia de la tradición clásica, la teoría de las curvas de oferta y demanda, como también se la llamada a la teoría neoclásica, incluye como determinante de los precios relativos de equilibrio a las preferencias de los consumidores y a las dotaciones factoriales (Petri, 2021).

distintos precios relativos normales para una variable distributiva determinada por elementos políticos e institucionales (e.g. los salarios reales de subsistencia, $\bar{\omega} = \{\zeta_1\}$)¹³ Así, si en ambos sistemas tomamos como numerario el precio de la mercancía 1 (trigo), i.e. $p_1^{(\alpha)} = p_1^{(\beta)}$, tenemos que: $w = p_1^{(\alpha)} \zeta_1 = p_1^{(\beta)} \zeta_1$

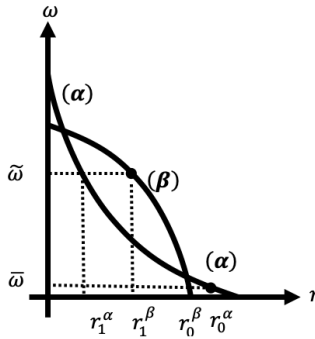
$$\begin{aligned} 1 &= (a_{11}^{(\alpha)} + p_2^{(\alpha)} a_{21}^{(\alpha)} + \zeta_1 a_{L1}^{(\alpha)}) (1 + r^{(\alpha)}) \\ p_2^{(\alpha)} &= (a_{12}^{(\alpha)} + p_2^{(\alpha)} a_{22}^{(\alpha)} + \zeta_1 a_{L2}^{(\alpha)}) (1 + r^{(\alpha)}) \end{aligned} \quad (22 \alpha)$$

$$\begin{aligned} 1 &= (a_{11}^{(\beta)} + p_2^{(\beta)} a_{21}^{(\beta)} + \zeta_1 a_{L1}^{(\beta)}) (1 + r^{(\beta)}) \\ p_2^{(\beta)} &= (a_{12}^{(\beta)} + p_2^{(\beta)} a_{22}^{(\beta)} + \zeta_1 a_{L2}^{(\beta)}) (1 + r^{(\beta)}) \end{aligned} \quad (22 \beta)$$

Resulta inmediato observar que mientras en el Sistema de Ecuaciones (22 α), las incógnitas son $p_2^{(\alpha)}$ y $r^{(\alpha)}$ en el Sistema de Ecuaciones (22 β), las incógnitas están dadas por $p_2^{(\beta)}$ y $r^{(\beta)}$. La razón por la cual estas incógnitas difieren está asociada a que los parámetros de los sistemas son distintos, representando las alternativas condiciones técnicas de producción de la mercancía 1.

De esta forma, de considerar aumentos de salario real, tal que $\omega^* > \bar{\omega}$, la magnitud del cambio en las variables incógnitas de cada sistema, $p_2^{(i)}$ y $r^{(i)}$ con $i = \alpha, \beta$, será diferente pues el impacto de tales aumentos es distinto según los coeficientes técnicos de cada técnica. En este sentido, es posible derivar para cada sistema una curva $\omega - r$, tal y como se representa gráficamente en la Figura 4¹⁴.

Figura 4. Curvas $\omega - r$ en Economías con Técnicas Alternativas.



Es importante destacar que, en condiciones competitivas, las firmas optarán por producir bajo aquel sistema que minimiza costos, es decir, maximiza la tasa de ganancia para un nivel dado de salario real. Así, llamaremos dominante a la técnica que, dada una variable distributiva exógena, maximiza el valor de la variable distributiva residual a partir de la minimización de costos de producción. La siguiente expresión en (23) muestra esta determinación de la técnica dominante, siendo ω exógenamente determinado¹⁵.

13 A lo largo de esta sección asumiremos la hipótesis clásica según la cual los salarios reales se encuentran determinados en relación elementos político-institucionales. Sin embargo, el análisis de elección técnicas no se modifica de considerar que la tasa de ganancia se encuentra definida según determinantes político-institucionales, siendo los precios y el poder de compra de los salarios las variables a ajustar residualmente. Para profundizar estos temas Sraffa (1960), Pasinetti (1977) y Kurz & Salvadori (1997).

14 Si bien las formas de cada curva $\omega - r$ no tienen por qué coincidir (i.e., $(d^2 r^i / d\omega^2, i = \alpha, \beta)$, puede tomar cualquier signo), la pendiente de las curvas es siempre negativa (i.e. $(dr^i / d\omega < 0, i = \alpha, \beta)$).

15 De ser r la variable distributiva exógena, (23) se reformularía como sigue: $\omega^{Dom} = \max\{\omega^\alpha(r), \omega^\beta(r)\} = \omega^i, i = \alpha, \beta$.

$$r^{Dom} = \max\{r^\alpha(\omega), r^\beta(\omega)\} = r^i, i = \alpha, \beta \quad (23)$$

Resulta relevante destacar que r^{Dom} es función de los niveles de la variable distributiva exógena, es decir, tiene determinantes político-institucionales, además de los elementos técnicos relacionados a cada técnica. Tal y como se observa en la Figura 4, mientras $r^{Dom} = r^\alpha(\bar{\omega})$, cambios en la distribución, i.e. $\Delta\omega > 0$, puede conllevar a $r^{Dom} = r^\beta(\bar{\omega})$ e, incluso puede imponer nuevamente $r^{Dom} = r^\alpha(\bar{\omega})$ para salarios reales más elevados¹⁶. En síntesis, en la teoría clásica del valor y la distribución, la elección de una técnica por sobre otra no depende únicamente de determinantes técnicos sino también político-institucionales.

III. PROPIEDADES DE LA PRODUCCIÓN DE MERCANCÍAS POR MEDIO DE MERCANCÍAS EN UN SISTEMA ECONÓMICO PEQUEÑO Y ABIERTO

En las siguientes cinco subsecciones adicionaremos como supuesto a los utilizados en la sección anterior, la consideración de sistemas económicos abiertos a la competencia externa, tomadores de precios internacionales e importadores de insumos. Estos caracteres refieren a lo que el estructuralismo latinoamericano llama economía periférica.

III.1 La producción de Trigo por medio de Trigo e insumo importado en un sistema económico pequeño y abierto a la competencia internacional

Asumamos una economía que produce mercancía 1 (trigo), la cual a su vez puede ser objeto del comercio internacional entre múltiples sistemas económicos. El precio en moneda internacional (e.g. dólares) es p^*_1 y está determinado en mercados internacionales (Dvoskin & Feldman, 2020, p. 11).

Producir una unidad de trigo requiere la importación de α_{M1} unidades de mercancía M (e.g. fertilizantes importados) y de α_{L1} horas de trabajo. En este sentido, nuestra economía queda caracterizada como sigue:

$$a_{M1} \oplus a_{L1} \rightarrow 1 \quad (24)$$

A diferencia de la economía descrita en (1), el insumo M es físicamente distinto a la mercancía 1. En el caso considerado, la adquisición de insumo se genera a partir del desembolso de divisas para la importación. A su vez, la obtención de moneda internacional se genera a través de la exportación de la mercancía exportada. Adicionalmente, en nuestra economía la canasta exportada y la canasta salarial comparten la misma composición, trigo.

En este sentido, el producto neto por unidad de mercancía 1 es la diferencia entre la unidad producida y la cantidad de esa mercancía que se debe exportar a precios internacionales, p^*_1 , para obtener las divisas con las que adquirir α_{M1} unidades de insumo importado a precios p^*_M , i.e. $x_{11} = (p^*_M / p^*_1) \alpha_{M1}$. La expresión (25) representa el excedente en términos unitarios, el cual se define como el residuo del producto neto, i.e. $1 - x_{11}$, una vez deducida la cantidad de mercancía 1 necesaria para garantizar la subsistencia de los trabajadores, i.e. $\zeta 1 \alpha_{L1}$.¹⁷

16 Este fenómeno, conocido como Retorno de la Técnica, implica que una misma técnica para imponerse como dominantes (minimizadora de costo) para tramos inconexos de r (Sraffa, 1960, p. 94).

17 La Expresión (25) muestra como el consumo del excedente ϵ_1 , ya sea por parte de capitalistas y/o trabajadores, puede amenazar la viabilidad del sistema económico si éste compromete los saldos exportables de la mercancía 1, x_{11} .

$$\varepsilon_1 = 1 - x_{11} - \zeta_1 a_{L1} > 0 \quad (25)$$

En cuando al precio de producción de la mercancía 1, la Ecuación (26) nos dice las unidades monetarias domésticas necesarias desembolsar cubrir los costos de producción, según las condiciones técnicas en (24).

$$p_1 = (a_{M1} E p_M^* + w a_{L1}) (1 + r) \quad (26)$$

En la Ecuación (26), E representa el tipo de cambio¹⁸ mientras p_M^* es el precio internacional del insumo importado expresado en moneda internacional. No obstante, a diferencia de la economía cerrada a la competencia internacional, el precio de producción en moneda doméstica de bienes transables debe ser equivalente al costo de importarlo, esto es, precio internacional expresado en moneda local, i.e. $E p_1^*$, (Steedman, 1999, p.263-4).¹⁹ Así, p_1 debe satisfacer la Ecuación (27).

$$p_1 = E p_1^* \quad (27)$$

Dadas las condiciones técnicas de producción y los precios internaciones, las Ecuaciones (26) y (27) constituyen un sistema de dos ecuaciones con cuatro incógnitas, i.e. p_1 , E , ω , r . Dos cierres distributivos alternativos pueden identificarse según qué variable quede definida por elementos político-institucionales (Dvoskin & Feldman, 2020, pp. 25-26). Así, en una economía donde el banco central fija el tipo de cambio nominal (Vernengo, 2000) y los salarios nominales resultan de negociaciones entre trabajadores y empresarios, el sistema (26) y (27) pierden dos grados de libertad y las variables incógnitas restante, i.e. r y p_1 , se adaptan residualmente. Alternativamente, en un régimen cambiario de libre flotación, donde el banco central fije la tasa de interés (Pivetti, 1991) con salarios nominales como resultados de negociaciones salariales, las incógnitas quedan reducidas a E y p_1 y el sistema (26) - (27) determinado.

A su vez, es posible derivar una relación inversa entre el salario doméstico en moneda extranjera, i.e. w/E , y la tasa de ganancia. La curva $w/E - r$ implica la extensión a la economía abierta de la relación $\omega - r$ derivada para la economía cerrada en (4) y comparte sus propiedades fundamentales, tales como $dr/d(w/E) < 0$, $dr/da_{M1} < 0$ y $dr/da_{L1} < 0$.

No obstante, en una economía pequeña y abierta a flujos comerciales, tomando como dados de salarios en moneda internacional, la tasa de ganancia mantiene una relación directa los términos de intercambio, i.e. $dr/d(p_1^*/p_M^*) > 0$.

$$r = \frac{p_1^*}{a_{M1} p_M^* + (w/E) a_{L1}} - 1 \quad (28)$$

Adicionalmente, al incorporar insumos reproducibles, la tasa de ganancia mantiene un límite máximo, $r = R$, para salarios nulos medidos en moneda internacional, $w/E = 0$. Tal y como se muestra en (29) la tasa máxima de ganancia R se encuentra determinada y es una función directa de los precios internacionales relativos de los importados en términos de los exportados, $dR/d(p_1^*/p_M^*) > 0$ así como del progreso técnico, $dR/da_{M1} < 0$.

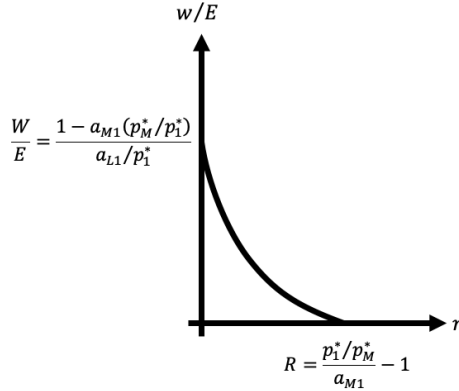
18 Por tipo de cambio se define a la cantidad de moneda doméstica (AR\$) que tengo que entregar para adquirir una unidad de moneda extranjera (US\$).

19 Si $p_1 > E p_1^*$, entonces convendrá importar la mercancía 1, no habiendo incentivos para la producción local. Por el contrario, si $p_1 < E p_1^*$, los productores locales preferirán exportar el bien transable (donde obtienen $E p_1^*$) a venderlo en el mercado local (donde obtienen p_1 y su beneficio es más bajo). Esto desabastecería el mercado, empujando el precio doméstico hacia el internacional en moneda local, $p_1 = E p_1^*$.

$$R = \frac{p_1^*/p_M^*}{a_{M1}} - 1 \quad (29)$$

En términos gráficos, la curva $w/E - r$ puede representarse como en la Figura 5.

Figura 5. Curva $w/E - r$ en economía pequeña y abierta a los flujos comerciales.



Finalmente, la Ecuación (30) presenta el nivel de producto, i.e. Q_1 , como adición entre las fuentes de demanda de la mercancía 1. Esto implica el volumen de mercancía 1 exportada necesaria para importar los insumos requeridos en su producción, $X_1 = x_{11} Q_1 = (p_M^*/p_1^*) \alpha_{M1} Q_1$, la cantidad de mercancía 1 demandada para reproducir fuerza de trabajo, i.e. $S_1 = \zeta_1 \alpha_{L1} Q_1$ y el excedente, E_1 , en tanto remanente de mercancía 1 que puede ser libremente utilizada (en consumo e inversión) por los distintos grupos sociales.

$$Q_1 = (p_M^*/p_1^*)a_{M1}Q_1 + \zeta_1 a_{L1}Q_1 + E_1 \quad (30)$$

De esta forma, si el excedente fuera enteramente invertido, la tasa de crecimiento potencial de la producción del trigo, g_1 , se presenta en la Ecuación (31). Allí, g_1 se determina como la relación entre la cantidad de trigo-excedente invertido, E_1 , y la cantidad utilizada como medio de producción adelantado.

$$g_1 = \frac{E_1}{X_1 + S_1} = \frac{1}{(p_M^*/p_1^*)a_{M1} + \zeta_1 a_{L1}} - 1 \quad (31)$$

Un resultado relevante de la expresión (31) refiere a identificar una relación inversa entre la tasa de crecimiento g_1 y el cociente de precios internacionales relativos p_M^*/p_1^* . Esta relación mantiene correspondencia con resultados provistos por el estructuralismo latinoamericano. Concretamente, la contribución canónica de Prebisch (1986 [1950]) destaca que la tendencia al deterioro de los términos de intercambio en América Latina se haya en la raíz de la desigualdad en las dinámicas de crecimiento entre economías centrales y periféricas (Prebisch, 1986 [1950], p. 483).

A su vez, es inmediato comprobar que, al igual que en el sistema económico cerrado, cuando $\omega = 0$ en (31), la tasa de crecimiento máxima coincide con la tasa de ganancia máxima presentada en (29), i.e. $G_1 = R$. La expresión (32) presenta analíticamente estos resultados.

$$G_1 = \frac{p_1^*/p_M^*}{a_{M1}} - 1 = R \quad (32)$$

Es importante destacar que en (31) – (32), las exportaciones parecerían tener una naturaleza endógena, adaptando la cantidad exportada a las requeridas por las importaciones para incrementar el nivel de producto según la tasa de crecimiento potencial. Así, si la tasa de crecimiento de las exportaciones se adapta a esta última, $g_{x1} = g_1$.

Sin embargo, en una economía pequeña y abierta, la tasa de crecimiento de las exportaciones es más bien exógena, i.e. $g_{x1} = \bar{g}_{x1}$, y depende de la tasa de crecimiento de demanda efectiva de mercancía 1 por parte de las economías del resto del mundo. De esta forma, en el largo plazo la tasa de crecimiento efectiva, i.e. g_{Ej} , podría acercarse a g_1 y ser mayor a la de las exportaciones, i.e. $g_1 = g_{Ej} > \bar{g}_{x1}$, sólo con déficit comerciales sistemáticos y acumulación de deuda externa. De no ser posible el endeudamiento externo sin límites, la tasa de crecimiento de las exportaciones se impondría como la tasa de crecimiento efectiva, $g_1 < g_{Ej} = \bar{g}_{x1}$.

III.2 Inflación por Conflicto Distributivo en un sistema económico pequeño y abierto a la competencia internacional

En los cierres distributivos discutidos en la anterior sección es posible destacar el rol de la autoridad monetaria para definir una configuración distributiva donde w/E se impongan como la variable exógena y r como la endógena o viceversa. En cualquiera de las configuraciones, la autoridad monetaria cercana al interés de los trabajadores podría sostener un tipo de cambio que aumente el poder adquisitivo en moneda internacional de los salarios o una tasa de interés baja que libere excedente para los trabajadores. Por el contrario, un banco central cercano a las aspiraciones de los empresarios podría imponer un tipo de cambio que disminuya el poder adquisitivo de los salarios o una tasa de interés alta.

Sin embargo, en una economía pequeña y abierta, la autoridad monetaria tiene límites para imponer sus políticas cambiarias y monetarias. Respecto a la primera, la sostenibilidad de un tipo de cambio fijo podría verse amenazada por la insuficiencia de reservas internacionales, disparando las expectativas de devaluación (Alvarez & Dvoskin, 2022; Morlin, 2023; Alvarez, 2024). En cuanto a la política monetaria, la tasa de interés nacional no puede ser sistemáticamente menor a la internacional sin generar salidas de capitales que tornarían insostenible la política de tasas (Pivetti, 1991, p. 14).

En contextos de inestabilidad, por un lado, los empresarios intentarán disminuir w/E especulando contra la moneda nacional para incrementar E y aumentar r , por otro, los trabajadores intentarán incrementar w/E buscando incrementos de w . En síntesis, en una economía pequeña y abierta, el conflicto por la distribución del ingreso implicaría la disputa entre la dinámica salarial y la dinámica del tipo de cambio, la cual a su vez determina la dinámica de precios.

Las expresiones (33) y (34) representan en términos dinámicos las Ecuaciones (26) y (27). Así la inflación en el sector transable, i.e. $\hat{p}_1 = \frac{dp_1/dt}{p_1}$, no solo por la dinámica de los costos de producción locales sino también por la variación relativa de los precios de venta.

La Ecuación (33) describe los determinantes de la dinámica de los costos de producción que está condicionada por la dinámica de la tasa de ganancia, $\hat{r} = \frac{dr/dt}{(1+r)}$, así como por la tasa de devaluación, $\hat{E} = \frac{dE/dt}{E}$, la inflación internacional de insumos importables, $\hat{p}_M^* = \frac{dp_M^*/dt}{p_M^*}$, y la dinámica salarial, $\hat{w} = \frac{dw/dt}{w}$, ponderados por la participación de los costos laborales en el capital adelantado, $\lambda = \frac{wa_{L1}}{a_{M1}Ep_M^* + wa_{L1}}$.

$$\hat{p}_1 = \hat{r} + (1 - \lambda)(\hat{E} + \hat{p}_M^*) + \lambda\hat{w} \quad (33)$$

La Ecuación (34) establece que la dinámica de los precios de venta de la mercancía 1 está determinada por la tasa de devaluación de la moneda local y la inflación internacional de la mercancía 1.

$$\hat{p}_1 = \hat{E} + \hat{p}_1^* \quad (34)$$

La trayectoria de largo plazo de la inflación doméstica del sector transable implica la igualdad de ambas dinámicas (33) y (34).²⁰ De esta forma, podemos derivar la Expresión (35), la cual extiende a la economía abierta a la competencia externa de la relación derivada en (8) para la economía cerrada.

$$\hat{E} + \left(\frac{1}{\lambda}\right) \hat{p}_1^* - \left(\frac{1-\lambda}{\lambda}\right) \hat{p}_M^* = \left(\frac{1}{\lambda}\right) \hat{r} + \hat{w} \quad (35)$$

En la Expresión (35) resulta importante notar que, de haber una mejora en los términos de intercambio, i.e. $\left(\frac{1}{\lambda}\right) \hat{p}_1^* - \left(\frac{1-\lambda}{\lambda}\right) \hat{p}_M^* > 0$ tanto la tasa de ganancia como los salarios en moneda internacional pueden aumentar conjuntamente, i.e. $\hat{r} > 0$ y $\hat{w} - \hat{E} > 0$. En este sentido, una mejora de los términos de intercambio logra relajar el conflicto distributivo entre grupos sociales. Alternativamente, un empeoramiento de los términos de intercambio, i.e. $\left(\frac{1}{\lambda}\right) \hat{p}_1^* - \left(\frac{1-\lambda}{\lambda}\right) \hat{p}_M^* < 0$, conlleva un recrudecimiento del conflicto.

Por el contrario, si consideramos estabilidad de precios internacionales, i.e. $\hat{p}_1^* = \hat{p}_M^* = 0$, es inmediato ver que la inflación (en el sector transable) está enteramente explicada por la tasa de devaluación en economías pequeñas y abiertas. Esto último mantiene correspondencia con la importancia que distintos autores del Estructuralismo Latinoamericano les otorgaron a las devaluaciones persistentes en situaciones de escasez crónica de divisas como factor explicativo de la inflación en las economías de la región (Diamand, 1972).

La Expresión (36) presenta analíticamente estos resultados.

$$\hat{p}_1 = \hat{E} = \left(\frac{1}{\lambda}\right) \hat{r} + \hat{w} \quad (36)$$

El Cuadro 2 presenta tres escenarios son identificables a partir de (36). En (I), $\hat{E} > \hat{w}$ la tasa de ganancia crece en el sector transable, $\hat{r} > 0$. A su vez, es importante notar que, en la economía bajo consideración, donde no se incluyen bienes no transables internacionalmente y los precios internacionales se mantienen estables, la inflación doméstica está enteramente explicada por la tasa de depreciación nominal, $\hat{p}_1 = \hat{E}$.

Así, la caída del salario en moneda internacional es equivalente a la caída del salario real, i.e. $\hat{w} - \hat{E} = \hat{w} - \hat{p}_1 = \hat{w} < 0$.

En (II), $\hat{w} > \hat{E}$ (i.e. $\hat{w} > \hat{p}_1$) y redundante necesariamente en el decrecimiento de la tasa de ganancia del sector transable, $\hat{r} < 0$ (implicando una tasa de variación positiva de w/E y w). Finalmente, el escenario (III), donde $\hat{w} = \hat{E}$ (i.e. $\hat{w} = \hat{p}_1$), tal que la tasa de ganancia y el salario real constante permanecen constantes,

$\hat{r} = 0$ y $\hat{w} = 0$.

20 En términos de variaciones es fácil ver que, de crecer los costos de producción a una tasa mayor que los precios de demanda, esto tornaría cada vez más conveniente la importación de la mercancía 1 y la desactivación de la producción local. Por el contrario, de crecer a una mayor tasa el precio de venta que los costos de producción, esto daría lugar al surgimiento de una creciente renta, de la cual algún grupo social intentará apropiarse ya sea a través del crecimiento de la tasa de ganancia o de los salarios en moneda extranjera.

Cuadro 2. Escenarios de Inflación por Conflicto Distributivo en Economía Pequeña y Abierta a la competencia internacional.

Tasas de Variación Nominal	(I)	(II)	(III)
	$\hat{E} = \hat{p}_1 > \hat{w}$	$\hat{w} > \hat{E} = \hat{p}_1$	$\hat{w} = \hat{E} = \hat{p}_1$
Redistribución de Ingresos	$\hat{r} > 0; \hat{w} < 0$	$\hat{w} > 0; \hat{r} < 0$	$\hat{r} = \hat{w} = 0$

III.3 Mercancía Básicas y No Básicas en un Sistema Económico Pequeño y Abierto a la competencia internacional

A continuación, analizaremos cómo se modifican las nociones de mercancía básicas y no básicas consideradas en II.3, cuando consideramos el marco de una economía pequeña y abierta. Para ello proponemos un primer caso de dos mercancías suntuarias, una siendo transable y la otra caracterizada por propiedades intrínsecas que la protegen de la potencial sustitución por mercancías importadas, esto es, no transable. Luego estudiaremos una economía que produce una mercancía suntuaria transable a partir, entre otros insumos, de un bien no transable.²¹

En el primer caso consideremos la estructura productiva se representa en (37). Allí se especifican las condiciones de producción de la mercancía 1 (suntuaria transable) y de la mercancía 2 (suntuaria no transable). De esta forma, mientras el producto transable de nuestra economía es un bien de consumo no salarial (e.g. diamantes), el sector no transable (mercancía 2) tampoco forma parte de la canasta salarial de subsistencia (e.g. servicio de entretenimiento y recreación). Producir una unidad de mercancía 1 requiere de α_{M1} cantidades de insumo importado y de α_{L1} cantidades de trabajo. Una unidad de la mercancía 2 requiere únicamente de unidades fuerza de trabajo. A su vez, asumiremos que la canasta salarial de subsistencia está únicamente conformada por mercancía importada (trigo importado), $\omega = \{\zeta_M\}$.

$$\begin{aligned} a_{M1} \oplus a_{L1} &\rightarrow 1 \\ a_{L2} &\rightarrow 1 \end{aligned} \quad (37)$$

Bajo el sistema económico considerado, el excedente está determinado por $\{\varepsilon_1, \varepsilon_2\}$ en (38). Si bien, a primera vista, la mercancía 1 parecería no entrar directa ni indirectamente en la producción de ninguna mercancía, su exportación es necesaria para remunerar las divisas necesarias para la adquisición tanto de insumo importado, i.e. $x_{11} = (p_M^*/p_1^*)a_{M1}$, como de mercancía salarial importada, $x_{1L} = (p_M^*/p_1^*)\zeta_M(a_{L1} + a_{L2})$. Considerando esto último es fácil ver que la producción de la mercancía 2 agrega indirectamente demanda de mercancía 1 en tanto insumo indirecto (divisas para reproducción de la fuerza de trabajo) de la mercancía no transable.²²

En cuanto a la mercancía 2 (no transable), al no ser demandada como insumo (ni directo ni indirecto) en la producción de ningún bien, el producto bruto coincide tanto con el neto y el excedente. De esta forma obtenemos:

$$\begin{aligned} \varepsilon_1 &= 1 - x_{12} - x_{1L} > 0 \\ \varepsilon_2 &= 1 - a_{21} > 0 \end{aligned} \quad (38)$$

21 Para un abordaje en profundidad sobre la noción de mercancías básicas y no básicas en el marco de la economía pequeña y abierta, ver Steedman & Metcalfe (1981) y Steedman (1999).

22 Tal y como lo explica Steedman (1999), en una economía que precisa de la importación de insumos básicos, sin los cuales ninguna mercancía puede ser producida domésticamente, los bienes transables son automáticamente considerados básicos pues proveen de las divisas necesarias para adquirir los inputs importados (Steedman, 1999, p. 267).

El sistema de ecuaciones de precios de producción se presenta en (39). Allí se representa la condición de igual entre costos de producción para el bien transable producidos domésticamente y su precio de venta, definido por el precio de importar esta última en moneda local, i.e. $p_1 = Ep_1^*$ tal y como se presentó en (27). De esta forma obtendríamos tres ecuaciones para determinar cinco incógnitas, i.e. w, E, r, p_1, p_2 .

$$\begin{aligned} p_1 &= (a_{M1}Ep_M^* + wa_{L1})(1 + r) \\ p_1 &= Ep_1^* \\ p_2 &= wa_{L2}(1 + r) \end{aligned} \quad (39)$$

En sistemas económicos modernos, los salarios nominales son resultados de negociaciones salariales entre trabajadores y empresarios, las cuales se encuentran influenciadas por regulaciones tales como salarios mínimos. Esta situación implica una determinación institucional de los salarios nominales (i.e. $w = \bar{w}$), es decir, una definición de su valor no asociado con mecanismos de mercado.

Cuando evaluamos (39), basta con la determinación político/institucional (i.e. exógena), ya sea del tipo de cambio o la tasa de ganancia, para que la otra variable distributiva quede inmediatamente determinada según el nivel de la variable exógena y las condiciones de producción en el sector transable representadas en la primer ecuación de (39), sin tener en cuenta las características técnicas del método utilizado en la producción de la mercancía 2 (Steedman, 1999). En consecuencia, la ecuación de precio del sector no transable solo es relevante para determinar p_2 .²³ Este proceder secuencial en la determinación de precios del sector no transable es similar al de las mercancías no básicas consideradas en la sección 2.3. de economía cerrada.²⁴

El sistema (40) refleja los niveles de producto del sistema económico (37), donde la demanda efectiva de la mercancía 1 está explicada por el nivel de exportaciones necesarias para importar el insumo directo, $X_{11} = (p_M^*/p_1^*)a_{M1}Q_1$, las exportaciones del bien transable para importar la mercancía salarial de subsistencia, $X_{1L} = (p_M^*/p_1^*)\bar{z}_M(a_{L1}Q_1 + a_{L2}Q_2)$ y, finalmente, la utilización de excedente que se realice del producto.

$$\begin{aligned} Q_1 &= X_{11} + X_{1L} + E_1 = x_{11}Q_1 + x_{1L}Q_1 + \varepsilon_1Q_1 \\ Q_2 &= E_2 = \varepsilon_2Q_2 \end{aligned} \quad (40)$$

En la economía (37), si el excedente del sector transable (diamante) es enteramente empleado para incrementar la producción, entonces la tasa de crecimiento de la mercancía 1, g_1 , se presenta en (41). En otras palabras, g_1 explica el crecimiento posible si el saldo de libre disponibilidad de mercancía 1 (cuyo uso no amenaza los volúmenes exportables necesarios para remunerar las divisas asociadas a la producción) es enteramente invertido (exportado). Esta tasa mantiene una relación inversa con $\phi = Q_2/Q_1$, es decir, la

23 Para ejemplificar esto, en (39) es inmediato ver que, para el caso en que autoridad monetaria fije el tipo de cambio nominal, i.e. $E=\bar{E}$ (y por tanto $\bar{w}/\bar{E}$), el sistema pasa a estar completamente determinado. De la primera ecuación derivamos residualmente r , mientras que en la segunda se determina p_2 .

$$\begin{aligned} r &= \frac{p_1^*}{a_{M1}p_M^* + (\bar{w}/\bar{E})a_{L1}} - 1 \\ p_2 &= \bar{w}a_{L2} \left(\frac{p_1^*}{a_{M1}p_M^* + (\bar{w}/\bar{E})a_{L1}} \right) \end{aligned}$$

24 Es importante destacar que la secuencialidad de determinar la variable distributiva residual (r o w/E) en la ecuación de precios del sector transable (para luego determinar los precios del sector no transable), se mantiene aún si la canasta salarial de subsistencia incluyera bienes no transables, i.e. $\omega = \{\zeta_M, \zeta_2\}$.

En este caso, se incluiría una ecuación adicional en (39), la cual determine el salario real una vez conocido el precio del bien no transable, es decir, $\omega = \bar{w}/(p_1\zeta_1 + p_2\zeta_2)$.

participación relativa de sector no transable respecto del transable y a la vez, una relación directa con los términos de intercambio, i.e. $\frac{dg_1}{d(Q_2/Q_1)} < 0$ y $\frac{dg_1}{d(p_1^*/p_M^*)} > 0$

$$g_1 = \frac{E_1}{X_{1M} + X_{1L}} = \frac{1}{(p_M^*/p_1^*)\{a_{M1} + \zeta_M[a_{L1} + a_{L2}\varphi]\}} - 1 \quad (41)$$

De lo anterior, podemos afirmar que en esta economía de bien suntuario transable y bien suntuario no transable existen dos condiciones para arribar a la tasa máxima de crecimiento, G_1 : a) salarios reales nulos, $\zeta_M = 0$ y b) producción nula de bienes no transables, $Q_2 = 0$. Así es fácil ver que la tasa de crecimiento máxima de la economía coincide con la tasa de ganancia máxima (asociada a salarios reales cero).

$$G_1 = \frac{E_1}{X_{1M}} = \frac{1}{(p_M^*/p_1^*)a_{M1}} - 1 = R \quad (42)$$

Consideremos ahora el segundo escenario. Asumimos un caso alternativo a (37), donde la mercancía no transable (e.g. transporte) constituye un insumo de la mercancía transable (e.g. diamante), requiriendo a su vez la importación de un insumo para la producción no transable (e.g. combustible), tendríamos (37').

$$\begin{aligned} a_{21} \oplus a_{L1} &\rightarrow 1 \\ a_{M2} \oplus a_{L2} &\rightarrow 1 \end{aligned} \quad (37')$$

Este caso plantea importantes diferencias al escenario anterior. El excedente de sistema económico, i.e. $\{\epsilon_1, \epsilon_2\}$, se presenta en (39'). Para obtener ϵ_1 , al producto bruto (en términos unitarios) de mercancía transable se le resta: a) la cantidad de dicho bien demandada por exportaciones para acceder a las divisas necesarias para la importación de insumos requeridos en la producción del bien no transable $x_{12} = (p_M^*/p_1^*)a_{M2}$, y b) la cantidad de mercancía 1 requerida para reproducir la fuerza de trabajo utilizada en ambos sectores, $x_{1L} = (p_M^*/p_1^*)\zeta_M(a_{L1} + a_{L2})$. En cuanto a ϵ_2 , al producto bruto (en términos unitarios) se le sustrae la cantidad de mercancía 2 (no transable) demandada como insumo para producir una unidad de mercancía 1 (transable).

$$\begin{aligned} \epsilon_1 &= 1 - x_{12} - x_{1L} > 0 \\ \epsilon_2 &= 1 - a_{21} > 0 \end{aligned} \quad (38')$$

El sistema de ecuaciones de precios para (37') se presenta en la expresión (39').

$$\begin{aligned} p_1 &= (a_{21}p_2 + wa_{L1})(1 + r) \\ p_1 &= Ep_1^* \\ p_2 &= (a_{M2}Ep_M^* + wa_{L2})(1 + r) \end{aligned} \quad (39')$$

En este caso es inmediato notar que la determinación institucional de alguna de las dos variables distributivas (r o $\bar{w}/E$) ya no es suficiente para determinar la otra en las ecuaciones referidas al sector transable. Esto se debe a que el precio de producción de la mercancía 2 se vuelve relevante para conocer la variable residual. Si bien, al igual que (39), el sistema (39') está compuesto de 3 ecuaciones para definir las mismas variables incógnitas, éste puede sintetizarse en una única ecuación que combine las ecuaciones del sistema y represente el conflicto entre $\bar{w}/E$ y r . La expresión (43) representa la relación inversa entre estas variables, i.e. $d(w/E) / dr < 0$, donde los coeficientes técnicos de la mercancía 2 (no transable) son relevantes para la curva $w/E - \bar{r}$, pues $d(\bar{w}/E)/da_{L2} < 0$ y $d(\bar{w}/E)/da_{M2} < 0$.²⁵

25 De aquí se deriva que en caso en que, siendo los salarios en moneda extranjera nulos, la tasa de ganancia máxima de la economía queda definida como sigue: $R = \left(\frac{p_1^*/p_M^*}{a_{21}a_{M2}}\right)^{1/2} - 1$

Así, resulta inmediato apreciar que $dR/da_{21} < 0$, $dR/da_{M2} < 0$ y $dR/d(p_1^*/p_M^*) > 0$

$$\bar{w}/E = \frac{p_1^* - a_{21}a_{M2}p_M^*(1+r)^2}{[a_{L1} + a_{L2}a_{21}(1+r)](1+r)} \quad (43)$$

Para la economía representada en (37'), el sistema (40') refleja los niveles de producto Q_1 y Q_2 . La demanda de la mercancía 1 (transable) está explicada por el nivel de exportaciones necesarias para acceder el insumo importado requerido directamente en la producción del bien 2 (no transable), $X_{12} = x_{12}Q_1 = (\rho_M^*/\rho_1^*) \alpha_{M2}Q_2$. A esto se adicionan las exportaciones necesarias para importar la mercancía salarial de subsistencia y reproducir la mano de obra necesaria en ambos sectores, $X_{1L} = (\rho_M^*/\rho_1^*) \bar{z}_M(\alpha_{L1}Q_1 + \alpha_{L2}Q_2)$ y, finalmente, la utilización de excedente que se realice del producto. La demanda del bien 2 (no transable) ahora no solo está explicada por el uso de su excedente, E_2 , sino también por su demanda en tanto insumo de la mercancía 1 (transable), MP_{21} .

$$\begin{aligned} Q_1 &= X_{12} + X_{1L} + E_1 = x_{12}Q_2 + x_{1L}Q_1 + \varepsilon_1Q_1 \\ Q_2 &= MP_{21} + E_2 = a_{21}Q_1 + \varepsilon_2Q_2 \end{aligned} \quad (40')$$

Las tasas máximas de crecimiento, g_1 y g_2 , quedan expresadas en (41'). Respecto de las propiedades de g_1 no cambian sustancialmente de las identificadas en (42), i.e. $\frac{dg_1}{d\varphi} < 0$ y $\frac{dg_1}{d(p_1^*/p_M^*)} > 0$. Sin embargo, a diferencia de la economía presentada en (37), la producción nula de mercancía 2 ahora inviabiliza la producción en el sector transable. En cuanto a g_2 , expresa el crecimiento en su nivel de producto si todo su excedente es volcado a la producción, manteniendo ésta una relación directa con φ , i.e. $\frac{dg_2}{d\varphi} > 0$.

$$\begin{aligned} g_1 &= \frac{E_1}{X_{12} + X_{1L}} = \frac{1}{(\rho_M^*/p_1^*)\{a_{M2}\varphi + \zeta_M[a_{L1} + a_{L2}\varphi]\}} - 1 \\ g_2 &= \frac{E_2}{MP_{21}} = \left(\frac{1}{a_{21}}\right)\varphi - 1 \end{aligned} \quad (41')$$

De (41') se puede notar que, para una composición dada del producto social, i.e. $\bar{\varphi} = Q_2/Q_1$, las tasas g_1 y g_2 no tienen por qué coincidir, imponiéndose la menor de ambas en caso de que ambos excedentes sean enteramente utilizados para ampliar la producción, i.e. $g(\varphi) = \min\{g_1; g_2\}$.²⁶

Es importante recordar que la determinación de g_1 y g_2 supone la adaptación endógena de la tasa de crecimiento de la demanda del resto del mundo por la mercancía 1 a las tasas de crecimiento máximas. Sin embargo, en una economía tomadora de precios internacionales, la tasa de crecimiento de las exportaciones está fuera del control de las economías pequeñas y abiertas. De esta forma, si la economía decidiera crecer a la mínima tasa de crecimiento potencial, bien pudiera encontrarse con la escasez de moneda internacional, si esta última es mayor a la tasa de crecimiento de las exportaciones, i.e. $\min\{g_1; g_2\} > \bar{g}_x$. Esto último refleja la condición dependiente de la economía bajo consideración, condición estudiada por los autores del Estructuralismo Latinoamericano.

En síntesis, podemos concluir que, en una economía pequeña, abierta y semi-industrializada, los bienes transables son siempre bienes básicos, aun cuando sean bienes de consumo no salarial, es decir, suntuarios o insumo de éstos. A su vez, de la comparación de las economías (37) y (37'), podemos postular que, en un sistema económico abierto a la competencia externa, semi-industrializado y tomador de precios internacionales, las mercancías no transables serán bienes básicos cuando sean insumos de bienes transables.

26 En línea con lo presentado en (20) en la sección II.3, si evaluamos el sistema (40') para un $\omega = \{\zeta_M\} = 0$, entonces el posible encontrar una composición φ^* tal que $g_1 = g_2 = G$. El sistema de cantidades en (40') podría reescribirse de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} 1 &= (p_M^*/p_1^*)a_{M2}\varphi^*(1+G) \\ \varphi^* &= a_{21}(1+G) \end{aligned}$$

Así es comprobar que la tasa de crecimiento potencial máxima de la economía coincide con la tasa de ganancia máxima, $G(\varphi) = \left(\frac{p_1^*/p_M^*}{a_{21}a_{M2}}\right)^{1/2} - 1 = R$.

III.4 Múltiples Mercancías Transables en un Sistema Económico Pequeño y Abierto a la Competencia Internacional

En esta sección continuaremos complejizando la estructura productiva de economías pequeñas y abiertas a la competencia internacional. Asumiremos un sistema económico de dos mercancías, ambas transables y potencialmente exportables. La mercancía 1 (trigo) es un bien de consumo salarial, i.e. $\omega = \{z_1\}$, mientras que la mercancía 2 es un bien de capital (maquinaria). Las condiciones técnicas de producción se especifican en (43), donde se muestra que mientras el bien agrícola requiere del industrial como insumo el industrial necesita de un insumo importado (energía).

$$\begin{aligned} a_{21} \oplus a_{L1} &\rightarrow 1 \\ a_{M2} \oplus a_{L2} &\rightarrow 1 \end{aligned} \quad (44)$$

A diferencia de (37'), en este caso ambos sectores están expuestos a la competencia internacional, pudiendo ser desplazados por la competencia extranjera. De esta forma, el sistema de precios normales para la economía (44) se representa en (45), el cual consta de cuatro ecuaciones para la determinación de cuatro variables incógnitas, i.e. p_1, p_2, E y r .²⁷

$$\begin{aligned} p_1 &= (a_{21}p_2 + wa_{L1})(1 + r) \\ p_1 &= Ep_1^* \\ p_2 &= (a_{M2}Ep_M^* + wa_{L2})(1 + r) \\ p_2 &= Ep_2^* \end{aligned} \quad (45)$$

El sistema de precios de una economía de múltiples mercancías transables mantiene una diferencia fundamental con los presentados en (39) y (39'), pues se encuentra plenamente determinado, sin la necesidad de incorporar elementos político-institucionales domésticos que incidan sobre la distribución del ingreso local. Así, tanto r como $\bar{w}/E$ (y, por tanto ω)²⁸ deberían ajustarse plenamente hasta igualar los costos de producción con los precios de venta, es decir, la competitividad internacional de los sectores.

Sin embargo, si reconocemos que existen elementos político-institucionales que reflejan el intento de algún grupo social por imponer un nivel de tasa de ganancia o salario real acorde con sus aspiraciones, las variables distributivas ya no pueden concebirse como plenamente ajustables para garantizar la competitividad internacional. De esta forma, el sistema (45) pasa a estar sobre-determinado, i.e. existen más ecuaciones que variables incógnitas a determinar. En otras palabras, la sobre-determinación del sistema (45) surge inmediatamente desde que aceptamos la posibilidad de que la política monetaria pueda incidir en la tasa de ganancia local, i.e. $r = \bar{r}$, determinándola exógenamente al sistema de precios.²⁹ El problema también aparece si reconocemos la posibilidad de una política cambiaria (e.g. régimen cambiaria fijo o administrado), i.e. $E = \bar{E}$, que determine institucionalmente $w/\bar{E}$.

En términos analíticos, resulta fácil comprobar en (44) que, de las ecuaciones correspondientes a cada mercancía transable, es posible derivar una curva $\bar{w}/E - r$ para cada bien. Esto se presenta en (46), donde para cada uno de los posibles escenarios institucionales presentado arriba, cada curva $\bar{w}/E - r$ puede determinar un valor distinto para la variable distributiva residual.

²⁷ Recordemos que concebimos al salario nominal como resultado de negociaciones entre trabajadores y empresarios e instituciones que regulan dicha negociación, i.e. $w = w$.

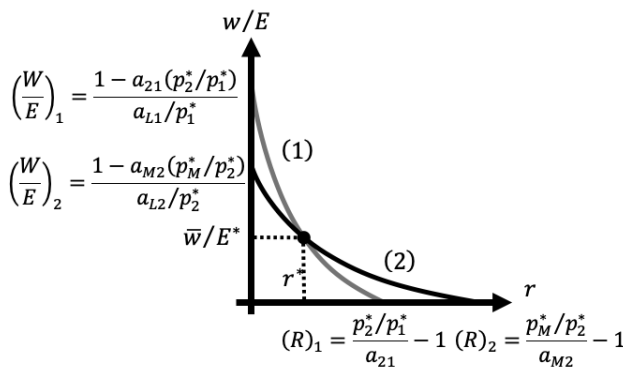
²⁸ En una economía pequeña y abierta, donde la canasta salarial está únicamente compuesta de mercancía transable, la definición del salario en moneda internacional define automáticamente el salario real.

²⁹ El mismo resultado obtendríamos si aceptamos que, en el marco de la economía expuesta a flujos comerciales y financieros, la tasa de beneficios local mantenga una igualdad con la tasa de ganancia internacional, i.e. $r = r^*$.

$$\begin{aligned}\bar{w}/E &= \frac{p_1^* - a_{21}p_2^*(1+r)}{a_{L1}(1+r)} \\ \bar{w}/E &= \frac{p_2^* - a_{M2}p_M^*(1+r)}{a_{L2}(1+r)}\end{aligned}\quad (46)$$

Consideremos las curvas $\bar{w}/E - r$ representadas en la Figura 6, correspondientes a las mercancías 1 (curva gris) y 2 (curva oscura). Allí puede apreciarse que, en el caso en que asumamos una determinación política del tipo de cambio, i.e. $E = \bar{E}$ (y por tanto de $\bar{w}/E$), la tasa de ganancia que puede pagar la exportación de mercancía 1 es mayor a la tasa de retorno de la exportación mercancía 2, siempre que $\bar{w}/E > \bar{w}/E^*$. Por el contrario, si $\bar{w}/E < \bar{w}/E^*$, la tasa de retorno asociada a la exportación de mercancía 2 supera a la percibida por el sector exportador de la mercancía 1. Solo en el particular escenario en que la política cambiaria imponga $E = \bar{E}^*$ (i.e. $w/E = w/E^*$), las tasas de retorno de ambos sectores exportadores coinciden³⁰.

Figura 6. Curvas $\bar{w}/E - r$ en una economía pequeña y abierta con múltiples bienes transables.



Es importante notar que para el caso en que $w/E \neq w/E^*$, es decir, cuando la competitividad internacional de ambos sectores requiera la percepción de tasas de retornos distintas, la inversión en el sector capaz de pagar la menor tasa de ganancia se ve sistemáticamente desincentivada. Esto conllevaría a la desaparición del sector y la especialización de la canasta exportadora de la mercancía cuyo sector remunera las tasas superior (Steedman, 1999).³¹

El fenómeno presentado en nuestro trabajo coincide con nociones provistas por el estructuralista latinoamericano para caracterizar las estructuras productivas de las economías de la región. De esta forma, nuestra extensión a la economía pequeña y abierta con múltiples mercancías transables resulta útil para abordar nociones tales como la heterogeneidad estructural de Pinto (1970) o estructura productiva desequilibrada de Diamand (1972), las cuales apuntan a caracterizar un desempeño asimétrico entre distintos sectores que caracterizan las economías de la región en términos de la posibilidad de competir internacionalmente a partir de la exportación.

30 Si consideramos una determinación política de a tasa de ganancia, $r = \bar{r}$, tal que $\bar{r} > r^*$, el salario en moneda internacional que es capaz de pagar el sector exportador 1 (curva gris) es menor que el asociado a la exportación de mercancía 2 (curva oscura). Contraria sería la situación si $\bar{r} < r^*$, mientras que ambos sectores pagarían los mismos salarios en moneda extranjera cuando $\bar{r} = r^*$.

31 Una conclusión similar puede arrojar en el caso en que la tasa de ganancia se encuentre determinada por factores político-institucionales, $\bar{r} = r^*$. En este escenario, la fuerza de trabajo no tendrá incentivo para ser empleada en el sector exportador capaz de remunerar el menor salario en moneda internacional.

III.5 El Patrón de Especialización en un Sistema Económico Pequeño y Abierto a la Competencia Internacional

En la presente sección retomaremos los resultados en III.3 y III.4, para pasar a presentar el análisis de la determinación del patrón exportador o de especialización de la economía pequeña y abierta como problema particular del análisis general de elección de técnicas (abordado en la sección II.5).³²

Consideremos una economía de tres sectores. Donde las mercancías 1 (trigo) y 2 (diamante) son bienes transables y la mercancía 3 es no transable (transporte). La canasta salarial de subsistencia es tal que $\omega = \{\zeta_1, \zeta_3\}$. Todas las mercancías requieren trabajo para su producción y la mercancía 3 es insumo de ambas mercancías transables. A su vez, se asume que el bien no transable requiere de insumo importado (combustible). Esta economía queda analíticamente representada en (47).

$$\begin{aligned} a_{31} \oplus a_{L1} &\rightarrow 1 \\ a_{32} \oplus a_{L2} &\rightarrow 1 \\ a_{M3} \oplus a_{L3} &\rightarrow 1 \end{aligned} \quad (47)$$

La determinación del excedente en (46) depende de tres posibles escenarios. El primer escenario se aborda en (48). Allí la economía se especializa en la producción del sector transable 1 y la mercancía no transable. De esta forma, la única fuente de divisas de esta economía se relaciona con la exportación de 1.

$$\begin{aligned} \varepsilon_1 &= 1 - x_{13} - \zeta_1(a_{L1} + a_{L3}) > 0 \\ \varepsilon_3 &= 1 - a_{31} - \zeta_3(a_{L1} + a_{L3}) > 0 \\ x_{13} &= p_M^* / p_1^* a_{M3} \end{aligned} \quad (48)$$

El segundo escenario se presenta en (49), donde la economía se especializa en la exportación del bien transable 2 y mercancía no transable (mercancía 3), teniendo que importar la mercancía 1 (trigo-salario de subsistencia) y el insumo M de 3.

$$\begin{aligned} \varepsilon_2 &= 1 - x_{23} > 0 \\ \varepsilon_3 &= 1 - a_{32} - \zeta_3(a_{L2} + a_{L3}) > 0 \\ x_{23} &= (p_M^* / p_2^*) a_{M2} + (p_1^* / p_2^*) \zeta_1(a_{L2} + a_{L3}) \end{aligned} \quad (49)$$

En el tercer escenario, ambos sectores exportables conviven y son fuente de divisas para la adquisición de insumo importado.³³ La última ecuación refleja la condición de equilibrio en la balanza comercial. Este caso se presenta en (50).

$$\begin{aligned} \varepsilon_1 &= 1 - x_{13} - \zeta_1(a_{L1} + a_{L2} + a_{L3}) > 0 \\ \varepsilon_2 &= 1 - x_{23} > 0 \\ \varepsilon_3 &= 1 - a_{31} - a_{32} - \zeta_3(a_{L1} + a_{L2} + a_{L3}) > 0 \\ p_1^* x_{13} + p_2^* x_{23} &= p_M^* a_{M3} \end{aligned} \quad (50)$$

Cuando reflejamos el sistema económico planteado en términos de precios de producción, obtenemos el sistema de representado en (51).

32 Para un análisis en profundidad sobre el análisis de la elección del patrón de especialización en economía pequeña y abierta en tanto problema particular del análisis de elección de técnicas, ver en Mainwaring (1979a, 1979b), Steedman (1999) y Dvoskin, Feldman & Ianni (2020).

33 Tal y como se desarrolló en la sección IV.4, si $\bar{w}/\bar{E} = \bar{w}/E^*$ (o, alternatively, si $\bar{r} = r^*$), ambos sectores son capaces de exportar remunerando la misma tasa de ganancia (o, alternatively, salarios en divisa).

$$\begin{aligned}
 p_1 &= (a_{31}p_3 + wa_{L1})(1 + r) \\
 p_1 &= Ep_1^* \\
 p_2 &= (a_{32}p_3 + wa_{L2})(1 + r) \\
 p_2 &= Ep_2^* \\
 p_3 &= (a_{M3}Ep_M^* + wa_{L3})(1 + r)
 \end{aligned} \tag{51}$$

Siendo los salarios nominales resultados de negociaciones salariales, tal que $w = \bar{w}$, tendremos entonces un sistema de cinco ecuaciones para la determinación de cinco incógnitas, i.e. $\{p_1, p_2, p_3, \bar{w}/E, r\}$. De esta forma, las variables distributivas, r y $w = \bar{E}$, serán resultado de la adecuación en función de mantener esta estructura productiva. Sin embargo, en las economías pequeñas y abiertas (no planificadas), la distribución resulta de la correlación de fuerza entre grupos sociales que, a través de su influencia en el Estado, intentan imponer una configuración distributiva cercana a sus intereses de clase. Así, desde que alguna variable distributiva se determina exógenamente, el sistema (51) pasa a estar sobre-determinado y dos curvas $w = E - r$ se disputan la determinación de la variable distributiva restante.

$$\begin{aligned}
 \left(\frac{w}{E}\right)_1 &= \frac{p_1^* - a_{31}a_{M3}p_M^*(1 + r)^2}{a_{L1}(1 + r) + a_{31}a_{L3}(1 + r)^2} \\
 \left(\frac{w}{E}\right)_2 &= \frac{p_2^* - a_{32}a_{M3}p_M^*(1 + r)^2}{a_{L2}(1 + r) + a_{32}a_{L3}(1 + r)^2}
 \end{aligned} \tag{52}$$

Es fácil comprobar que en ambas curvas $w/E - r$, existe una relación inversa entre salario en moneda internacional y tasa de ganancia, i.e. $d(w/E)/dr < 0$. A su vez, las tasas de ganancias máximas en cada curva se encuentran positivamente relacionadas con los términos de intercambios y con el progreso técnico, tal y como se muestra en (53).

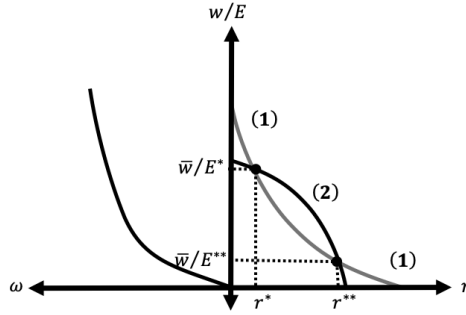
$$\begin{aligned}
 R_1 &= \left(\frac{p_1^*/p_M^*}{a_{M3}a_{31}}\right)^{1/2} - 1 \\
 R_2 &= \left(\frac{p_2^*/p_M^*}{a_{M3}a_{32}}\right)^{1/2} - 1
 \end{aligned} \tag{53}$$

En cuanto a la forma de las curvas $w/E - r$ (determinada por el signo de $d^2(w/E)/(dr)^2$), es posible mostrar que ésta se encuentra asociada a las condiciones técnicas de producción de cada mercancía transable en relación al insumo no transable, tal que $d^2(w/E)/(dr)^2 \gtrless 0$.

A su vez, resulta importante destacar que, siendo la canasta salarial $\{z_1, z_3\}$, el salario real, i.e. $\omega = w/(p_1z_1 + p_3z_3)$, mantiene una relación positiva con el salario en moneda internacional, i.e. $d\omega/d(w/E) > 0$.

La Figura 7 representa las curvas $w/E - r$. Allí, se asume que $d^2(w/E)/(dr)^2 > 0$ (curva gris) para la mercancía 1, mientras se considera $d^2(w/E)/(dr)^2 < 0$ (curva oscura) que para la mercancía 2. Asimismo, se representa la relación directa entre $w/E - \omega$.

Figura 7. Curvas w/E en economía de dos mercancías transables y un insumo no transable.



Si asumimos un tipo de cambio administrado $E = \bar{E}$, tal que $\bar{w}/\bar{E} > \bar{w}/E^*$, entonces la economía se especializaría en la exportación de mercancía 1, ya que $r_1 > r_2$. En nuestra representación, al implementarse una devaluación de la moneda local para lograr la competitividad internacional de la mercancía 2 (i.e. aumentado la tasa de ganancia que puede percibir a partir de la exportación de mercancía 2), es fácil ver que la caída requerida de $\bar{w}/E$ (y de ω) implicaría la imposición de $\bar{w}/E^*$ o bien de $\bar{w}/E^{**}$. En cualquiera de los dos casos las tasa de ganancia de los sectores transables son idénticas ($r_1 = r_2 = r^*$ o $r_1 = r_2 = r^{**}$).

Ahora bien, si la devaluación impone un salario en moneda internacional tal que $\bar{w}/E^* < \bar{w}/E < \bar{w}/E^{**}$, entonces la política cambiaria habrá logrado un cambio en el patrón de exportación (pues ahora $r_1 < r_2$) pero no necesariamente una mejora en el desempeño exportador de la economía.³⁴ A su vez, si el salario en términos de divisa que se obtiene luego de la política devaluatoria fuera $\bar{w}/E^{**} < \bar{w}/E$, en este caso la devaluación se muestra totalmente ineficaz en su cometido, pues $r_1 > r_2$ y el patrón de exportación de la economía no cambiaría, siendo sus resultados meramente distributivos. Se puede concluir que, en línea con los resultados obtenidos para la elección de técnicas en economía cerrada, el patrón exportador de la economía pequeña y abierta no depende exclusivamente de las condiciones técnicas de producción de las mercancías transables sino también de la distribución del ingreso.

Por último, analizamos el sistema de cantidades y sus tasas de crecimiento potenciales. Así, para el caso de especialización en la producción de mercancía 1 (en la Figura 7, $\bar{w}/E > \bar{w}/E^*$ o $\bar{w}/E < \bar{w}/E^{**}$), el sistema de cantidades está determinado por (54). Se agrega allí una ecuación de equilibrio del balance comercial, donde la provisión de divisas necesarias para la importación se encuentra enteramente a cargo del sector 1.

$$\begin{aligned} Q_1 &= x_{13}Q_1 + \zeta_1(a_{L1}Q_1 + a_{L3}Q_3) + \varepsilon_1Q_1 \\ Q_3 &= a_{31}Q_1 + \zeta_3(a_{L1}Q_1 + a_{L3}Q_3) + \varepsilon_3Q_3 \\ x_{13}Q_1 &= p_M^*/p_1^* a_{M3}Q_3 \end{aligned} \quad (54)$$

En este sentido, las tasas de crecimiento potencial, g_1 y g_3 (si ambos excedentes se empleasen únicamente para ampliar las escalas productivas), están expresadas en (55), donde $\varphi_{31} = Q_3/Q_1$. Resulta inmediato ver que $dg_1/d\varphi_{31} < 0$ mientras que $dg_3/d\varphi_{31} > 0$

$$\begin{aligned} g_1 &= g_1(\varphi_{31}) = \frac{1}{p_M^*/p_1^* a_{M3}\varphi_{31} + \zeta_1[a_{L1} + a_{L3}\varphi_{31}]} - 1 \\ g_3 &= g_3(\varphi_{31}) = \frac{\varphi_{31}}{a_{31} + \zeta_3[a_{L1} + a_{L3}\varphi_{31}]} - 1 \end{aligned} \quad (55)$$

³⁴ Bien podría ocurrir que la mercancía 2 observe menores precios internacionales y tasas de crecimiento de exportaciones más bajas que la mercancía 1. Esto haría que el flujo de divisas obtenido a través de exportaciones sea menor con el patrón de plena especialización en la mercancía 1, respecto del plena especialización en la mercancía 2.

Es posible comprobar que, para una composición particular $\varphi_{31} = \varphi_{31}^*$, tal que $g_1(\varphi_{31}^*) = g_3(\varphi_{31}^*) = G_1$, y si consideramos $\zeta_1 = \zeta_3 = 0$ entonces la máxima tasa de crecimiento potencial, G_1 , se corresponde a la tasa de ganancia máxima, R_1 , de la economía especializada en la exportación del bien 1.

$$G_1 = \left(\frac{p_1^*/p_M^*}{a_{M3}a_{31}} \right)^{1/2} - 1 = R_1 \quad (56)$$

Consideramos ahora el caso de especialización completa en la mercancía 2. En la Figura 7, esto implicaría $\bar{w}/E^* < \bar{w}/E < \bar{w}/E^{**}$ (o, alternatively, $r^* < r < r^{**}$). El sistema de cantidades queda ahora representado en (57). Allí, el equilibrio del balance de pagos supone que la exportación del sector transable debe proveer de divisas suficientes para la importación de insumo y de mercancía salarial 1, la cual no se produce localmente pues $r_1 \bar{w}/E < (r_2 \bar{w}/E)$ (o, alternatively, $\bar{w}/E_1(r) < \bar{w}/E_2(r)$).

$$\begin{aligned} Q_2 &= x_{23}Q_2 + \varepsilon_2Q_2 \\ Q_3 &= a_{32}Q_2 + \zeta_3(a_{L2}Q_2 + a_{L3}Q_3) + \varepsilon_3Q_3 \\ x_{23}Q_2 &= p_M^*/p_2^*a_{M3}Q_3 + p_1^*/p_2^*\zeta_1(a_{L2}Q_2 + a_{L3}Q_3) \end{aligned} \quad (57)$$

Así, las tasas de crecimiento potenciales quedan definidas en (58), donde $\varphi_{32} = Q_3/Q_2$.

$$\begin{aligned} g_2 = g_2(\varphi_{32}) &= \frac{1}{p_M^*/p_2^*a_{M3}\varphi_{32} + p_1^*/p_2^*\zeta_1(a_{L2} + a_{L3}\varphi_{32})} - 1 \\ g_3 = g_3(\varphi_{32}) &= \frac{\varphi_{32}}{a_{32} + \zeta_3(a_{L2} + a_{L3}\varphi_{32})} - 1 \end{aligned} \quad (58)$$

Es fácil comprobar que para una composición $\varphi_{32} = \varphi_{32}^*$, tal que $g_2(\varphi_{32}^*) = g_3(\varphi_{32}^*) = G_2$, y evaluando para $\omega = 0$, la máxima tasa de crecimiento potencial coincide con R_2 .

$$G_2 = \left(\frac{p_2^*/p_M^*}{a_{M3}a_{32}} \right)^{1/2} - 1 = R_2 \quad (59)$$

El último caso, caracterizado por la diversificación productiva, tal que $\bar{w}/E = \bar{w}/E^*$ o $\bar{w}/E = \bar{w}/E^{**}$ en la Figura 7 (alternativamente, o $r = r^*$ o $r = r^{**}$), arroja algunas singularidades respecto de los anteriores escenarios. El sistema de cantidades, representado en (60), conlleva una condición de equilibrio externo en donde las divisas para la importación de insumo del sector 3 (no transable-básico) pueden ser provistas por ambos sectores transables.

$$\begin{aligned} Q_1 &= x_{13}Q_1 + \zeta_1(a_{L1}Q_1 + a_{L2}Q_2 + a_{L3}Q_3) + \varepsilon_1Q_1 \\ Q_2 &= x_{23}Q_2 + \varepsilon_2Q_2 \\ Q_3 &= a_{31}Q_1 + a_{32}Q_2 + \zeta_3(a_{L1}Q_1 + a_{L2}Q_2 + a_{L3}Q_3) + \varepsilon_3Q_3 \\ p_1^*x_{13}Q_1 + p_2^*x_{23}Q_2 &= p_M^*a_{M3}Q_3 \end{aligned} \quad (60)$$

Si asumimos que θ es la proporción de divisas provistas por el sector 1, las tasas de crecimiento potenciales, g_1, g_2 y g_3 , se especifican en (61), donde $\varphi_{13} = Q_1/Q_3$ y $\varphi_{23} = Q_2/Q_3$.

$$\begin{aligned} g_1 = g_1(\varphi_{13}, \varphi_{23}) &= \frac{\varphi_{13}}{\theta(p_M^*/p_1^*)a_{M3} + \zeta_1(a_{L1}\varphi_{13} + a_{L2}\varphi_{23} + a_{L3})} - 1 \\ g_2 = g_2(\varphi_{13}, \varphi_{23}) &= \frac{\varphi_{23}}{(1-\theta)(p_M^*/p_2^*)a_{M3}} - 1 \\ g_3 = g_3(\varphi_{13}, \varphi_{23}) &= \frac{1}{a_{31}\varphi_{13} + a_{32}\varphi_{23} + \zeta_3(a_{L1}\varphi_{13} + a_{L2}\varphi_{23} + a_{L3})} - 1 \end{aligned} \quad (61)$$

Finalmente, es posible encontrar valores particulares de $\varphi_{13} = \varphi_{13}^*$ y de $\varphi_{23} = \varphi_{23}^*$, los que posibilitan $g_1(\varphi_{13}^*, \varphi_{23}^*) = g_2(\varphi_{13}^*, \varphi_{23}^*) = g_3(\varphi_{13}^*, \varphi_{23}^*) = G_D$. A su vez, si evaluamos para el caso $\omega = 0$, podemos concluir que la máxima tasa de crecimiento potencial de la economía diversificada es equivalente a la

combinación entre las máximas tasas de crecimiento potenciales de los patrones especializados y, por tanto, de sus tasas de ganancia máximas.

$$G_D = [\theta(1 + R_1)^{-2} + (1 - \theta)(1 + R_2)^{-2}]^{(-1/2)} - 1 \quad (62)$$

IV. CONCLUSIONES

La aplicación del sistema de producción de mercancías por medio de mercancías en una economía pequeña, abierta y semi-industrializada permite reformular los postulados de la EPC, encontrando puntos de convergencia con el estructuralismo latinoamericano. En este contexto, la relación inversa entre el salario real y la tasa de ganancia, que tradicionalmente refleja el conflicto entre grupos sociales por la distribución del excedente, se transforma en la relación entre la tasa de ganancia y el salario expresado en divisas. En economías pequeñas y abiertas, el salario en moneda internacional se convierte en un determinante clave del salario real.

La inflación, entendida como resultado del conflicto entre salarios y precios en economía cerrada, se reformula en términos de una espiral entre el salario y el tipo de cambio nominal en sistemas abiertos a la competencia internacional y tomadores de precios. Asimismo, la EPC enfoca el estudio de la distribución en sectores básicos, presentes en todos los procesos productivos. En economías que dependen de insumos importados, los sectores exportadores se consideran básicos debido a su rol en la generación de divisas, sin importar las características específicas de los bienes exportados.

En estas economías, la incorporación de medios de producción reproducibles permite identificar una tasa de ganancia máxima que coincide con la tasa máxima de crecimiento potencial de la economía, ambas incrementadas por el progreso técnico. Esta relación también se observa en economías pequeñas y abiertas, donde la mejora o el deterioro de los términos de intercambio afecta dichas tasas.

Finalmente, la EPC reconoce que la elección de técnicas de producción depende tanto de las condiciones tecnológicas como de factores político-institucionales que regulan la distribución. En economías pequeñas, abiertas y semi-industrializadas, tanto la elección de técnicas como el patrón de especialización exportador están influenciados por estos factores, a los que se agregan los términos de intercambio.

REFERENCIAS

- Alvarez, R. E. (2022). The Advanced Stage of Industrialisation and the Argentine Pendulum: A Classical-Structuralist Approach. *Review of Political Economy*, 36(3), 1079–1103. <https://doi.org/10.1080/09538259.2022.2069373>
- Alvarez, R. E. (2024). Distributive Conflict, High Inflation, and Stabilization Programs in a Small Open Economy Framework: The Case of Argentina in the 1980s. *Review of Political Economy*, 1–26. <https://doi.org/10.1080/09538259.2024.2402026>
- Alvarez, R. E., & Dvoskin, A. (2022). On Income Distribution Dynamics in Argentina During the 1976–1983 Dictatorship: A Classical-Structuralist Interpretation. *Review of Political Economy*, 35(3), 738–761. <https://doi.org/10.1080/09538259.2022.2149921>
- Bortis, H. (1997). *Institutions, behaviour and economic theory: a contribution to Classical-Keynesian political economy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Braun, O. (1973), *Comercio Internacional e Imperialismo*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Crespo, E., & Lazzarini, A. (2016). A reinterpretation of the ‘unbalanced productive structures’. In: Garcia-Molina M. & H. M. Trautwein (eds.) *Peripheral Visions of Economic Development: New Frontiers in Development Economics and the History of Economic Thought*. pp. 138–156. Abingdon: Routledge

- Diamand, M. (1972). La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio. *Desarrollo Económico*, 12(45), 25–47. <https://doi.org/10.2307/3465991>
- Dobb, M. (1975). *Theories of value and distribution since Adam Smith: Ideology and economic theory*. London: Cambridge University Press.
- Dvoskin, A., & Feldman, G. D. (2015). Marcelo Diamand's contributions to economic theory through the lens of the classical Keynesian approach: a formal representation of unbalanced productive structures. *Journal of Post Keynesian Economics*, 38(2), 218–250. <https://doi.org/10.1080/01603477.2015.1077143>
- Dvoskin, A., & Feldman, G. D. (2018a). Income distribution and the balance of payments: a formal reconstruction of some Argentinian structuralist contributions Part I: Technical dependency: Part I: Technical dependency*. *Review of Keynesian Economics*, 6(3), 352–368. <https://doi.org/10.4337/roke.2018.03.04>
- Dvoskin, A., & Feldman, G. D. (2018b). Income distribution and the balance of payments: a formal reconstruction of some Argentinian structuralist contributions Part II: Financial dependency: Part II: Financial dependency*. *Review of Keynesian Economics*, 6(3), 369–386. <https://doi.org/10.4337/roke.2018.03.05>
- Dvoskin, A., & Feldman, G. D. (2020). Income distribution and pattern of specialization in open economies. *Investigación económica*, 79 (313), 7–30. <https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2020.313.76063>
- Dvoskin, A., Feldman, G. D., & Ianni, G. (2020). New-structuralist exchange-rate policy and the pattern of specialization in Latin American countries. *Metroeconomica*, 71(1), 22–48. <https://doi.org/10.1111/meca.12265>
- Furtado, C. (1959) *Formação Econômica do Brasil*, Rio de Janeiro, Fundo de Cultura.
- Garegnani, P. (1984). Value and distribution in the classical economists and Marx. *Oxford economic papers*, 36(2), 291–325. <https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.oep.a041640>
- Kurz, H. D., & Salvadori, N. (1997). *Theory of production: a long-period analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lazzarini, A. (2011). *Revisiting the Cambridge capital theory controversies: a historical and analytical study* (p. 183). Pavia: Pavia University Press.
- Noyola Vázquez, J. (1957) Inflación y desarrollo económico de Chile y México, *Panorama económico*, vol. 11, No 170, Santiago de Chile.
- Mainwaring, L. (1979a). Exchange rate changes and the choice of technique. In Steedman, I. (ed.) *Fundamental issues in trade theory*. London: Palgrave Macmillan UK. pp. 188–200.
- Mainwaring, L. (1979b). *A Neo-Ricardian Analysis of International Trade*. In Steedman, I. (ed.) *Fundamental issues in trade theory*. London: Palgrave Macmillan UK. pp. 110–122.
- Meek, R. L. (1961). Mr. Sraffa's Rehabilitation of Classical Economics. *Scottish Journal of Political Economy*, 8(2), 119–136. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9485.1961.tb00155.x>
- Monza, A. (1985). Sraffa y sus usos, Ides: Buenos Aires.
- Morlin, G. S. (2023). Inflation and conflicting claims in the open economy. *Review of Political Economy*, 35(3), 762–790. <https://doi.org/10.1080/09538259.2022.2150451>
- Okishio, N. ([1959]1977). Inflation as an expression of class antagonism. *Kobe University Economic Review*, 23(1), 17–29.
- Pasinetti, L. L. (1977). *Lectures on the Theory of Production*. New York: Columbia University Press.
- Petri, F. (2021). *Microeconomics for the critical mind: mainstream and heterodox analyses* (Vol. 1). Cham: Springer.
- Pinto, A. (1970). Naturaleza e implicaciones de la "heterogeneidad estructural" de la América Latina. *El trimestre económico*, 37(145 (1), 83–100.
- Pivetti, M. (1991) *An Essay on Money and Distribution*. Palgrave Macmillan. UK.
- Pérez Caldentey, E., & Vernengo, M. (2016). Raúl Prebisch y la dinámica económica: crecimiento cíclico e interacción entre el centro y la periferia. *Revista CEPAL*, CEPAL: Santiago de Chile. <https://repositorio.cepal.org/items/3160e797-3a81-433e-9e2f-0047880e6320>

- Prebisch, R. (1986 [1950]). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *Desarrollo Económico*, 26(103), 479–502. <https://doi.org/10.2307/3466824>
- Ricardo, D. (1952 [1815]). An essay on the influence of a low price of corn on the profits of stock, with remarks on mr. Malthus' two last publications. Sraffa (ed.). *The Works and Correspondence of David Ricardo*. Vol. IV. Pamphlets and Papers, 1815–1823. Cambridge: University Press.
- Serrano, F. (1993). Review of an essay on money and distribution by M. Pivetti. *Contributions to Political Economy*, 13, 117–124.
- Serrano, F. (1995). Long period effective demand and the Sraffian supermultiplier. *Contributions to Political Economy*, 14(1), 67–90. <https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.cpe.a035642>
- Serrano, F. (2010). O conflito distributivo e a teoria da inflação inercial. *Revista de Economia Contemporânea*, 14, 395–421. <https://doi.org/10.1590/S1415-98482010000200007>
- Serrano, F., Summa, R., & Morlin, G. S. (2024). Conflict, Inertia, and Phillips Curve from a Sraffian Standpoint. *Review of Political Economy*, 1–26. <https://doi.org/10.1080/09538259.2024.2336510>
- Steedman, I. (1999). *Production of Commodities by Means of Commodities and the Open Economy*. *Metroeconomica*, 50: 260–276. <https://doi.org/10.1111/1467-999X.00073>
- Steedman, I., & Metcalfe, J. S. (1981). On Duality and Basic commodities in an Open Economy. *Australian Economic Papers*, 20(36). <https://doi.org/10.1111/j.1467-8454.1981.tb00282.x>
- Sraffa, P. (1960). *Production of Commodities by Means of Commodities*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stirati, A. (2001). Inflation, Unemployment and Hysteresis: An alternative view. *Review of Political Economy*, 13(4), 427–451. <https://doi.org/10.1080/09538250120099944>
- Sunkel, O. (1958). La inflación chilena: un enfoque heterodoxo. *El trimestre económico*, 25(100 (4)), 570–599. <https://www.jstor.org/stable/20855451>
- Vernengo, M. (2000). “Chapter 12: Foreign Exchange, Interest and Prices: The Conventional Exchange Rate”. In Rochon, L. P. & Vernengo, M. (eds.) *Credit, Interest Rates and the Open Economy*. Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781782542827.00025>

RESEÑA DE LIBRO

Consejos no solicitados sobre política internacional de Juan Gabriel Tokatlian^{1 2}

Juan Cruz CAMPAGNA³



**Consejos no solicitados sobre
política internacional.
Conversaciones con Hinde Pomeraniec**
Juan Gabriel Tokatlian

ISBN: 978-987-801-358-9
1era Edición. Siglo XXI, 2024
256 p. 21 x 14 x 1.25
País: Argentina
Idioma: Español

1 *Consejos no solicitados sobre política internacional*, 2024. Siglo XXI Editores, pp. 256. ISBN: 978-987-801-358-9.

2 Sugerencia de citación: Campagna, J. (2024) Reseña sobre *Consejos no solicitados sobre política internacional* de Juan Gabriel Tokatlian, *Revista de Economía, Política y Desarrollo* Vol. 1 – Nro. 4, Mayo – octubre 2024, ISSN 2618-5253 (impresa)/ISSN 2618-5539 (en línea).

3 Magíster en Estudios Latinoamericanos, Lic. en Ciencia Política y Administración Pública, docente e investigador universitario en UNM, UAI, UC.

El libro *Consejos no solicitados sobre política internacional* ofrece un análisis profundo sobre este tiempo de transición hacia lo que el autor denomina “orden no hegemónico”. Se trata de un escenario internacional complejo, cuya característica principal, sugiere el texto, es la incertidumbre. Frente a este panorama, Juan Gabriel Tokatlian⁴ brinda algunas respuestas. Pistas, directrices e interpretaciones que ayudan a comprender los principales asuntos del acontecer internacional. El autor, a través de interesantes conversaciones con la periodista y editora Hinde Pomeraniec, ofrece una perspectiva propia, fundada y validada por cuatro décadas de docencia e investigación en materia de relaciones internacionales y política exterior.

Algo que resulta sumamente valioso es que, si bien se trata de temáticas en apariencia difíciles de comprender o, en todo caso, de análisis para especialistas, no es lo que ocurre con este libro. Tiene un lenguaje sencillo y una narración amena y ligera que, sin embargo, no renuncia a la profundidad en el análisis. Eso es muy difícil de lograr en un texto de estas características. Es decir, si bien el estudio será de utilidad y de consulta para expertos en política internacional, docentes universitarios, funcionarios públicos, periodistas vinculados, investigadores, entre otros, también es excelente para un público masivo. Ideal, diría, para el público en general interesado en la política internacional. O para quienes están dando los primeros pasos en el estudio y la investigación sobre aspectos internacionales.

La guerra entre Rusia y Ucrania, el conflicto en Medio Oriente, el lugar de América Latina en el mundo y la situación particular de Argentina son algunos de los temas abordados. También se trabajan las implicaciones geopolíticas de la religión en el contexto contemporáneo y las dinámicas del narcotráfico. El libro plantea que Latinoamérica es relevante en el escenario global contemporáneo, aunque su fragmentación y polarización la debilita frente al mundo. Además, destaca que la región ha perdido gravitación, es decir, su peso específico ha disminuido para participar, incidir y beneficiarse en la agenda internacional. Pero ¿por qué es relevante? La primera razón, destaca el autor, es que se trata de una región de paz. No hay países con armas de destrucción masiva ni amenaza nuclear. Por otra parte, América Latina posee materiales críticos que pueden facilitar una transición energética. A esto se debe sumar biodiversidad y recursos naturales estratégicos en el presente y para el futuro. No deberíamos malgastar esta oportunidad, aconseja Tokatlian.

Con estas reflexiones, el libro invita a considerar opciones políticas y estratégicas que Argentina y otros países de la región deberían tener en cuenta en el escenario internacional actual, repleto de conflictos, complicaciones e incertidumbre.

En ese sentido, una de las causas de la fragmentación del mundo es que estamos viviendo un cambio profundo y de larga maduración: durante más de tres siglos, desde el fin del siglo XVIII, primero de manera incipiente y luego de modo más acentuado, el planeta estuvo bajo un claro predominio de Occidente. Es decir, con la preeminencia de sus valores, instituciones, reglas, preferencias, intereses, acompañado de una sensación de que ese sistema podía universalizarse. Desde finales de los años setenta y principios de los ochenta del siglo XX, se empieza a observar una transformación en distintas esferas, dimensiones y dinámicas: aparece lo que se ha denominado un mundo “postoccidental”, en el que surgen otros intereses, otras instituciones, otras reglas y otras preferencias que emanan de Oriente.

4 Es profesor plenario de la Universidad Torcuato Di Tella. Posee un doctorado en Relaciones Internacionales de The Johns Hopkins University School of Advanced International Studies (Washington D.C.). Ha vivido dieciocho años en Colombia, donde fue cofundador del Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Los Andes e investigador del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional (ambos situados en Bogotá). Trabaja sobre temas globales, sobre las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos y sobre teorías de las relaciones internacionales.

Esto no es solamente China, aunque es el que lo representa en forma más evidente, sino un conjunto de culturas y civilizaciones que están en esa parte del mundo y cuya voz, capacidad de proyección, influencia y riqueza empiezan a ser tomadas en cuenta por parte de un Occidente que ya no es omnipotente. En este sentido, ha emergido un centro de gravitación y eso produce una “sensación” de desorden. Por eso, estamos cada vez más inmersos en un orden no hegemónico. Y esto significa que no hay ningún país, ni coalición de países, que tenga una capacidad de hegemonía universal.

Por otro lado, se trata de un momento histórico donde también existe una mirada de ciclo más corto, que es el de la denominada pos-Guerra Fría. Lo que nos muestra es que el proyecto de los Estados Unidos de moldear, principalmente según sus propios intereses, el orden internacional fue un proyecto ambicioso, exagerado y finalmente fallido.

Ahora bien, aunque parezca una paradoja, en este contexto tenemos un abanico de opciones mucho más amplio que en la Guerra Fría. Sin embargo, están solamente disponibles para aquellos que pueden y saben alinear sus capacidades e intereses. Por eso se aconseja una política exterior pragmática, alejada de dogmas y extremismos. Se trata de un mundo complejo e incierto, pero también con oportunidades para quienes sepan pescar en río revuelto.

Hoy es evidente que existen dos grandes actores que compiten y un conjunto muy importante de naciones de referencia en el Sur Global. En ese marco, es necesario destacar que mientras los Estados Unidos y Europa se han debilitado en años recientes, esto no implica que Occidente esté en un proceso de decaimiento irreversible ni que se enfrenten a un declive inminente. Y el ascenso chino, por otro lado, que es intenso y prolongado, no es sencillo ni exento de peligros.

Respecto de Argentina, nos encontramos frente a un desafío muy importante. O entendemos cuáles son los intereses nacionales que defender en medio de estos cambios profundos, o vamos a seguir tomando decisiones erráticas, mal informadas, inconsistentes, anacrónicas. Cuál es el lugar que el país puede y quiere ocupar en este contexto internacional y qué atributos tangibles e intangibles posee. En ese aspecto, la Argentina tiene una valiosa tradición de producción intelectual sobre autonomía en los asuntos internacionales. En la actualidad, nos plantea Tokatlian, el elemento clave es un modelo basado en la investigación e innovación en ciencia y tecnología.

En este caso la conclusión del autor es contundente: los países que carezcan de autonomía tecnológica serán apenas espectadores de la política mundial. La inversión en ciencia y tecnología es clave y la conjunción Estado-empresa-científicos, algo fundamental y estratégico. ¿Es posible identificar en la Argentina actual un conjunto de actores públicos y privados que pueda comprometerse en una iniciativa de largo plazo para interconectar el Estado, la comunidad científica y el mundo empresarial tal como han hecho, con éxito, grandes y medianas potencias? Juan Gabriel Tokatlian, uno de los máximos referentes en política internacional de la Argentina, analista y generoso divulgador de sus conocimientos invita en este libro a mirar de una manera renovada este momento particular y desafiante la política internacional, a través de unos consejos que nadie le solicitó, pero que merecen conocerse y difundirse.

PAUTAS PARA PUBLICACIÓN DE TRABAJOS

(Disposición UNM -DEyA N° 48/2018)

La REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO es una publicación semestral impresa y electrónica del Departamento de Ciencias Económicas y Jurídicas de la Universidad Nacional de Moreno. Cada Volumen se compone de 2 ediciones anuales. El idioma oficial de la Revista es el español, pero aceptará contribuciones en inglés, francés y portugués.

El propósito de la publicación es la difusión e intercambio de la producción científica en materia de teoría económica, relaciones internacionales y economía política internacional, primordialmente y bajo la premisa de la libertad de pensamiento, la pluralidad de ideas y la rigurosidad científica; como así también, en procura de avances, tanto teóricos como metodológicos, de la ciencia económica en general y el mejoramiento de la calidad educativa de la disciplina en el Nivel Superior.

Asimismo, la Revista tiene el compromiso de cumplir los estándares generales de calidad académica. Todos los artículos serán evaluados por miembros del Comité Editorial, a efectos de verificar el cumplimiento de los requisitos y normas de redacción de la Revista y con posterioridad, por dos evaluadores externos, siguiendo la modalidad de doble ciego.

La REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO comunicará a los autores las decisiones y comentarios de los evaluadores, y mantendrá el carácter confidencial de las evaluaciones. El Comité Editorial de la misma es el responsable de emitir la decisión final de publicación de los artículos que se reciban.

Esta publicación no dependerá de la concepción teórica ni del punto de vista o la metodología empleada por los autores; sólo se tendrá en cuenta para su decisión de publicación, la calidad, el rigor y las normas implícitas de todo trabajo académico, dando preferencia a documentos inéditos.

En el caso particular, de los artículos empíricos, el Comité Editorial podrá requerir a los autores información adicional para replicar los ejercicios cuantitativos con el objetivo de certificar la calidad. La Revista invita a los autores a compartir voluntariamente sus bases de datos y los códigos de los programas estadísticos utilizados durante la etapa de evaluación del trabajo. En caso de ser aprobado para su publicación, este requisito podría ser obligatorio, en caso de considerarlo oportuno.

Bajo ninguna circunstancia la decisión del Comité Editorial puede ser apelada. La aprobación final de las publicaciones está sujeta a cambios de estilo, forma y contenido que el editor considere, las que serán comunicadas y/o requeridas al autor con indicación de plazo.

Los autores son responsables del contenido de su trabajo y del uso correcto de las referencias que han citado. La Revista se reserva el derecho de realizar cambios de acuerdo a su política editorial.

El autor debe manifestar en forma expresa que está de acuerdo con la política editorial de la Revista, mediante declaración jurada fehaciente. Todos los manuscritos deben ser originales e inéditos y no deben presentarse simultáneamente para su publicación en otro lugar. El requisito de originalidad será verificado por el Comité Editorial, como así también el plagio, mediante la consulta de expertos y asesores externos.

Los artículos deberán ser enviados al siguiente correo electrónico: repyd@unm.edu.ar

GUÍA PARA LA PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS

(Disposición UNM-DEyA N° 48/2018)

Indicaciones generales

Los artículos a presentar deberán contener una portada en la que se indique el título del trabajo, nombre e institución de todos los autores, las direcciones postales y de correo electrónico de los mismos.

Asimismo, la portada debe incluir un resumen en español e inglés de menos de 150 palabras, las palabras clave (en español e inglés) que indican el contenido del artículo y el número de clasificación de la Revista de Literatura Económica pertinente (Código JEL). El nombre de los autores y/o sus instituciones no deben aparecer en el cuerpo del artículo.

Textos

I. El trabajo debe contar con una introducción en la que se enuncien claramente el objetivo, la hipótesis o argumento central, la metodología empleada, los antecedentes de la investigación y una descripción de la estructura organizativa del artículo. Asimismo, el mismo debe ser presentado formato MSWord, A4, fuente Times New Román, tamaño 12, interlineado 1.5, margen superior e inferior de 2.5 cm. y de 3 cm. para izquierda y derecha. La extensión del documento completo no debe exceder las 35 páginas (incluyendo portada, gráficos, tablas, bibliografía, etc). Las reseñas bibliográficas tendrán una extensión máxima de 10 páginas.

No incluir espaciados antes y después de cada párrafo. Las notas al pie deben estar en Times New Román 9, espacio simple.

La redacción en mayúscula el inicio de la oración y el resto en minúsculas, títulos, subtítulos y demás paratextos inclusive.

II. Distinguir la jerarquía de los títulos en relación al texto indicando las divisiones y subdivisiones con clases numéricas (Por ej.: I, II., III., IV... y I.1, II.1, ..). La bibliografía no debe ir numeradas.

III. No utilizar encabezamientos ni pies de páginas con datos de autor y título. No utilizar efectos especiales de formato, letras capitales, etc. Justificar el texto. Sangrías de texto: colocar solo en primera línea de párrafo. El final del párrafo se hará con la tecla de retorno manual. Evitar las “tabulaciones” mediante emulaciones con la barra espaciadora

IV. Las tablas y gráficos deberán estar presentados en escala de grises. Los cuadros y gráficos, si los hubiere, deben ser entregados en sus programas originales en archivo diferente. Es decir, deben estar “pegados” en el mismo documento del Word y solo servirán para ver su ubicación; ya que se editará del archivo en su programa original (Excel o cualquier otro programa que se haya empleado para su elaboración).

Los gráficos y/o cuadros incorporados el texto deben consignar fuente. Los títulos, notas y fuentes de material deben ser presentados como parte del texto del documento, no en el cuerpo del gráfico, figura o tabla. Éstos no llevan punto final y su tipografía será Times New Román cuerpo 9 cursiva.

Los gráficos, figuras o tablas deben estar ordenados con numeración arábica. Las letras y otros elementos en los gráficos y tablas deben ser lo suficientemente grandes para ser legibles cuando éstas sean reducidas para ajustarse a la página impresa de la revista. Debe identificarse el software y los formatos utilizados para los archivos de texto y gráficos

V. Las cursivas en el cuerpo del documento deberán usarse únicamente para palabras extranjeras. Si los autores desearan resaltar algún concepto, frase, palabra, o expresión propia de otro idioma deberá hacerlo con “comillas”, pero no en negritas y evitar los subrayados.

VI. Las citas textuales de cuatro renglones o menos podrán hacerse seguidas en el texto, utilizando comillas para indicar que se trata de una cita textual. Al final de la cita, se indicará entre paréntesis el número o los números de página en que aparece el texto original.

Las citas textuales de más de cuatro líneas deberán realizarse en un párrafo aparte, con una separación del margen izquierdo de 2.5 cm y con un renglón de separación del texto principal al comienzo y final de dicha cita.

Las referencias de citas en el texto deberán reunir el criterio establecido por debe seguir el estilo APA (American Psychological Association). Las referencias en el texto deben hacerse entre paréntesis, indicando apellido de autor(es), “,”, año. Por ejemplo: (Gandolfo, 1994) o (Titelman y Pérez Caldentey, 2015). En el caso de tres o más autores, se citarán todos ellos la primera vez que se haga referencia a su trabajo. De allí en adelante, se utilizará solamente el apellido del primer autor, seguido por las siglas *et al.* Por ejemplo: (Cesaratto, Serrano, F y Stirati, 2003), y luego (Cesaratto *et al.*, 2003). Para indicar el número de página deberá agregarse “,” y “p.” para una sola página y “pp.” para una serie de páginas.

Referencias

Las referencias de citas en el texto deberán reunir el criterio establecido por debe seguir el estilo APA (American Psychological Association).

- La lista de referencias debe corresponder con las citas dentro del documento.
- Las referencias al final del trabajo deberán ordenarse alfabéticamente por apellido del primer autor.
- Si el primer autor es el mismo, pero el segundo autor es diferente, las citas se ordenarán tomando en cuenta el apellido de los segundos autores.
- Si el mismo autor o autores aparecen varias veces, la cita se ordenará basándose en el año de publicación (comenzando por el más antiguo y terminando con el más reciente).
- Si el mismo autor tiene varios trabajos publicados en el mismo año, se utilizará una letra minúscula (a, b, c) inmediatamente después del año de publicación para diferenciarlos.

De artículos en revistas académicas:

- Apellido del/os autor/es, iniciales del/os autor/es (autores separados por “,” cuando son más de dos y/o “., y”, según corresponda).
- Año de publicación entre paréntesis.
- Título del artículo.
- Nombre de la revista, en letra cursiva.
- Número del volumen, en cursiva (se podrá incluir también el número de la revista entre paréntesis).
- Páginas en que aparece el artículo.

Diamond, M. (1972). La estructura productiva desequilibrada y el tipo de cambio. *Desarrollo Económico*, 12 (45), 1-23.

Cesaratto, S., Serrano, F, y Stirati, A. (2003). Technical change, effective demand and employment. *Review of Political Economy*, 15(1), 33-52.

De libros:

- Apellido, iniciales del/os autor/es del capítulo (autores separados por “.” cuando son más de dos y/o “., y”, según corresponda).
- Año de publicación entre paréntesis.
- Título del libro en letra cursiva.
- Lugar de publicación (ciudad, estado, provincia, país), seguido de dos puntos.
- Nombre de la editorial.

Bárcena Ibarra, A., y Prado, A. (2015). *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Gandolfo, G. (1994). *International economics II. International monetary theory and open-economy macroeconomics* (2nd revised edition, 1st edition 1987). Berlín: Springer.

De capítulos de libros:

- Apellido, iniciales del/os autor/es del capítulo (autores separados por “.” cuando son más de dos y/o “., y”, según corresponda).
- Año de publicación entre paréntesis.
- Título del capítulo.
- La palabra “En”, seguida por las iniciales y apellido del editor del libro en el cual aparece el capítulo, seguido de “(Ed.)”
- Título del libro en el cual aparece el capítulo, en letra cursiva.
- Entre paréntesis, las páginas correspondientes al capítulo.
- Lugar de publicación (ciudad, estado, provincia, país), seguido de dos puntos.
- Nombre de la editorial.

Titelman, D., y Pérez Caldentey, E. (2015). Macroeconomía para el desarrollo en América Latina y el Caribe: nuevas consideraciones sobre las políticas anticíclicas. En A. Bárcena Ibarra y A. Prado (Eds.), *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI* (pp. 155-184). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

De documentos de trabajo:

- El formato es similar al del libro. Si proviene de una serie reconocida, incluya el título de la serie y el número entre paréntesis después del título.
- Apellido, iniciales del/os autor/es del capítulo (autores separados por “.” cuando son más de dos y/o “., y”, según corresponda).
- Año de publicación entre paréntesis.
- Título del documento en letra cursiva.
- Título de la serie y número entre paréntesis.
- Lugar de publicación (ciudad, estado, provincia, país), seguido de dos puntos.
- Nombre de la editorial.

Bastourre, D., Carrera, J., Ibarlucia, J., y Sardi, M. (2012). *Dos síntomas y una causa: Flujos de capitales, precios de los commodities y determinantes globales* (Documentos de Trabajo BCRA No. 201257) (pp. 1-46). Buenos Aires: Investigaciones Económicas, Banco Central de la República Argentina.

Nota sobre el DOI

El DOI es el identificador de objeto digital, o “digital object identifier”. Este es un número único que se asigna a artículos científicos, libros electrónicos u otros documentos que se publican en Internet. El nuevo formato APA exige, en los casos en que esté disponible, utilizar el DOI. Ejemplo:

Valdecantos, S., y Zezza, G. (2015). Reforming the international monetary system: a stock-flow-consistent approach. *Journal of Post Keynesian Economics*, 38(2), 167-191. <https://doi.org/10.1080/01603477.2015.1065679>

Otras sugerencias para la redacción:

- Uso de mayúsculas:

Si se utilizan: nombres propios, marcas, asignaturas o materias, carreras, instituciones, títulos, premios, nombre de eventos, etc. Las siglas van completas con mayúsculas cuando son menores a 4 letras y mayúscula minúscula mayor igual a 5 letras. La primera vez que se las nombra debe indicarse qué significan. Ejemplo: ONU, Unicef. Se utiliza mayúscula cuando se consigna el nombre de una ley. Ejemplo: Ley de Ética en la Función Pública. Los cargos y las instituciones en mayúscula. Ejemplo: Ministro XXX / Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. Los términos “provincia”, “ciudad”, “municipio” y similares van con minúscula, excepto cuando integran el nombre de una institución. Ejemplo: en la provincia de Buenos Aires... / Policía de la Provincia de Buenos Aires. Los meses y los días de la semana van con minúscula.

- Estilo:

Decimos “la década del 90” (sin apóstrofo) o “la década de 1990”, y “la década de los noventa” (o “los años noventa”). La abreviatura de página es p. (p. 54) y la de páginas pp. (pp. 54-58). Se prefiere la separación decimal entre parte entera de la decimal debe usarse la coma, según establece la normativa internacional. La leyes se escriben sin separación de puntos, ejemplo ley 25188.

- Uso de supra índices para notas al pie:

Se coloca el número después del punto. Ejemplo: “...entre otros problemas.”

Los trabajos y colaboraciones que deseen enviarse, deberán remitirse a:

**REVISTA DE ECONOMIA POLITICA Y DESARROLLO - DEPARTAMENTO DE
CIENCIAS ECONÓMICAS Y JURÍDICAS - UNIVERSIDAD NACIONAL DE
MORENO**

Av. Bme. Mitre N° 1891, Moreno (B1744OHC), Prov. de Buenos Aires.

Edificio Historico — Ala Oeste 1° Piso

Oficina A 102 – Interno: 100 3620

Correo electronico: repyd@unm.edu.ar

Telefonos: (+54 237) 460-9300 (líneas rotativas)

(+54 11) 2078-9170 (líneas rotativas)

Pagina web: <http://www.repyd.unm.edu.ar/>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

Autoridades

Rector

Hugo O. ANDRADE

Vicerrector

Alejandro L. ROBBA

Directora-Decana del Departamento de Ciencias
Aplicadas y Tecnología

M. Liliana TARAMASSO

Director-Decano del Departamento de Ciencias
Económicas y Jurídicas

Marcelo A. MONZÓN

Director-Decano del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

J. Martín ETCHEVERRY

Secretaria Académica

Roxana S. CARELLI

Secretaria de Investigación y Vinculación Tecnológica

Adriana M. del H. SÁNCHEZ

Secretario de Extensión Universitaria

Esteban SÁNCHEZ

Secretaria de Administración

Graciela C. HAGE

Secretario Legal y Técnico

Guillermo E. CONY

Secretario de Tecnologías de la Información y
Comunicación

Claudio CELENZA

Consejo Superior

Autoridades

Hugo O. ANDRADE (presidente)

Alejandro L. ROBBA

M. Liliana TARAMASSO

Marcelo A. MONZÓN

J. Martín ETCHEVERRY

Consejeros

Claustro docente:

M. Beatriz ARIAS

Pablo A. TAVILLA

M. Patricia JORGE

Esteban SÁNCHEZ (s)

Claustro estudiantil:

Camilo N. MARTÍNEZ

Patricia M. ROMANO (s)

Claustro no docente:

Vanesa A. CATTANEO

Secretaria:

Manuela V. PENELA

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y JURÍDICAS

Autoridades

Director - Decano
Lic. Marcelo A. MONZÓN

Licenciatura en Relaciones del Trabajo
Coordinadora-Vicedecana
Lic. Lara E. YEPES

Licenciatura en Administración
Coordinadora - Vicedecana
Mg. M. Leticia PATRUCCHI

Licenciatura en Economía
Coordinador - Vicedecano
Dr. Agustín Á. MARIO

Contador Público Nacional
Coordinador - Vicedecano
C.P. Marcelo Alejandro CAFFERATA FERRI

Abogacía
Coordinador - Vicedecano a/c
Ab. Guillermo E. CONY

CONSEJO DE DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y JURÍDICAS

Director - Decano
Lic. Marcelo A. MONZÓN

Consejeros
Claustro docente:
Adriana M. SÁNCHEZ
M. Florencia GOSPARINI (s)
Claudio FARDELLI CORROPOLESE (s)
Alejandro OTERO

Claustro estudiantil:
Marcos E. ARMOA
Alfredo E. BENITEZ CABRAL
Micaela J. SOSA (S)
Paula D. BORDÓN

CARRERA DE LICENCIATURA EN ECONOMÍA

Coordinador - Vicedecano
Agustín Á. MARIO

Consejeros
Claustro docente:
Roxana S. CARELLI (S)
Alejandro FIORITO

Claustro estudiantil:
Yésica N. TALLARICO

CONTACTOS

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y JURÍDICAS

Av. Bmé Mitre 1891 Moreno (B1744OHC) Buenos Aires

Oficina A 101

Edificio Histórico – Ala Oeste 1° Piso

Interno: 4133

Teléfonos: 0237 460-9300 (líneas rotativas)

011 2078-9170 (líneas rotativas)

dceyj@unm.edu.ar

LICENCIATURA EN RELACIONES DEL TRABAJO

Oficina D004

Edificio Histórico – Ala Oeste – PB

Interno: 4133

relacionesdeltrabajo@unm.edu.ar

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN

Oficina D004

Edificio Histórico – Ala Oeste – PB

Interno: 4133

administracion@unm.edu.ar

LICENCIATURA EN ECONOMÍA

Oficina D004

Edificio Histórico – Ala Oeste – PB

Interno: 4133

economia@unm.edu.ar

CONTADOR PÚBLICO NACIONAL

Oficina D004

Edificio Histórico – Ala Oeste – PB

Interno: 4133

contadordpublico@unm.edu.ar

CENTRO DE ESTUDIOS DE ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO

Oficina A 102

Edificio Histórico – Ala Oeste 1° Piso

Interno: 3620

ceepyd@unm.edu.ar

© UNM Editora, 2024

Av. Bartolomé Mitre 1891, Moreno (B1744OHC),
prov. de Buenos Aires, Argentina

Teléfonos: 0237 460-9300 (líneas rotativas)

011 2078-9170 (líneas rotativas)

Interno: 3154

unmeditora@unm.edu.ar

<http://www.unm.edu.ar/editora>

<https://www.facebook.com/unmeditora/>

unmeditora@unm.edu.ar

ISSN en línea 2618-5539

ISSN impreso 2618-5253

La edición en formato digital de esta publicación se
encuentra disponible en

[http://www.publicacionesperiodicas.unm.edu.ar/](http://www.publicacionesperiodicas.unm.edu.ar/ojs/index.php/repypd)

[ojs/index.php/repypd](http://www.publicacionesperiodicas.unm.edu.ar/ojs/index.php/repypd)

<http://repositorio.unm.edu.ar:8080/jspui/handle/123456789/128>

La reproducción total o parcial de los contenidos
publicados en esta obra está autorizada a condición
de mencionarla expresamente como fuente, inclu-
yendo el título completo del artículo correspon-
diente y el nombre del autor.

Este libro se terminó de imprimir en diciembre
de 2024 en la Universidad Nacional de Moreno,
provincia de Buenos Aires.

Libro de edición argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

UNM Editora

Consejo Editorial

Miembros ejecutivos:

Roxana S. CARELLI (presidenta)

Adriana M. del H. SÁNCHEZ

M. Liliana TARAMASSO

Marcelo A. MONZÓN

J. Martín ETCHEVERRY

Gabriel F. C. VENTURINO

Pablo E. COLL

Mirtha ANZOATEGUI

Ana B. FERREYRA

Adriana A. M. SPERANZA

Luis A. CANEPA

Miembros honorarios:

Hugo O. ANDRADE

Alejandro L. ROBBA

Manuel L. GÓMEZ

Departamento de Asuntos Editoriales:

Pablo N. PENELA a/c

Área Arte y Diseño:

Sebastián D. HERMOSA ACUÑA

Área Servicios Gráficos:

Damián O. FUENTES

Área Supervisión y Corrección:

Gisela COGO

Área Comercialización y Distribución:

Hugo R. GALIANO

Área Legal:

Martín A. RODRÍGUEZ

Staff:

P. Micaela REPETTO

María N. PÉREZ

Diagramación:

Ja! Design de Josefina D'ARRIBA MAGADAN

SUMARIO

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Un análisis comparativo de la política fiscal y monetaria en economías con restricción de financiamiento externo. Los casos de Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú durante el período 2003-2022: ¿un trade-off entre crecimiento y estabilidad cambiaria?

Juan Manuel ARIZAGA

Una explicación de la dinámica de los precios en Argentina en el período 2015-2023

Valentina María MOLOCZNIK

La participación de Estados Unidos en el desarrollo de Corea del Sur entre 1953 y 1979

Ximena Camila NAGY

Hacia una integración entre la Economía Política Clásica y el Estructuralismo Latinoamericano: la producción de mercancías por medio de mercancías en una Economía Pequeña y Abierta

Ramiro Eugenio ALVAREZ

RESEÑA DE LIBROS

Consejos no solicitados sobre política internacional de Juan Gabriel Tokatlián.

Juan Cruz CAMPAGNA